

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“Análisis de lo mexicano a través de la ontoipoiesis de Octavio Paz”

Autor: Albert Cruz Gómez

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Lic. Jorge Horacio Martínez Ramírez**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.



UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

**ACUERDO: RVOE 960701
CLAVE 16PSU0024X**

ESCUELA DE FILOSOFÍA

**“ANÁLISIS DE LO MEXICANO A TRAVÉS DE LA ONTOPOIESIS DE
OCTAVIO PAZ”**

TESIS

**Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

**Presenta:
ALBERT CRUZ GÓMEZ**

**Asesor de tesis:
LIC. JORGE HORACIO MARTÍNEZ RAMÍREZ.**

MORELIA, MICH. OCTUBRE 2009.

Agradezco...

A quien me hizo posible la vida:

A Dios

Por el don de la vida, y la oportunidad de estudiar la carrera de filosofía.

A mis padres:

Leonardo Cruz Torres (+)

Eufemia Gómez Sánchez

Porque les debo todo lo que soy.

A mi esposa:

Paty.

Por ser mi compañera en este caminar.

A doña Lorenza Sánchez por su apoyo y confianza.

A mis hijos:

Blanca, Erandi y Beto.

Por ser mi alegría y mí esperanza

A mis hermanos:

Saùl, Mario, Gerzain, Blanca, Ivette

y en especial a mi querida Nina.

De quien he recibido un gran ejemplo de vida.

A mis maestros:

Lic. Florentino Medina Arriola: Director de la facultad.

Lic. Fernando Martínez Sifuentes: Decano.

Lic. Jorge Horacio Martínez Ramírez: Asesor de tesis.

Por forjar los ideales que ahora comparto.

A mis amigos:

Pepe Tello y Victorino Ramírez.

Por la amistad y los aportes incomparables.

A la institución que me formò:

Universidad Vasco De Quiroga

Facultad de Filosofía.

ANÁLISIS DE LO MEXICANO A TRAVÉS DE LA ONTOPOIESIS DE OCTAVIO PAZ

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO.....	9
3. VIDA Y OBRA.....	12
3.1. VIDA.....	12
3.2. OBRAS.....	17
3.2.1. VIGILIAS: DIARIO DE UN SOÑADOR.....	19
3.2.2. BUSCANDO AMOR.....	20
3.2.3. PRIMERAS LETRAS.....	22
3.2.4. LOS HIJOS DEL LIMO.....	26
3.2.5. ANALOGÍA E IRONÍA.....	31
3.2.6. TRADUCCIÓN Y METÁFORA.....	32
3.2.7. EL ARCO Y LA LIRA.....	33
3.2.8. EL LENGUAJE.....	38
3.2.9. VERSO Y PROSA.....	41
3.2.10. LA OTRA ORILLA.....	43
3.2.11. LIBERTAD BAJO PALABRA.....	45
3.2.12. PREÁMBULO AL POEMA PIEDRA DE SOL.....	46
3.2.13. ¿ÁGUILA O SOL?.....	49
4. LA ONTOPOÉTICA DESDE EL SOR JUANISMO.....	50
4.1. SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.....	50
4.2. LAS TRAMPAS DE LA FE.....	59
5. LO MEXICANO EN EL LABERINTO DE LA SOLEDAD.....	64
5.1. DON NADIE: PADRE ESPAÑOL.....	67
5.2. ASÍ DE LOS MUERTOS.....	70
5.3. LA GENEALOGÍA MEXICANA: LA MALINCHE.....	71
5.4. DE LA INDEPENDENCIA A LA REVOLUCIÓN.....	73
6. CONCLUSIÓN.....	78
6.1. OBJETIVA.....	78
6.2. VALORATIVA.....	83
7. ÍNDICE DE FECHAS.....	85
8. BIBLIOGRAFÍA.....	86
8.1. BÁSICA.....	86
8.2. SECUNDARIA.....	87
8.3. REVISTAS.....	87
8.4. PÁGINAS ELECTRÓNICAS.....	87
9. ANEXO.....	88
10. GLOSARIO.....	109

1.- INTRODUCCIÓN.

En el XII coloquio interno de filosofía que se desarrolló en la UVAQ; el vicerrector de ese entonces me preguntó: *¿Qué opinas de la aparición de la virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac?* Este cuestionamiento se me hizo al terminar de exponer un ensayo; precisamente era de Octavio Paz, concretamente de su obra monumental del Laberinto de la Soledad. Puesto que en mi trabajo no abordé el tema religioso; sin tratar de evadir la pregunta; la conclusión a la que llegué, era que se necesitaba un cambio proveniente de la ciencia política.

Para recuperar nuestra identidad; es necesario asirse de todo lo positivo que nos de identidad; cuando el hombre se siente solo y confundido la religión proporciona el equilibrio anhelado, por lo tanto creo importante incorporar el fenómeno religioso a nuestra mexicanidad para reforzar nuestro espíritu. En otro cuestionamiento que se me hizo, se refería a la obra en general de Paz en la intelectualidad mexicana. Definitivamente creo que Paz Lozano es producto del esfuerzo de anteriores pensadores que conformaron el Ateneo de la Juventud; sus máscaras son los rostros de inferioridad de Samuel Ramos.

Por eso elegí a Octavio Paz; como un producto inacabado de la historia, pero convergen en él las etapas importantísimas de nuestra historia. Indagar, que es la traducción etimológica de la historia; me propongo hacer un trabajo de investigación exhaustivo sobre la historia de Octavio Paz; pero la historia literaria que lo hizo ganar el Premio nobel de Literatura. Con este trabajo no pretendo obtener crítica de sus biógrafos en especial de Enrico Mario Santi que es el más digno de fe; afanosamente pretendo conocer lo mejor posible a este gran poeta mexicano.

Todavía recuerdo como si fuera ayer mi niñez, gracias a esa cinta cinematográfica que archivamos en la mente; veo con claridad muchos episodios de la vida, como un simple espectador que ve una película, como tantas otras que resultan ser un éxito de taquilla o un rotundo fracaso.

En este guión no existen doblajes, las escenas filmadas son de una sola toma; los actores que en ella participamos, en ningún momento abusamos del arte histriónico y jamás leímos a Shakespeare (ojalá si a Paz); simplemente nos dejamos llevar por el vendaval de emociones que del corazón emanan. Para después caer en la turbulencia de las pasiones y después del remanso esperar la calma.

En esta cinta sólo soy el actor principal, que a falta de guion improvise a cada momento. El escritor sólo escribe para él las historias bellas de armonía perfecta. El amor es su tema predilecto, despierta enamorado y al caer la noche, hastiada de la majestuosidad de los albores, contempla plácidamente sus letras, habla siempre del aire, la tierra del agua que da vida.

Después como torrente brota esa vida en las plantas y los animales y como un conjuro de un dulce brebaje detalla gota a gota, el sitio perfecto, el lugar de acomodo de todos los seres vivos.

Muchas veces critiqué su estilo, era tanto mi afán por desarticular su historia perfecta, que una y otra vez enumeré muchas historias de vida como la de aquel corcho, que navega en medio de una tempestad sin compás, brújula ni timón.

Pero jamás me tomó en cuenta, su pluma no cesaba desde el amanecer hasta el ocaso; su hobby favorito, su alimento predilecto es el amor. Y qué decir del director, a ese personaje no se le veía por ninguna parte, antes de marcharse, miró para todos lados, se dio la media vuelta y se fue; a medio andar se acordó de mí y sin voltearme a ver siquiera, levantó los brazos al cielo. Sin saber qué hacer, sin saber que decir, lo observaba estupefacto; más de pronto se esclareció mi mente, y en el acto grité insensato: ¡acción!

Entonces sí, bajó los brazos, complacido, esa fue la última vez que recibí una orden de parte suya; mejor dicho una sugerencia. El tiempo pasó y ese momento, ese preciso instante marcó el rumbo de mi vida.

Ahora estoy aquí plácido; adelanto las escenas y las que más me gustan las regreso, claro está, que son aquellas donde me encuentro en arduo trabajo, gozoso:

*Cuando leí un bello poema
Cuando mis labios rozaron las mejillas de mi madre, la frente del
anciano y la boca amorosa de mi amada.
Nunca fue más útil mi tiempo, cuando en otra toma me vi plantando
un árbol.
Ayudando a todo aquél que necesitase mí ayuda.
También no fue más inútil mi tiempo y mi pensar, cuando un saludo
no fui digno en contestar. Ni pensamiento malsano aquél, sin titubear
lastimé a quien no debía lastimar, blasfemé a quien no debía
blasfemar.*

¡Tonto! Después me admiraba de tan implacable crítica, siendo yo el objeto de tanta saña.

Ahora estoy aquí taciturno, claramente me doy cuenta, que pude haber amado más, leído más y superado en todos los aspectos, aprovechando esta oportunidad que se me confirió para enaltecer la raza humana.

Pero todo fue tan rápido que desaproveché y malgasté esos recursos que me fueron dados, mi precioso tiempo se esfumó y la mayor parte de la película: Historia sin fin; actúo resolviendo un sin fin de problemas que yo mismo he creado; si no me hubiera importado tanto aquello. ¡Si hubiese tenido un poquito de fe, aunque sea un granito!

Heme aquí como el más noble caballero, aceptando mis errores, cual fiel vasallo desenvainé mi espada por defender lo mío. Libré una y mil batallas con rivales poderosos que ansiosos por derrotarme, usaron artimañas sucias, presentes y regalos costosos.

Jamás titubeé en mis propósitos, pero casi muero al intentar luchar contra un cuerpo y rostro hermosos. Mi cuerpo reposa en el seno de la madre tierra; pero mi espíritu desaparece y aparece a su antojo, buscando la tierra, otro cuerpo, otro aire, otra vida.

Incluidos los ensayos, la obra de Paz es muy extensa; procurando respetar los lineamientos metodológicos mi trabajo incluirá únicamente aquellas obras que lo distinguen en su etapa evolutiva:

- **Los inicios:** vigiliias; diario de un soñador publicado en 1938.
- **Su esplendor:** El Laberinto de la Soledad 1950, ésta será la descripción más extensa.
- **La época de la Plenitud:** Libertad bajo palabra 1939.

(Pero corregido cuatro veces).

-¿Águila o sol? También en 1950.

-Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe.

-El Arco y la Lira.

En 1945 recibe una beca de la Fundación *Guggenheim*, e inmediatamente después, ingresa en el Servicio Exterior para desempeñar tareas diplomáticas en París, de 1946 a 1952, y ser nombrado embajador en 1953.

Allí entra en contacto con las últimas tendencias poéticas y literarias. Su actividad diplomática le permitió viajar por numerosos países y conocer a fondo las culturas orientales. Fue también embajador en la India, y su interés por ese país se ha concretado en producciones ensayísticas y en traducciones tan relevantes como su versión de las Sendas de Oku, de Matsuo Basho, realizada en colaboración y acompañada, por un prólogo que es uno de los más penetrantes y lúcidos ensayos occidentales sobre la poética del Haikú. Su carrera diplomática se vio interrumpida en 1968, cuando, siendo todavía embajador en Nueva Delhi, decide renunciar como señal de protesta por la matanza estudiantil de Tlatelolco.

Paralelamente, su actividad literaria es intensa y diversificada. Fundador del grupo teatral poesía en Voz Alta (1955), movimiento poético – dramático que tenía

como principal objetivo contribuir a la difusión del arte entre todos los estratos sociales, colabora también en prestigiosas revistas literarias como:

- *La Revista mexicana de literatura*
- *El mítico El corno emplumado.*

Su producción poética del período se concreta en Piedra de Sol (1957), poemario arquetípico, uno de los textos fundamentales en la moderna poesía latinoamericana, y Libertad bajo palabra (1949), que reúne toda su obra poética escrita entre 1935 y 1938 e incluye algunos de sus más logrados poemas.

Su actividad como impulsor de revistas literarias fue incesante; en 1971 aparece Plural, publicación que durante cinco años fue dirigida siempre por Paz; luego funda, en 1976, la revista Vuelta, que desde entonces, no ha dejado de aparecer siempre bajo su presidencia vitalicia (poco tiempo después de su muerte, se dejó de editar). La calidad de esta última revista, sus características y el hecho de que sea, hoy una de las expresiones más genuinas y rigurosas del pensamiento y la creación literaria en lengua española, fueron fundamentales en la concesión del premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 1993.

Su obra poética iniciada, bajo la influencia del neo romanticismo o modernista, prosigue por caminos precedidos por la constante e imperiosa indagación en el propio yo, en los oscuros y contradictorios vericuetos interiores del poeta y del mundo, en el poder genésico de la palabra y el erotismo.

Paz Lozano parece moverse en un marco de permanente asombro ante la vida y alguno de sus textos fundamentales está embebida por el aura casi mágica de este asombro, especialmente *A la orilla del mundo*, publicado en 1942. La estética neorromántica de sus primeras composiciones pone también de relieve las preocupaciones sociales del autor; preocupaciones a las que se añadirán muy pronto las pulsiones existenciales, concretadas en un lacerante sentimiento de soledad, y las inquietudes frente a los problemas del tiempo, de la comunicación del amor y el desamor. La poesía va convirtiéndose así en un instrumento de

autoconocimiento, en un útil para penetrar y examinar el mundo; es decir, en una creación metafísica.

Pero el descubrimiento del surrealismo francés había mostrado a Paz el poder liberador de la palabra; su valoración de la inconsciente, de las fuentes irracionales, le indica la posibilidad de devolver al lenguaje la primigenia dimensión mítica. Se inician así, simultáneamente, dos andaduras paralelas que el propio Paz define como *un regreso a la vanguardia* y *un retorno a la palabra mágica*. Fruto de esa tensión creativa son los poemas de la serie *¿Águila o sol?* (1949 – 1950) y, sobre todo, la extensísima y ya citada composición *Piedra de Sol* (1957), elaborada partiendo de los mitos aztecas referentes al tiempo circular; este magno poema significa una obra crucial en el devenir poético de Octavio Paz, es una síntesis de sus preocupaciones personales e históricas.

Consta *Piedra de Sol* de quinientos ochenta y cuatro versos uno por cada año de calendario azteca, y el poema finaliza en su génesis para sugerir el discurrir rotativo y circular, en el sentido del mito del eterno retorno, que el poeta utiliza para preguntarse sobre el sentido del mundo y de la historia, para hurgar en su yo y en la esencia del amor. Octavio Paz intenta fundar, al mismo tiempo, una forma nueva de conocimiento, destruyendo las barreras que suponen para el hombre el desconocimiento de una parte esencial de sí mismo, para abrir, de ese modo, más puentes de comunicación entre los seres humanos.

En la poesía de Paz palpita el deseo de restablecer el cálido contacto entre el hombre y la naturaleza, una relación entre la naturaleza y el hombre, un contacto echado a perder por el predominio de una civilización tecnificada, en donde Paz se muestra muy romántico. Por otro lado, su pensamiento se fundamenta en la convicción de que la cultura latinoamericana es fruto de una síntesis en la que no cabe exclusión alguna, una síntesis que actúa como crisol estético en el que se amalgaman tanto las raíces europeas como el pasado autóctono de las culturas precolombinas y las influencias orientales. Y su interés por el hombre no se limita a las cuestiones metafísicas o existenciales, sino que, por el contrario, contemplando el devenir humano en un marco concreto toma constantemente

partido ante los problemas políticos y sociales de nuestro México y lucha contra el conservadurismo establecido, aunque pocas veces sus inquietudes llegarán a instrumentalizar de modo directo la creación literaria.

Sin mencionar su excepcional labor como traductor literario, y ensayista nos ha legado obras fundamentales, textos de una brillante y sugerente penetración como:

- El laberinto de la Soledad, en mi opinión su obra más brillante, puesto que desde sus inicios da muestras y asomo de la gran necesidad de fundamentar el SER de lo mexicano, publicado en 1950, donde se interroga sobre el ser y la realidad de México, tan criticado, invadido de dudas, de mil temores.
- Posdata (1970), tal vez la más brillante y profunda definición de la mexicanidad, contemplada desde una perspectiva crítica de la historia, tan necesaria para poder entender los dramáticos acontecimientos; la cultura y los mitos que forman el acervo mexicano. En el campo del ensayo específicamente literario, cabe destacar:
- EL Arco y la Lira (1956), que bucea en los entresijos del proceso de creación poética.
- Conjunciones y disyunciones (1969).
- El Ogro filantrópico (1979), sátira política.
- Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, publicado en 1982 y que es un completísimo estudio sobre la figura y la obra de la primer poeta mexicana Juana de Asbaje.

Octavio Paz es, por encima de todo, un creador impar, un hombre atento a las corrientes poéticas e ideológicas que recorren su tiempo, un poeta de voz múltiple e intensa, consciente de que la humanidad no es unívoca, por eso se abre a las más distintas influencias, y contempla con ojos lúcidos todo lo que del corazón del

hombre procede. Después de describir el estado de la poesía hispano americana a mediados de los años 40, Paz expuso con los mejores recursos de su estilo las características de ese comienzo: El comienzo, acción clandestina, casi invisible y que muy pocos tomaron en cuenta. En cierto sentido fue un regreso a la vanguardia. Pero una vanguardia silenciosa, secreta, desengañada. Una crítica de sí misma y en rebelión solitaria contra la academia en que se había convertido la primera vanguardia.

No se trataba de inventar, sino de explorar, el territorio que atraía a estos poetas no estaba afuera ni tampoco adentro. Era esa zona donde confluyen lo interior y exterior: la zona del lenguaje.

Su preocupación no era estética; para aquellos jóvenes intelectuales el lenguaje era, simultánea y contradictoriamente, un destino y una elección. Algo dado y algo que hacemos, algo que nos hace.

Aún en su etapa clásica, Octavio Paz podría afirmar que nada de lo humano le es ajeno y ha llegado a afirmar, en un reproche muy elocuente sobre su personalidad creadora, que la cultura occidental ha olvidado que el hombre son los hombres y la cultura, las culturas.

Miembro de El Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua, su obra ha sido galardonada con innumerables distinciones nacionales e internacionales; ahora mismo que trabajo en mi tesis sobre este gran poeta; a diez años de su desaparición física fue objeto de innumerables reconocimientos post-mortem sobre todo admirablemente en la mayor parte de Europa. La más importante fue en vida, me refiero naturalmente, al Premio Nobel de Literatura que le fue otorgado, en 1990, por la excepcional calidad de su obra poética y su apasionada literatura de amplios horizontes culturales, aguda inteligencia y gran integridad humana.

“Soy hombre: duro poco y es enorme la noche. Pero miro hacia arriba: las estrellas escriben.

Sin entender comprendo: también soy escritura y en este mismo instante,

Alguien me deletrea”

Octavio Paz. Hermandad. Árbol adentro, 1987.

2.- MARCO TEÓRICO.

A manera de proemio...

A once años de su desaparición física dedico mi Tesis a Octavio Paz Lozano poeta mexicano que sobresale de un México disfrazado de ambigüedad; de la indeterminación queremos pasar a la determinación; mestizos con máscaras superficiales de pochos, de afrancesados, de todo menos de mexicanos. Octavio Paz en su laberinto se dirige sólo a un grupo minoritario en si en tanto estén conscientes para sí de que son mexicanos.

Excluye a los indígenas, indignos de los banquetes que se sirven en la mesa. Y es que realmente el término mexicano es reciente, es moderno, en la colonia nuestros antepasados vagaron herrados y errantes en un mundo que deambulaban a su antojo, fueron despojados de sus dioses y sus creencias. La cultura estuvo a punto de morir extinta por el fuego; pero de las cenizas nuevamente se escribió la historia de nuestro pueblo, la sangre sirvió de tinta y se derramó el tintero, el sol se ocultó y la negra noche se volvió eterna: *¿dónde estás? ¡Oh! Omnipotente sol ¿Por qué nos has abandonado? Aprendimos a adorar al Cristo sangrante y humillado como copia fiel de nuestro trágico destino.*

Al inicio de la empresa colonizadora eran aproximadamente 22 millones de indígenas; sólo cuatro años después eran solamente un millón. Dice Paz Lozano que es imposible aprehender la esencia de lo mexicano en tanto que la conciencia en su avenencia se sumerja en los anales de la historia.

Porque sólo desde la historia es posible entender al mexicano de la colonización, de la Independencia a la Revolución y misionar lo que queremos ser en el futuro.

Una de las experiencias más sublimes en Octavio Paz Lozano es dejarse llevar, abandonarse a la fuerza vital del pasado en sus obras. Esa fuerza y vitalidad se manifiesta desde sus primeras publicaciones y se transforma en la segunda mitad de su vida, cuando es obsesivo en el deseo de aclarar, corregir, alterar su pensamiento, sus primeras ideas impresas ya en la literatura y la historia de su tiempo, buscando un lugar preponderante en la literatura universal aunque ello lo obligará a renunciar a sus ideales, en *vigilias: diario de un soñador* se ve claramente los anhelos por influenciar al mundo, había vislumbrado temas de mucho interés que prometían dominar sus futuras reflexiones.

Traicionándose a sí mismo desgraciadamente poco tiempo después, abandonó las ideas de aquel soñador, para volverse menos subversivo y maleable a la corriente de su época. En *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, se muestra menos sólido en comparación con el *Laberinto de la soledad* en donde los capítulos dedicados a la historia de México son memorables, desafortunadamente hasta hoy en día muchos sobre todo los extranjeros, creen conocer México y a los mexicanos con sólo citar el laberinto de la soledad. Sin embargo a lo largo de estos cincuenta y nueve años ya no somos los mismos, el siglo XX se ha quedado atrás y las comunicaciones han inventado otra forma de relacionarse entre los seres humanos.

Quizá coincida con muchos de sus lectores que en verdad para mí es su obra maestra; pero nadie jamás podrá aglutinar sin opinión y consenso *lo mexicano* con sólo un grupo minoritario como él mismo lo refiere en su libro. La obra de Octavio Paz fue de una novedad tan asombrosa que deslumbra a propios y extraños; sino también cultivó a lectores de generaciones posteriores, claro está incluida la nuestra, nuestro presente perenne, incesante que hoy más que ayer, nunca se está quieto; el *ser mexicano* en la actualidad es la superación de las máscaras, sobre todo la de inferiores, la más desabrida y cruel. En la obra que nos tocó actuar nos pusieron papeles de salvajes, de bárbaros; de entes sin alma que mataron a su padre y madre y vagaron huérfanos.

Pero el mayor pecado fue creernos inferiores y sentirnos inferiores. Ahora intentamos reconquistar todo lo que antes era nuestro; las tradiciones y costumbres, nuestras identidades. De manera natural el maíz sació nuestra hambre y trascendieron las raíces de nuestro pueblo.

Esto es lo que debemos misionar las nuevas generaciones: aztecas, ibéricas, francesas, gringas o lo que te sientas, puesto que, muchos todavía se avergüenzan de ser mexicanos. Asirse de nada y del todo para reafirmar nuestra esencia en tanto que somos mexicanos, el yo interno que nos grita a cada paso que damos que no somos una especie extinta; sino todo lo contrario, una raza guerrera que jamás renunció a la vida, a su propias raíces. Somos seres únicos y extraordinarios que buscamos un lugar preponderante en el mundo, para compartir la vida en el planeta y el yo sea el tú y el tú sea el yo. Suena bastante utópico pero ¿acaso es imposible? Esa pregunta la tendrá que responder el yo interno de cada uno de los que somos mexicanos, es lo que llamo asirse del todo, para no vagar en la nada.

Existe una gran controversia sobre el comportamiento de la historia, unos afirman que es cíclica, otros que es lineal, se fundamenta, sustenta o deviene en las formas puras de la intuición: el espacio y el tiempo.

Pero en mi mente el tiempo no existe, puesto que retrocedo a mi niñez con tanta rapidez como atravesar un pequeño túnel y volver a mi antojo en un segundo, o en dos, o a la de tres.

Por eso se pueden hacer juicios de una realidad en otra realidad, porque en el espacio y el tiempo se han tejido toda una red de determinaciones que pueden hacer que un concepto y otro concepto, por diferentes que sean, desde el momento que se produce un diálogo, entran en relaciones necesarias el uno con el otro.

Entonces el espacio y el tiempo adquieren un poder constituyente, que va a ser el poder constituyente de los seres del mundo. Puesto que las categorías vienen a completar la ecuación perfecta, la realidad, la adecuación de los entes.

El tiempo así se constituye, en un ente de razón fundado en lo real, todos, absolutamente todos somos hijos de nuestro tiempo nos guste o no.

Nadie escapa al eterno vaivén que marca nuestros pasos, aún las plumas que flotan con el viento, el aire que se evapora, la roca que se desgasta por el agua que fluye, todo se compenetra, la Luna es el mudo testigo.

Hablo por los que no quieren hablar, oídos sordos que no escuchan mi sentir, mi lamento, la metáfora que me sirve para dialogar con éste gran poeta, los sentimientos sublimes que explotan al leer sus versos, sus poemas. Algo me provoca a no quedarme en silencio, al menos es menester decirlo. La mujer es el epicentro de mi prosa, el Sol y la Luna, el día y la noche, la procreación de la especie, la zozobra, el descontento.

3. VIDA Y OBRA

3.1 VIDA

Octavio Paz- Nació en la ciudad de México el 31 de marzo de 1914. Estudió en las facultades de Derecho, Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México con la intención de dedicarse a la diplomacia, actividad que hubo desempeñado en ciertas épocas. Pero su personalidad creadora y sus evidentes dotes literarias se manifestaron muy pronto. Hijo de Don Octavio Paz y Doña Josefina Lozano, pero el genoma humano talentoso, lo hereda de su abuelo Don Irineo Paz patriarca de su familia, era escritor y periodista, autor de novelas, leyendas históricas, obras de teatro, poemas e innumerables artículos políticos y de actualidad. También sátira política y algunos sonetos. No cabe duda que el ácido desoxirribonucleico era altamente compatible con el de su abuelo Don Irineo. Un día esplendoroso cuando era niño, su abuelo no estaba en casa y entró a su estudio, se sentó al frente de su enorme escritorio, recordó su pupitre de la escuela tan pequeño y repentinamente sentado en este antónimo lo hizo soñar.

Citando al maestro, tomó una pluma bien detallada y en el hermoso papel que empleaba para su correspondencia escribió una carta de amor. La cerró

ávidamente y la selló con lacre rojo y un anillo que le servía para esos menesteres. Salió al jardín, cortó algunas flores e hizo un pequeño ramo y salió de la casa. Anochecía (esa hora que llamamos entre azul y buenas noches).

*Mixcoac estaba en ese tiempo casi despoblado, miró alrededor y no había una sola alma vagando por sus calle; la carta no tenía nombre de destinatario, en el ángulo superior – interno sólo se ubicaba el remitente, estaba dirigida literal y realmente a la desconocida. Caminó un trecho, más de pronto se detuvo: ¿A quién se la entrego, o en dónde la deposito? Se preguntaba, siguió caminando en la semioscuridad al dar vuelta en una esquina, vislumbró una casa de nobles proporciones, con una pila de balcones de hierro y, tras los barrotes, unas ventanas de madera con visillos blancos.*¹

La casa un tanto misteriosa le gustó para que en ella habitase la real y perfecta desconocida. Movidó por un impulso o más bien por un espasmo que no pudo explicar, después de controlada la respiración, arrojó la carta y el ramo de flores entre los barrotes de uno de los balcones y se alejó rápidamente. Ese acto de su vida recuerda nuestro poeta, esas fantasías han sido fieles a la esperanza que portaba.

Su poesía ha sido fiel a ese acto infantil que guardó para siempre en su memoria, una constante búsqueda y reencuentro. ¿A quién buscaba? A su fantasma perdido en el tiempo y el espacio. Un fantasma, que un día; no sé cuando, pero estaba seguro que encarnaría en una mujer de carne y hueso, (Elena Garro o Marie José Tramini).

Todo poeta debe tener una musa en quien inspirarse, en quien deleitarse, para estar eternamente enamorado. A pesar de la avidez con que leía y discutía con sus amigos temas de filosofía, estética y política, su verdadera vocación fue desde su niñez: **la poesía**. Un día sintió el llamado. Todo lo que hizo, dice Paz, fue responder e ir al encuentro de ese llamado.

En todas las vocaciones intervienen dos elementos:

¹ PAZ Octavio, Miscelánea I. Edit. F.C.E. México, 1999. pp.20

- El llamado.
- El aprendizaje.

¿Qué es el llamado?

Se pregunta y responde Paz, es un tanto complejo definirlo.

Pero sin conocer exactamente la razón, un día, sentimos una atracción inexplicable hacia esto o aquello, para bien o para mal.

La vocación nos llama a ser lo que somos a través de algo distinto de lo que hasta ese momento somos. Descubrir lo que queremos, intuir lo que tenemos desde temprana hora; puesto que si respondemos al llamado al final de nuestro ocaso, el cansancio o el sueño nos mengua para después ir a dormir con la muerte.

Testimonios quedan de ese llamado:

- Edificios, casas, hogares estructuras metálicas.
- Utensilios, autos, muebles de madera, puertas y closets.
- Marcapasos, medicamentos, libros, e hígados putrefactos.

El hombre, decía Aristóteles, es imitador por naturaleza y el aprendizaje comienza con la imitación. La admiración nace de la capacidad maravillosa de asombrarse; esa imitación es representación, arte, creación. Todos los escritores y autores comienzan imitando; todos, si tienen talento, convierten sus imitaciones en invenciones. Sin excluir todos los poetas, aún los más grandes, recurren sin cesar a la tradición y en sus obras aluden pasajes de la tragedia, de la mitología. La originalidad es la hija de la imitación, *a batalla de amor campo de plumas*.

En el caso de Octavio Paz se puede asegurar que, niño todavía, conoció la atracción por las palabras; polos opuestos que ejercían una enorme atracción entre sí y para sí.

Talismanes capaces de crear realidades insólitas. Cuando llegó a su adolescencia, la fascinación ante el lenguaje se convirtió en tentación; anheló escribir poemas en los que cada palabra y cada sílaba tuviesen un color propio y una resonancia capaces de recrear estados anímicos: pasiones, emociones y sentimientos que de otra forma eran difíciles e inexpressables.

Las primeras admiraciones están asociadas al mundo de la infancia y a su adolescencia; la biblioteca familiar y el culto a las letras. La admiración y emulación de su abuelo Irineo Paz, pero también y aún más a sus admiraciones (las del abuelo): Cervantes, Quevedo, Pérez Galdós, Shakespeare, algunos poetas modernistas mexicanos como: Gutiérrez Nájera y Díaz Mirón, los historiadores del México antiguo y varios clásicos modernos. Otra influencia fue su tía Amalia, gran lectora de literatura francesa y devota de Balzac. Las admiraciones de ambos congéneres fueron también las suyas. Muy pronto Paz tuvo otras y muy distintas: Kant, Kierkegaard, Hegel, Nietzsche, Dostoievski, por sólo citar a algunos. Se catalogaba así mismo como un lector desordenado y ávido, devoraba novelas y libros de historia; en cambio, leía lentamente los libros de poesía, leía y releía, quería aprender. Esas lecturas evidenciaron que ignoraba los rudimentos del arte poético.²

Esto lo superó de manera autodidacta , un día al azar, descubrió en un estante, un pequeño libro: *El tratado de retórica y poética del sevillano Narciso Campillo*, a pesar de que no comulgaba con la estética neoclásica del autor, pero sus lecciones y sobre todo, sus ejemplos, tomados de los clásicos, lo llevaron de la mano hacia el buen camino.

Supo lo que era un endecasílabo y una sinalefa, cómo se componía un soneto, las diferencias entre la rima consonante y la asonante, en fin, las formas principales de nuestro verso:

- El romance
- La seguidilla.

²PAZ Octavio. Miscelánea I .Edit.F.C.E. México, 1999. pp17, 18.

- El villancico.
- Los tercetos y la octava real.

Al mismo tiempo que la poesía, comenzó a escribir cuentos. Tendría él aproximadamente unos quince años y sus primeros intentos fueron inspiraciones y eco de las lecturas infantiles: libros y cuadernos de aventuras, de Buffalo Bill a Robinson Crusoe y de las mil y una noches. Platicaba Paz que el tiempo de la poesía es maleable; para escribir tres líneas de un *haikú* o las catorce de un soneto hay que esperar en ocasiones meses y aun años. Paciencia y prudencia, pero esas largas esperas se resuelven en un destello. Esta es una de las recompensas que nos da la poesía, siempre es un perpetuo vaivén entre el instante y lo eterno.

Desde su adolescencia se interesó sobremanera por la historia universal y por supuesto la de México. La historia lo llevó a la filosofía, antropología, crítica literaria y a la artística; esta objetividad se desarrolló gracias a que desde muy joven comenzó a colaborar en revistas literarias. Varias de ellas fueron fundadas por él.

La primera fue *Barandal*; apareció en 1931 (Paz tenía 17 años), ahí publicó su primer artículo sobre temas poéticos. Las otras revistas fueron cuadernos del valle de México (1933) y Taller (1938). También colaboró con frecuencia, a pesar de que no pertenecía al consejo de redacción, en Letras de México y un poco más en Sur. Casi todos los textos de esa época fueron escritos para defender una idea o una tendencia. A pesar de que sus ideas se inclinaban hacia la izquierda radical, después de un corto periodo de simpatía por esas posiciones, se opuso al llamado *realismo socialista*. La literatura era partidaria, como sugería Baudelaire.

*La modernidad, decía, es polémica, es una negación del clasicismo y esa negación debe aparecer en la crítica. Otra razón de ese tiempo arrojaron luz sobre un asunto que todavía interesa a los estudiosos: las relaciones entre los jóvenes escritores españoles desterrados en México y los mexicanos.*³

³ PAZ Octavio. Miscelánea I. Edit. F.C.E. México, 1999, pp334.

Una de las revistas que anteriormente se mencionaron:

- Taller, fue un punto de reunión; en sus páginas colaboraron casi todos los jóvenes que habían hecho, durante la guerra civil, Hora de España.
- Además del libro Retórica y Poética (1871), de Narciso Campillo, el libro de Tomás Navarro Tomás, Métrica española, lo han acompañado desde siempre.

En 1977 dejó Plural e inició la revista Vuelta de la que seguía siendo director emérito, pero no fue posible llenar el vacío, y poco después de su muerte tuvo que cerrarse.

El Ogro filantrópico, es una continuación de sus reflexiones políticas, se publica en 1979, y dos años después obtiene el premio Cervantes.

En 1982 se editó Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, retrato de la monja mexicana y la sociedad mexicana del siglo XVII. En 1990 se le otorgó el Premio Nobel de Literatura. Muere este gran literato el 19 de abril de 1998 en su ciudad natal. Homenajado en vida y después de la muerte, sus restos mortales descansan en la rotonda de los hombres ilustres; pero sus letras viven plasmadas en sus obras. Si su poesía viaja del vacío del yo a la plenitud del mundo y el amor, sus ensayos son un mosaico de reflexiones puntuales sobre los aspectos más diversos de nuestra época.

La poesía dice las cosas como son y la filosofía las explica, encontrar un personaje que reúna ambos saberes es sorprendente y admirable; aunque no es difícil deducir que es más poeta soñador, soñando con ser filósofo.

3.2 OBRA

Como tantos otros artistas e intelectuales del mundo entero, Octavio Paz estuvo en España durante la guerra civil; dramático episodio considerado por algunos como la última guerra romántica y su poesía se puso al servicio de un pueblo que luchaba por intentar impedir el triunfo de los sublevados, reveladores son, a este

respecto, títulos como: **¡No pasarán!** (1936), en el que utiliza una consigna bélica que se hizo famosa en el Madrid sitiado. Participó también, y activamente, en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Sin embargo, nunca se comprometió con una tendencia política concreta y adopta, frente a la sociedad de su tiempo, una actitud de independencia que le condena a ser un ejemplo vivo de la heterodoxia y la oposición.

Sus intereses literarios le impulsan a la búsqueda de: nuevas vías expresivas, nuevos caminos de creación; así, ya en 1938, funda la revista **Taller**, donde inicia su constante labor investigadora en busca de la renovación de la palabra poética. A esta época pertenecen sus obras poéticas esenciales, haciendo realidad de nuevo la pretensión de que la juventud es un importante elemento de la pureza de la palabra poética:

- En 1937 publica su libro Raíz del Hombre.
- Aparece luego: Bajo tu clara Sombra, Entre La Piedra y la Flor (1941) y A la Orilla del Mundo (1942). En los que se señala cierto paralelismo con la generación del 27 española.

Pues sí, a pesar de ser Octavio Paz un autor tan prolífico decidí abordarlo lo mejor posible. Sólo abordaré siete obras, que en mi opinión son las más simbólicas y representativas de Paz, estas serán:

- ***Vigilias: diario de un soñador.***
- **Los hijos del Limo.**
- **¿Águila o Sol?**
- **Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe.**
- **El arco y la Lira.**
- **Libertad bajo Palabra.**
- **El Laberinto de la Soledad.**

Con este postulado la poesía junto con el arte dejan de ser exclusivamente representación y contemplación de la realidad, pasan a ser intervención sobre el mundo. En este punto aparece la analogía como articuladora de sentido: si el universo fuese un texto en una rotación rítmica, entonces, el mundo podría ser un poema y éste, un mundo de ritmos y símbolos, por lo tanto, correspondencia y analogía serán nombres del ritmo universal.

3.2.1 VIGILIAS: DIARIO DE UN SOÑADOR

¿Qué mundo inclemente es éste, ausente de toda dirección y unidad, irreconciliable, que no permite que el silencio de la piedra sea, también, el silencio anhelante del vegetal? ¿Qué estremecimiento une a todas estas dispersas, ciegas y encontradas naturalezas?⁴

Estas preguntas las hace el joven intelectual y las responde en su discurso; son las formas que hacen visible al Dios extraño; extraña también la naturaleza entre el limbo de la adolescencia; no soy niño y no deseo ser otra cosa; me siento solo, extraño, no hay afinidad con nada.

La naturaleza externa es sensitiva, ¿Cómo aprehender esas realidades si mis ojos no vieran y mis oídos desterrados al eterno silencio? Santo Tomás de Aquino expone en la suma teológica las cinco pruebas demostrativas de la existencia del Absoluto.

Creo que con sólo ver la naturaleza daremos cuenta del primer motor, ese primer movimiento nos impulsará a la causa incausada; este impulso nos dejará en los brazos del ser necesario por sí mismo y daremos cuenta de la perfección suma. De esta perfección deduciremos que existe una presencia inteligente y ordenadora pues que aún el ser más pequeño persigue un fin y lo consigue. Aquí no reina la probabilidad y el azar, la experiencia lo dice.

Todo esto es *a posteriori*, pero, ¿ciego y sordo qué rumbo tomar? Creó que la insatisfacción; es la verdadera amargura que nos inunda, después de todo intento de integración al mundo no es más que el castigo de nuestra ansia y codicia que

⁴ Cfr. PAZ Octavio *Miscelánea I* pág. 139 Edit. F.C.E. México 1993.

no nos deja ser o desaparecer. El mundo está lleno de contenidos, la razón les da forma, queremos que signifique algo, que deje de ser sólo presencia y se convierta en una representación.

Tal es la doctrina del fin de la vida, del objeto de moverse en el cosmos tan fielmente difundida por la Ilustración. Pero esta exigencia se nos aparece como una necesidad que consiste, en el fondo, en un anhelo de seguridad, no en una desinteresada comprensión. Esto nos hace llenar los contenidos, dichosos e ignorantes, en el mundo de las formas.

Estamos condenados para siempre somos los descontentos del universo. Los que siempre pedimos más, los insaciables, hambrientos buscando algo que devorar. Debemos aprender a vivir como la piedra o el vegetal y también a morir como el canto del ruiseñor. Pero el destino del hombre es otro, no ése; un terrible aprendizaje:

- Conocer.
- Penetrar.
- Dudar de todo hasta de Dios mismo.

Esta es la verdadera soledad, el que entiende no comprende nunca. *San Agustín creyó para entender y entendió para creer*; esa es nuestra soberbia y de nadie más, sólo creemos entender y no creemos que exista algo o alguien más grande que la razón.

3.2.2 BUSCANDO AMOR

Amamos como nacimos, el amor nos despoja de todo, sublime desolación y encuentro, carrera de fecundidad y co-creación de ansía y desenfreno, volcán que eructa y se regocija, que cae en una inmensa calma. De este encuentro nace la poesía, la música y la danza, nace para siempre el hombre, se desarrolla y crece en un eterno ciclo, el del amor:

*Más acá de la música y la danza
aquí, en la inmovilidad,
sitio de la música tensa,
bajo el gran árbol de mi sangre
tú reposas. Yo estoy desnudo
y en mis venas golpea la que fue
hija de la inmovilidad.*

*Éste es el cielo más inmóvil
y ésta la más pura desnudez.
Tú, muerta, bajo el gran árbol de mi sangre.⁵
Una llama que yo enciendo...*

Le respondo a Paz:

Sólo junto a ti me fortalezco y la soledad desaparece. Siempre junto a mí, luego ya no existes sino en mí en el fuerte torrencial de besos y abrazos; en las caricias íntimas de mi boca, de mis palabras. Delirio de amor, delirio tuyo y mío retorcidos y ardientes que se consumen en inmensas llamaradas que disminuyen e incrementan a su antojo. Despojo simple de los cuerpos, sudoración intensa que permea, que riega los campos fértiles que antes estériles eran. Ahora brotan las flores y los animales de su reproductivo ciclo; brotan las almas.

He visto la belleza del mundo, encarnado en el cuerpo de la mujer. La fuerza y fortaleza disminuyen cuando su aliento inunda la atmósfera y la embriaga con su sexo. Mi intento antes flácido se enorgullece y despierta al llamado; a la vida, a la muerte, a vivir desintegrado. En ese momento no importa nada, si he comido, si he dormido, no importa ni mí propia muerte; porque al vivir ella no existe y cuando ella existe ya no respiro. Para que quería yo respirar si tú ya no respiras; si no siento tu regazo que amamanta, que arrulla que canta.

*Nube suspensa, cruel, deshabitada,
dulces danzas de luz inmoviliza
y cruda luz en vértigos irisa
tu adolescente carne desolada.*

⁵ Cfr. PAZ Octavio Primera instancia pág. 141 Edit. F.C.E.

*¡Que fértil sed, bajo tu luz gozada!
¡Que tierna voluntad de nube o brisa
en torbellino puro nos realiza
y muere en danza nuestra sangre atada!*

*Vértigo inmóvil. Aidez primera.
Aire de amor que nos exalta y libra:
danza la carne su quietud ociosa,*

*Danza su propia muerte venidera,
y nuestra sangre obscuramente vibra
su miserable desnudez gozosa.⁶*

Conozco y palpo, respiro y suspiro, tiemblo, rezo, lloro porque no estás junto a mí. Bajo tu sombra reposo, cama y abrigo donde sueño; sueños de grandeza. Tú gobiernas, tú instruyes y diriges nuestro reino; yo solo soy un pobre rey que vive de las gotas de tu miel. Eres un cosmos; la naturaleza de todas las naturalezas, la belleza encarnada en tu rostro; en tus senos; sombra de enramada, delirio cruel que sangra, lloras, ríes, yo de verdad no entiendo. Cierras la puerta donde ocultas tu más preciado tesoro; ambición despierta y ansia de poseerte, hurtar tu tesoro, encerrarte en los confines de una celda, en el purgatorio.

3.2.3 PRIMERAS LETRAS

Los primeros escritos denotan un espíritu apasionado, ansioso; Octavio Paz en esta etapa es igual que tú y que yo; la mujer y el amor son el epicentro de su prosa, el principio y el fin. Simultáneamente a este efervescente acto, habla del hombre, de la libertad de Kierkegaard. Cuando la libertad deja de ser una aspiración, un estado de posibilidades, y se realiza, se convierte en un valor; en lo santo y en lo justo. El bien supone la libertad. Es mejor la libertad.

Todos nacemos libres, pero en el transcurso del tiempo millones han muerto sin saberlo; en lugar de hombres se les llamaba esclavos; bestias mulares que araban la tierra desde el alba al crepúsculo.

⁶ Cfr. Poema PAZ Octavio Miscelánea I Pág. 142 Edit. F.C.E.

Descalzos dejaron huella de su paso por el mundo. Otros hicieron bloques de piedra y su historia anónima está en las pirámides y catedrales. Justificada con creces su muerte; porque el trabajo humaniza al mundo, lo redime. ¿Cuál es el último fundamento de la libertad? Se preguntaba una y otra vez el joven poeta. Existe únicamente como idea regulativa, pero parece que no puede apoyarse en nada que no sea la acción. La capacidad para determinarse, la libre sumisión al destino, la posibilidad del hombre a la trascendencia, al encuentro íntimo con su destino.

Esto es pura retórica y todas las respuestas no satisfacen su espíritu. Dios mismo permite el mal, que son estados en que la voluntad, la nuestra, se ve sustituida por otra maligna. *O como decía San Juan: Si quieres llegar al santo recogimiento debes ir negando, no consintiendo.* Nuestra libertad se mueve dentro de un implacable círculo de fatalidades, huye de unas para caer en brazos de otras. De elegir a Dios o rechazarlo para siempre.

Dice que la libertad absoluta es la nada; el encuentro con la muerte. La palabra nada, nada, resuena fúnebremente en el pecho del hombre, sin ilusiones, sin esperanzas. El caso de la tragedia griega ilumina todo esto; en el teatro griego representa con toda hondura y veracidad, al hombre victimado por la fatalidad. Para que el destino se cumpla, es necesario que todos los hombres luchen contra todo determinismo y tengan la ilusión de la libertad.⁷

De todos los **yoes** que somos desde nuestra infancia (ahora soy otro yo al de mi infancia, otro mucho muy distinto; en verdad no me reconozco; hasta me aborrezco; soy otro), el yo presente es lo mejor que tengo; no es verdad, es lo único. Testimonio fiel evolutivo y muchas veces retroceso. Un diario es al mismo tiempo, una confesión, un alimento y una revelación un descubrimiento. Una confesión que se hizo así mismo, no por vanidad y orgullo, sino por pobreza. Porque sus palabras no tienen más respuesta que la del tembloroso espejo que refleja su imagen. Y, al hablarse así mismo, se inventa, se descubre.

⁷ PAZ Octavio .Miscelánea I .Edit. F.C.E. México, 1999 .pp147.

Octavio Paz en sus poemas no aspira a concebir sólo una belleza objetiva, sino a representar con toda fidelidad su propia alma.

Fidelidad puede llamarse a todo su compendio puesto que tuvo oportunidad de dedicarse a otros quehaceres, - siempre quiso escribir novelas -, incluso más redituables pero siempre fue inmensamente fiel a su poesía, al primer llamado al que acudió presto su cuerpo y alma. El milagro poético, el arte como la única creación del hombre que lo libera, tiene su equivalente en el mito. No simplemente como fantasía, es la palabra, es un inicio.

Adán y Eva son la pareja, todas las parejas, el amor que se sueña eterno y en el que siempre comienza la especie; el amor, no como quisiéramos que fuera, simplemente como es. Sin embargo a toda esta controversia de la creación del hombre, Adán y Eva representan la comunión del andar del hombre por el mundo de una forma más civilizada. Como decir también en esta época moderna que Niel Armstrong es el primer hombre lunar.

La paradoja aparente consiste en esto: sólo la sumisión a lo natural nos dará el reino de lo sobrenatural; y sólo el valeroso sumergirse en la duración del tiempo hace posible lo intemporal. Ahora bien, solo la razón desinteresada, aquella, por lo menos, que tiene la ilusión de su libertad y de su desinterés, la razón pura, puede servir al hombre, puesto que es la única que puede darle la objetividad que reclama.

Puede perdonarse a la fantasía que desvaríe a veces, esto quiere decir, que no se mantenga prudentemente dentro de los límites de la experiencia, pues, al menos, se vivificará y fortalecerá por medio de este vuelo libre y será siempre más fácil moderar su atrevimiento que remediar su falta. Pero que el entendimiento, que debe pensar, en vez de hacerlo desvarié, esto no puede nunca ser perdonado; pues en él se fundan todos los medios para poner límites a los desvaríos de la

fantasía,⁸ y los valores que valen están siempre en tiempo presente en todos los modos.

Decía Montaigne que la filosofía sirve para *preparar a morir*. Es decir, para hacernos soportables la idea de la muerte, la realidad monstruosa de la muerte. ¡Oh Dios padre omnipotente y bueno!, ¿deben suceder estas cosas implacablemente? ¿Acaso no somos parte y partícula de ti? Su joven corazón contrito y desgarrado se desangra por elucidar estos enigmas, estas dudas que desgarran su alma.

Busca refugio en la filosofía y se consuela en su poesía:

- La primera despoja al ser absoluto de formas antropomorfas y a la luz de la razón busca sus primeras causas y también las últimas.
- La segunda lleva a la identificación de la vida con la muerte, mediante la exaltación de la voluntad, mediante la inmersión de lo más profundo y vivo del hombre en las aguas de la muerte; somos seres para la muerte.

Octavio Paz, el joven vigilante de las vigiliadas, de las abstinencias, registra en un diario sus pensamientos, reflexiones, ocurrencias de cada día, inútiles divagaciones que ejercitan el pensamiento. La realidad aterradora de no saber quiénes somos; parecerse, aparentar, disimular, imitar, desvanecerse.

La angustia de la juventud en palabras del maestro, no es la angustia de la soledad, aunque el sentimiento de soledad nos hostiga a todos los jóvenes, sino la angustia de no saber lo que es exactamente.

Estamos abrumados por una especie de desbordamiento vital, habitados por mil fantasmas, por mil **yoes** que nos reclaman. Y el diario, en tanto que es intento de claridad, es intento de madurez: pretendo ser lo que soy. Esta profunda inmersión en busca de identidad consume gran parte de nuestra vida, no es una búsqueda ajena porque me busco a mí mismo. Nadie puede otorgármela más que yo mismo.

⁸ KANT Emmanuel. Prolegómenos a toda Metafísica del porvenir. Edit. Porrúa. México, 2003. pp78.

*Toda reflexión del hombre sobre si mismo supone una incursión hacia esa última y vigilante conciencia, caverna de seguridad que llamamos sentido moral.*⁹ El sexto sentido del ser humano es precisamente el sentido moral, prescriptivo, no indicativo, interno, no externo; insertado en la naturaleza humana.

Al hombre queda librada su vida moral, Dios no interviene en ello. Cambiar y ser uno mismo siempre es nuestro código; tal es el secreto de la naturaleza, el secreto del viaje y del aventurero. Así como algunos no quieren cambiar, viven enamorados de si mismos, otros disgustados de ser lo que fueron, huyen de sus temores, de sus fantasmas, sólo ambicionan del viaje los cambios; no el regreso. Su identidad cambia, incluso cambian de *nombre*.

*Frente a la idea del poeta alemán Goethe, que, a imitación de los griegos, creyó que la vida era un cultivo, se levanta la afirmación cristiana, antipedagógica, que sólo ve en la vida un juego trágico y absoluto. No la lenta maduración de mi ser; no la cultura de mí, sino mi entrega, mi pérdida total, a cualquier hora, en cualquier sitio. La vida es abandonarse a si mismo, es un eterno sacrificio. Nadie ha podido explicar porque unos nacen en la abundancia, con todas las posibilidades de una buena educación; mientras otros nacen en la miseria; los persigue la catástrofe durante toda su vida, sus cuerpos se ven disminuidos por la enfermedad y la tristeza, la desgracia y desolación, pípidas de la urbanidad, héroes del silencio y resignación que nacen y mueren en el anonimato sin que a nadie le importe su llanto, su desolación. No te lamente de estos misterios; la vida es así, un sacrificio.*¹⁰

3.2.4 LOS HIJOS DEL LIMO.

Sentimientos de nostalgia y añoranza por el tiempo pasado, que se fue para siempre y no regresa, recuerdos de un amor que ya no me pertenece. Deslumbrada por la modernidad se olvidó de mí; la poesía ya no hace eco en su corazón, ahora late a un ritmo acelerado cual engranaje de una máquina de vapor

⁹ PAZ Octavio. Miscelánea I. Edit. F.C.E .México, 1999.pp162

¹⁰ PAZ Octavio. Primeras letras. Edit. .F.C.E.México, 1999.pp168.

que corre de prisa en dos vías alternas llamadas presente y futuro, el presente a la izquierda, el futuro a la derecha; cual este renglón que escribo y deseo terminar cuanto antes con esta prosa. ¿ Porqué tanto desdén a la analogía de la poesía?; acaso no fue Homero guía y formador de conciencias durante muchos siglos equiparada con la sagrada escritura.

La modernidad es la época del desprecio, comienza con la alusión a la fascinación, conseguida con hechizos y engaño, mediante ella se trazaba el camino, la ruta precisa que conducía al hombre a la felicidad. Ilusión y espejismo que arrastra, que hierre y al final mata. **Kierkeeggart, Marx y Mallarmé** detectaron a tiempo la ironía descubierta la herida por la que sangra la analogía. El romanticismo fue una reacción contra la Ilustración y, por lo tanto, estuvo determinado por ella: fue uno de sus productos contradictorios. Razón e imaginación poética por repoblar las almas que había despoblado la razón crítica.

El romanticismo es la búsqueda de un principio distinto al de las religiones y negación del tiempo lineal que salta después de comprimir un resorte; brinca hacia adelante como una bala, que rompe la velocidad del sonido y va dejando en la trayectoria de su paso estelas de humo que no dejan ver su impulso o el inicio del disparo.

Todo es confusión, el estruendo sobresale de cualquier otro ruido, es un zumbido, es la locura. Anhelos pues de otro tiempo, del cíclico, de la analogía que explica e interpreta mediante el lenguaje la propia vida. El romanticismo es la otra cara de la modernidad:

- Los remordimientos.
- Sus delirios.
- Su nostalgia.
- La mera conciencia.

Dice el maestro Paz que el romanticismo fue un movimiento literario, pero a si mismo fue una moral, un erotismo, una política. Nace casi al mismo tiempo en Inglaterra y Alemania, desde allí se extendió a todo el continente europeo como si fuese una especie de epidemia espiritual que buscaba sanar las heridas de los espíritus encarnados por el **dasein** que tanto explico Heidegger.

La expresión "*moderno*" es una tradición. Una tradición hecha de interrupciones y en la que cada escisión es un comienzo. Se entiende por tradición a la transmisión de una generación a otra de:

- Moral, de historias, leyendas.
- Noticias, creencias, costumbres.
- Formas literarias y artísticas, ideas, estilos.

Por lo tanto, cualquier interrupción en la transmisión equivale a quebrantar la tradición.

Esta irrupción del romanticismo en el siglo XIX trató de crear una ruptura; una enorme fisura por la cual la modernidad se diluyera; pero sucedió todo lo contrario; en su estrepitoso camino arrasó e inundó todo; muchos perecieron ahogados y flotaban en la superficie, sólo bastaba ver sus rostros de asombro, los ojos se salían de las órbitas cual si fuera un hipertiroidismo, sólo había que dar un paso entre la vida y la muerte.

La modernidad nunca es ella misma: siempre es otra. Ni lo moderno es la continuidad del pasado en el presente, ni el hoy es el hijo de ayer: son su ruptura, su negación. Lo moderno es autosuficiente, cada vez que aparece funda su propia tradición. Lo nuevo nos seduce no por nuevo sino por distinto; y lo distinto es la negación, el serrote que parte en dos al tiempo, lo divide en: antes y ahora. ¹¹

Esta división es tan notoria que antes nunca se ha exaltado a la juventud y sus valores con tal frenesí que ha hecho de esto un culto, no una religión, una especie

¹¹ PAZ Octavio. Primeras letras.Edit.F.C.E.México, 1999.pp333.

de superstición; sin embargo, estas creaciones modernas envejecen tanto y tan pronto; que es muy fácil sólo decir que ya pasaron de moda aunque se hayan fabricado apenas un día antes que ayer. Puede concluirse de todo esto que la tradición moderna, las ideas e imágenes contradictorias que suscita esta expresión, no son sino la consecuencia de un fenómeno aún más turbador: la época moderna es la de la aceleración del tiempo histórico.

No es que naturalmente, ahora pasen más rápidamente los años y los días, sino que pasan más cosas en ellos. Pasan más cosas y todas pasan casi al mismo tiempo, no una detrás de otra, sino simultáneamente. Aceleración es fusión: todos los tiempos y todos los espacios confluyen en un aquí y un ahora.

También Octavio Paz escribió y escribió: De las vigilias, al romanticismo en los Hijos del Limo y ya se gestaba un laberinto de la soledad sin salida. El ejemplo de la revolución mexicana también nos incita a dudar de la pretendida aceleración de la historia; fue un inmenso sacudimiento que tuvo por objeto modernizar al país y no obstante, lo noble del México contemporáneo es precisamente la presencia de maneras de pensar y de sentir que pertenecen a la época virreinal y aún al mundo prehispánico.

Lo mismo puede decirse en materia de arte y de literatura: durante el último siglo y medio se han sucedido los cambios y las revoluciones estéticas, pero ¿cómo no advertir que esa sucesión de rupturas es una continuidad? Con el pretexto de acabar con nuestro sub desarrollo en el último siglo pasado, hemos sido testigos de una progresiva degradación de nuestro estilo de vida y de nuestra cultura. El sufrimiento ha sido inmenso y más perdido que ganado.

No hay ninguna nostalgia pueril en lo que digo, en realidad los únicos incrédulos son los que cultivan la superstición del progreso cueste lo que cueste, es el destino manifiesto. Todas las sociedades del mundo la han padecido no sólo la nuestra, están desgarradas por contradicciones que son simultáneamente de orden material e ideal, esas contradicciones asumen en general la forma de

conflictos intelectuales, religiosos y políticos. Por ellos viven las sociedades y también por supuesto por ellos mueren: son su historia.

*La modernidad cargó el acento no en la realidad real de cada hombre sino en la realidad ideal de la sociedad y de la especie. Si los actos y las obras de los hombres dejaron de tener significación religiosa individual – la salvación o la perdición del alma.- se tiñeron de una coloración supra individual e histórica. Subversión de los valores cristianos que fue también una verdadera conversión: el tiempo humano cesa de girar en torno al sol inmóvil de la eternidad y postula una perfección no fuera, sino dentro de la historia; la especie, no el individuo, es el sujeto de la nueva perfección, y la vía que se le ofrece para realizarla no es la fusión con Dios, sino la participación en la acción terrestre e histórica. Por lo primero, la perfección, atributo de la eternidad según la escolástica, se inserta en el tiempo; por lo segundo, se niega que la vida contemplativa sea el más alto ideal humano y se afirma el valor supremo de la acción temporal. No la fusión con Dios, sino con la historia: ése es el destino del hombre. El trabajo substituye a la penitencia, el progreso a la gracia y la política a la religión.*¹²

La disputa entre razón y revelación también desgarró al mundo árabe pero allá la victoriosa fue la revelación: muerte de la filosofía y no, como en occidente, en la muerte de Dios.

Se ha intentado definir a la edad moderna como una edad crítica, nacida de una negación; del *je pense , donc je suis* , el principio *cogito ergo sum* de Descartes. La negación crítica abarca también al arte y a la literatura: los valores artísticos se separaron de los valores religiosos. La literatura conquistó su autonomía: lo poético, lo artístico y lo bello se convirtieron en valores en sí y sin referencia a otros valores. A partir de Cervantes, la prosa parece que paulatinamente gana la partida, pero a fines del siglo XVIII, bruscamente, una sacudida desproporciona la geometría racional.

La razón crítica despobló al cielo y al infierno, pero los espíritus regresaron a la tierra, al aire, al fuego y al agua como *arje*, regresaron al cuerpo de los hombres y al erotismo femenino. Ese regreso se llama romanticismo. La degradación de ese

¹² Cfr. PAZ Octavio *La casa de la presencia* pág. 356 F.C.E.

tiempo original, sensible y pasional, en historia, progreso y civilización se inició cuando, *dice Rousseau, por primera vez un hombre cercó un pedazo de tierra, dijo: esto es mío y encontró tontos que le creyesen*. La propiedad privada funda a la sociedad histórica. Ruptura del tiempo anterior a los tiempos: comienza la historia de la desigualdad.

En realidad, el pasado jamás regresa; el mundo está lleno de contenidos, los hombres en actos deliberados y voluntarios les dan forma; pero cuando esas formas se saturan hacen explosión y dan nacimiento a otras formas distintas. En un extremo, el tema de la instauración de otra sociedad es un tema revolucionario que inserta el tiempo del principio en el futuro; en el otro extremo, el tema de la restauración de la inocencia original es un tema religioso que inserta al futuro cristiano en un pasado anterior a la caída.

La historia de la poesía moderna es la historia de las oscilaciones entre estos dos extremos: la tentación revolucionaria y la tentación religiosa. La poesía romántica no sólo fue un cambio de estilo y de lenguajes: fue un cambio de creencias, y esto es lo que la distingue radicalmente de los otros movimientos y estilos poéticos del pasado. El tema de la muerte de Dios es un tema romántico, religioso. La poesía romántica es revolucionaria no con, sino frente a las revoluciones del siglo, y su religiosidad es una transgresión de las religiones.

3.2.5 ANALOGÍA E IRONÍA.

*La resurrección de la analogía coincide en Inglaterra y Alemania con el regreso de las formas poéticas tradicionales, en los países latinos coincide con la rebelión contra la versificación regular silábica.*¹³La poética de la analogía consiste en concebir la creación literaria como una traducción; esa traducción es múltiple y nos enfrenta a esta paradoja: la pluralidad de autores.

Una pluralidad que se resuelve en lo siguiente: el verdadero autor de un poema no es ni el poeta ni el lector, sino el lenguaje.

¹³ PAZ Octavio. Primeras letras. Edit. .F.C.E. México, 1999.pp390.

Con esto no queremos decir que el lenguaje suprima la realidad del poeta y del lector, sino que las comprende, las engloba: el poeta y el lector no son, sino dos momentos existenciales del lenguaje. Por tanto la analogía es la ciencia de las correspondencias. Sólo que es una ciencia que no vive, sino gracias a las diferencias: precisamente porque esto no es aquello, es posible tender un puente entre esto y aquello. El puente es la palabra como o la palabra es: esto es como aquello, esto es aquello. Ironía y analogía son irreconciliables:

- La primera es la hija del tiempo lineal, sucesivo e irrepetible.
- La segunda es la manifestación del tiempo cíclico: el futuro está en el pasado y ambos en el presente.

*Analogía: el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo, metros y rimas no son sino correspondencias, ecos de la armonía universal. Enseñanza, moral, ejemplo, revelación, danza, diálogo, monólogo. Voz del pueblo, lengua de los escogidos, palabras de solitario. Cada poeta es un latido en el río del lenguaje.*¹⁴

3.2.6 TRADUCCIÓN Y METÁFORA.

El romanticismo hispanoamericano fue aún más pobre que el español: reflejo de un reflejo. No obstante, hay una circunstancia histórica que, aunque no inmediatamente, afectó a la poesía hispanoamericana y la hizo cambiar de rumbo. Me refiero a la revolución de Independencia; nuestra revolución de Independencia fue la revolución que no tuvieron los españoles, la revolución que intentaron realizar varias veces en el siglo XIX y que fracasó una y otra vez. La nuestra fue un movimiento inspirado en los dos grandes arquetipos políticos de la modernidad:

- La Revolución Francesa.
- La Revolución de los Estados Unidos.

¹⁴ PAZ Octavio. La casa de la Presencia. Edit.F.C.E.México,1993.pp41

Los grupos que se levantaron contra el poder español se sirvieron de las ideas revolucionarias de la época, pero no pudieron ni quisieron realizar la reforma de la sociedad. Hispanoamérica fue una España sin España. Un feudalismo disfrazado de liberalismo burgués, un absolutismo sin monarca pero con reyezuelos: *los señores presidentes*.

*Así se inició el reino de la máscara, el imperio de la mentira. Desde entonces la corrupción del lenguaje, la infección semántica, se convirtió en nuestra enfermedad endémica, la mentira se volvió constitucional. De ahí la importancia de la crítica en nuestros países. La crítica filosófica e histórica tiene entre nosotros, además de la función intelectual que le es propia, una utilidad práctica: es una cura psicológica a la manera del psicoanálisis y es una acción política.*¹⁵

No todas las consecuencias de la Revolución de Independencia fueron negativas:

- En primer lugar, nos liberó de España.
- En segundo, si no cambió la realidad social, cambió a las conciencias y desacreditó para siempre al sistema español: al absolutismo monárquico y al catolicismo estilo medieval.

La separación de la tradición española se acentuó en la primera parte del siglo XIX, el devanador, fue el positivismo. En esos años las clases dirigentes y grupos intelectuales de América Latina descubren la filosofía positivista y la abrazan con entusiasmo.

3.2.7 DEL ARCO Y LA LIRA.

Irónicamente parece ser que al maestro Octavio Paz había que suplicarle, sugerirle, insistirle en recopilar su vasta obra. La idea de recoger y publicar sus escritos en varios volúmenes nació en el principio de una conversación con Hans Meinke, director del círculo de lectores. Sin amistosas solicitudes Don Octavio quizá no hubiese emprendido tan complicada y laboriosa tarea.

¹⁵ PAZ Octavio. Primeras letras. Edit. F.C.E. México, 1999.pp408.

Ha escrito y escribió movido por impulsos contrarios. Para vivir y para sobrevivir, por amor a la vida y para vengarse de ella, para preservar el gesto de una persona amada y conversar con cualquier desconocido, por deseo de perfección y para desahogarse, para detener el tiempo y luego acelerar. El que escribe busca primero satisfacerse así mismo, más allá de la salvación, al escribir se apuesta por la más frágil y preciosa facultad humana: la memoria. Apostar no por la perduración de la persona sino por las letras.

Apenas superó la duda y surgían otras dificultades, ¿Cómo debía publicar sus libros tal como los fue escribiendo o tenía que agruparlos conforme a sus temas o asuntos? El maestro optó por lo segundo:

- Un volumen dedicado a las literaturas hispánicas, otro a las artes visuales.
- Otro a los temas históricos y morales.
- Otros más a los de México y así sucesivamente.

Aunque ha publicado muchos libros en prosa, su pasión más antigua y constante ha sido la poesía. Si a la literatura en general que ha escrito Octavio Paz pudiese tener sólo un nombre, sería: Lealtad. Su primer escrito, siendo un niño aún, fue un poema; desde esos versos infantiles la poesía ha sido la estrella que iluminó su vida. Nunca cesó de acompañarlo, muy pronto el hecho de escribir poemas, comenzó a intrigarle: ¿porqué y para qué? Múltiples veces lo embargó el camino de la duda, casi inmediatamente esta pregunta, sin dejar de ser íntima, se transformó en una cuestión más general: ¿Porqué los hombres componen poemas?

Todas las sociedades han cultivado diversas formas de poesía, de los encantamientos mágicos a las canciones críticas, de las plegarias a los himnos funerarios, de los cantos que ritman los trabajos de los labradores en el campo.

*No todos los pueblos tienen novelas, tratados de filosofía, dramas o comedias; pero todos tienen poemas,*¹⁶ esto sí podemos asegurarlo.

¿Cuándo comenzaron los hombres a componer canciones? Hay cosas imposibles de conocer con exactitud; pero lo que sí sabemos sin temor al equívoco que la poesía comenzó paralelamente al habla humana. Antes de que los hombres de la era paleolítica aprendiesen a tallar colmillos de mamut o decorar con pinturas rupestres las paredes de las cuevas, ya cantaban y bailaban: *componían poemas*.

La poesía nace con el lenguaje, cada lengua distinta se manifiesta con los poemas. ¿Y la reflexión de la poesía? Es claro que apareció después, poco después. Todas las prácticas, sin omitir las más simples, para transmitirse y socializarse exigen una codificación. No hay cultura, sin un conjunto de reglas y preceptos. Los actos más elementales son:

- Encender fuego / cazar / pescar.
- Recolectar frutos / sembrar.

Todos implican un aprendizaje, recogido y explicado en fórmulas y recetas.

La poesía no escapa a este proceso, como las otras actividades que el hombre realiza, es una práctica asociada íntimamente a la vida colectiva, de la sexualidad a la magia, a las reglas que rigen la convivencia; cantos de guerreros, de campesinos y pastores, de las mujeres que hilan la lana o van con el cántaro al agua. Si, la poesía es una práctica social, requiere un aprendizaje y, por lo tanto, su transición se realiza a través de un conjunto de reglas y principios. Por todo esto, no es aventurado inferir que la retórica y la poética nacieron casi al mismo tiempo que los cantos y los poemas. No hay civilización que no posea un cuerpo poético formado por poemas y por un conjunto de reglas para componer esos poemas.

Esas reglas no son simples recetas, sino que exponen también una filosofía o una teología.

¹⁶ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp46.

La antigüedad grecorromana es muy rica en ejemplos, de Platón y Aristóteles a Cicerón y al autor del tratado de lo sublime. La retórica incluye siempre una poética y ésta una filosofía. Al llegar a la época moderna se hace aún más íntima la relación entre la poesía y la reflexión sobre la poesía.

No nada más en los poetas neoclásicos sino, sobre todo, en los románticos. Para los primeros el vínculo entre poesía y razón era evidente. Para Octavio Paz Lozano la poesía es:

Conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, un método de liberación interior. Arte de hablar en una forma superior: *lenguaje primitivo*.

Al preguntarle al poema por el ser de la poesía, ¿no confundamos arbitrariamente poesía y poema? Ya Aristóteles decía que *nada hay de común, excepto la métrica, entre Homero y Empédocles, y por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo*; y así es, no todo poema, o mejor dicho; no toda obra construida bajo las leyes del metro contiene poesía. El poema no es una forma literaria, sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre.

A veces, claro está, el poeta es vencido por el estilo, una tela, una escultura, una danza son, a su manera, poemas. Y esa manera no es muy distinta a la del poema hecho palabras. El poema está hecho de palabras, seres equívocos que si son color y sonido son también significado; el cuadro y la sonata están compuestos de elementos más simples: formas, notas y colores que nada significan en sí.

Antes de que estas expresiones fueran, usadas por los entendidos, el pueblo conoció y practicó el lenguaje de los colores, los sonidos y las señas. En muchos casos colores y sonidos poseen mayor capacidad evocativa que el habla. Entre los aztecas el color negro estaba asociado a:

- La obscuridad.

- El frío, la sequía.
- La guerra y la muerte.

También aludía a ciertos dioses: *Tezcatlipoca*, *Mixcóatl*; a un espacio: el norte; a un tiempo: *Técpatl* al silencio; a la luna; al águila. Pintar algo de negro era como decir o invocar todas estas representaciones. Cada vez que se intenta explicar las nociones y Yin y Yang, los dos ritmos alternantes que forman el Tao se recurre a términos musicales. Concepción rítmica del cosmos, la pareja Yin y Yang es:

- a) Filosofía y religión.
- b) Danza y música.
- c) Movimiento rítmico impregnado de sentido.

Las diferencias entre el idioma hablado o escrito y los otros, plásticos o musicales, son muy profundas, pero no tanto que nos hagan olvidar que todos son, esencialmente lenguaje: sistemas expresivos dotados de poder significativo y comunicativo.

Cualquiera que sea su actividad y profesión, artista o artesano, el hombre transforma la materia prima en: colores, piedras metales, palabras. *La operación transmutadora consiste en lo siguiente: los materiales abandonan el mundo ciego de la naturaleza para ingresar en el de las obras, es decir, en el discurso, en el sentido recto de la palabra. Incluso puede agregarse que la prosa no se habla: se escribe, el lenguaje hablado está más cerca de la poesía que de la prosa.*¹⁷

Por otra parte, la piedra de la estatua, el rojo del cuadro, la palabra del poema, no son pura y simplemente piedra, color, palabra, encarnan algo que los trasciende y traspasa. La poesía convierte la piedra, el color, la palabra y el sonido en imágenes. Y esta segunda nota, el ser imágenes, y el extraño poder que tienen para suscitar en el oyente o en el espectador universos de imágenes, vuelve poemas todas las obras de arte.

¹⁷ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.p47.

Ser un gran pintor quiere decir ser un gran poeta, alguien que trasciende los límites de su lenguaje. Somos todos servidores del lenguaje. Los jóvenes leen versos para ayudarse a expresar o conocer sus sentimientos, como si sólo en los poemas las confusas caras del amor, del heroísmo o de la sensualidad pudiesen contemplarse con nitidez. Cada lector busca y encuentra algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre, porque quizá sin saberlo, lo lleva insertado en su alma. El poeta crea imágenes y poemas y el poema hace del lector imagen y poesía.

3.2.8 EL LENGUAJE.

La primera tarea del pensamiento consistió en fijar un significado preciso y único a los vocablos; y la gramática se convirtió en el primer peldaño de la lógica. Más las palabras son rebeldes a la definición; todavía no cesa la batalla entre la ciencia y el lenguaje. La historia del hombre podría reducirse a la de las relaciones entre las palabras y el pensamiento. Toda crítica filosófica se inicia con un análisis del lenguaje.

No sabemos en dónde empieza el mal, si en las palabras o en las cosas; porque cuando el mal, las palabras se corrompen, los significados se vuelven inciertos, el sentido de nuestros actos y de nuestras obras también al corromperse las palabras, se vuelve inseguro. ¹⁸ Por tanto, debemos someter a examen las pretensiones de la ciencia del lenguaje; y en primer término su postulado principal: la noción del lenguaje como objeto.

Se trata de un ser artificial arrancado a su mundo original puesto que, a diferencia de lo que ocurre con otros objetos de la ciencia, las palabras no viven fuera de nosotros. Nosotros somos su mundo y ellas el nuestro. Los descubrimientos de la lingüística no deben hacernos olvidar sus limitaciones: el lenguaje en su realidad última se nos escapa. Esa realidad consiste en ser algo indivisible e inseparable del hombre.

¹⁸ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp57.

El lenguaje es una condición de la existencia del hombre y no un objeto, un organismo o un sistema convencional de signos que podemos aceptar o desechar, el estudio del lenguaje, en este sentido, es una de las partes de una ciencia total del hombre. Gestos y movimientos poseen significación, en ella están presentes los tres elementos del lenguaje:

- a) Indicación.
- b) Emoción.
- c) Representación.

El hombre es hombre gracias al lenguaje, gracias a la metáfora original que lo hizo ser otro y lo separó del mundo natural. Ahora bien, popular o minoritario, el lenguaje que sustenta al poeta posee dos notas: es vivo y común. Esto es, usado por un grupo de hombres para comunicar y perpetuar sus experiencias, pasiones, esperanzas y creencias.

Al crear el lenguaje de las naciones europeas, las leyendas y poemas épicos contribuyeron a crear esas mismas naciones. Y en ese sentido profundo las fundaron, les dieron conciencia de sí mismas. En efecto, por obra de la poesía, al lenguaje común se transformó en imágenes míticas dotadas de valor arquetípico.

El maestro Paz llama poesía de sectas a la tensión insoportable, *el lenguaje social* que día a día se degrada en una jerga reseca de técnicos y periodistas; y *el poema*, en el otro extremo, se convierte en ejercicio suicida.

Los historiadores afirman que las épocas de crisis o estancamiento producen automáticamente una poesía decadente. Condenan a sí a la poesía hermética, solitaria o difícil a un quehacer de pocos. Por el contrario, los momentos de ascenso histórico se caracterizan por un arte de plenitud, al que accede toda la sociedad. Si el poema está escrito en lo que llaman el lenguaje de todos, estamos

ante un arte de madurez. ¹⁹ El poeta transforma, recrea y purifica el idioma, y después, lo comparte.

Las palabras, frases y exclamaciones que nos arranca el dolor, el placer o cualquier otro sentimiento, son reducciones del lenguaje a su mero valor afectivo. Para que el lenguaje se produzca es menester que los signos y los sonidos se asocien de tal manera que impliquen y transmitan un sentido. El lenguaje es un universo de unidades significativas; es decir, de frases. El aprendizaje de la gramática se inicia enseñando a dividir las frases y éstas en sílabas y letras. El poema posee el mismo carácter complejo e indivisible del lenguaje y de su célula: la frase. Todo poema es una totalidad cerrada sobre si misma, es una frase o un conjunto de frases que forman en todo.

La célula del poema, su núcleo más simple, es la frase poética. Pero, a diferencia de lo que ocurre con la prosa, la unidad de la frase, lo que la constituye como tal y hace lenguaje, no es el sentido o dirección significativa, sino el ritmo. La fe en el poder de las palabras es una reminiscencia de nuestras creencias más antiguas, la naturaleza está animada; cada objeto posee una vida propia, las palabras, que son los dobles del mundo objetivo, también están animadas.

El lenguaje, como el universo, es un mundo de llamadas y respuestas: flujo y reflujo, unión y separación, inspiración y espiración. Unas palabras se atraen, otras se repelan y todas se corresponden. El habla es un conjunto de seres vivos, movidos por ritmos semejantes a los que rigen a los astros y las plantas. Las palabras se juntan y separan atendiendo a ciertos principios rítmicos.

Si el lenguaje es un continuo vaivén de frases y asociaciones verbales regido por un ritmo secreto, la reproducción de ese ritmo nos da poder sobre las palabras.

²⁰Lo difícil, dice *Gabriela Mistral*, no es encontrar rimas, sino evitar su abundancia. La creación poética consiste, en buena parte, en esta voluntaria utilización del ritmo como agente de seducción.

¹⁹ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999. pp68

²⁰ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999. pp76.

El ritmo provoca una expectación, suscita un anhelo. Si se interrumpe, sentimos un choque, algo se ha roto, si continúa, esperamos algo que no acertamos a nombrar. El ritmo engendra en nosotros una disposición de ánimo que sólo podrá calmarse cuando sobrevenga *algo*. Nos coloca en una actitud de espera, sentimos que el ritmo es un ir hacia algo, aunque no sepamos qué pueda ser ese algo.

El ritmo no es exclusivamente una medida vacía de contenido, sino una dirección, un sentido. El ritmo no es medida, sino tiempo original. La medida no es tiempo sino manera de calcularlo. *Heidegger* ha mostrado que toda medida es una *forma de hacer presente el tiempo*. Calendarios y relojes son maneras de marcar nuestros pasos.

En el verso late la frase y su posible significación. Por eso hay metros heroicos y ligeros, danzantes y solemnes, alegres y fúnebres. El ritmo no es medida, es visión del mundo. Calendarios, moral, política, técnica, artes, filosofías, en fin, todo, lo que llamamos cultura hunde sus raíces en el ritmo. El es la fuente de todas nuestras reacciones. Ritmos binarios o terciarios, antagónicos o cíclicos alimentan las instituciones, las creencias, las artes y las filosofías

3.2.9 VERSO Y PROSA.

El ritmo no solamente es el elemento más antiguo y permanente del lenguaje, sino que no es difícil que sea anterior al habla misma. Así, todas las expresiones verbales son ritmo, sin excluir las formas más abstractas o didácticas de la prosa. ¿Cómo distinguir, entonces la prosa del poema? El ritmo se da espontáneamente en toda forma verbal, pero sólo en el poema se manifiesta. Sin ritmo no hay poema, sólo con él, no hay prosa. ²¹

Por la violencia de la razón las palabras se desprenden del ritmo; esa violencia racional sostiene en vilo la prosa, impidiéndole caer en la corriente del habla en donde no rigen las leyes del discurso, sino las de atracción y repulsión. Más este

²¹ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp89.

desarraigo nunca es total, porque entonces el lenguaje se extinguiría, y con el medio con el que el pensamiento se manifiesta.

La prosa, que es primordialmente un instrumento de crítica y análisis, exige una lenta maduración y sólo se produce tras una larga serie de esfuerzos tendientes a domar el habla. Su avance se mide por el grado de dominio del pensamiento sobre las palabras. La prosa crece en batalla permanente contra las inclinaciones naturales del idioma y sus géneros más perfectos son: el discurso y la demostración, en los que el ritmo y su incesante ir y venir ceden al sitio a la marcha del pensamiento.

La figura geométrica que simboliza la prosa es la línea recta, sinuosa, espiral, zigzagueante, más siempre hacia adelante y con una meta precisa. De ahí que los arquetipos de la prosa sean el discurso y el relato, la especulación y la historia. El poema, por el contrario, se ofrece como un círculo o una esfera, algo que se cierra sobre sí mismo, universo autosuficiente y en el cual el fin es también un principio que vuelve, se repite y se recrea. Y esta constante repetición y recreación no es sino ritmo, marca que sube y que baja.

El ritmo es inseparable de la frase; no está hecho de palabras sueltas, ni es sólo medida o cantidad silábica, acentos y pausas: es imagen y sentido. Ritmo, imagen y sentido se dan simultáneamente en una unidad indivisible y compacta: la frase poética, el verso. El metro es medida abstracta e independiente de la imagen. La única exigencia del metro es que cada verso tenga las sílabas y acentos requeridos.

En las lenguas modernas los metros están compuestos por un determinado número de sílabas, duración cortada por acentos tónicos y pausas. Los acentos y las pausas constituyen la porción más antigua y puramente rítmica del metro; están cerca aún del golpe del tambor, de la ceremonia ritual y del talón danzante que hiera la tierra. *El acento es danza y rito. Gracias al acento, el metro pone en pie y es unidad danzante. La imagen, conviene advertir, pues, que designamos con la palabra imagen toda forma verbal, frase o conjunto de frases, que el poeta*

*dice y que unidas componen un poema.*²² Épica, dramática o lírica, condesada en una frase o desenvuelta en mil páginas, toda imagen acerca o acopla realidades opuestas, indiferentes o alejadas entre sí. El poema no dice lo que es, sino lo que podría ser, su reino no es el del ser, sino el del *imposible verosímil* de Aristóteles. A pesar de esta sentencia adversa, los poetas se obstinan en afirmar que la imagen revela lo que es y no lo que podría ser.

Octavio Paz nos introduce en el mundo del poema y nos elucida nociones básicas entre verso y prosa comandadas por el ritmo.

3.2.10 LA OTRA ORILLA.

*El hombre se vierte en el ritmo, cifra de su temporalidad; el ritmo, a su vez, se declara en la imagen; y la imagen vuelve al hombre apenas unos labios repiten el poema. Por obra del ritmo, repetición creadora, la imagen haz de sentidos rebeldes a la explicación, se abre a la participación.*²³ El hombre moderno ha descubierto modos de pensar y de sentir que no está lejos de lo que llamamos la parte nocturna de nuestro ser. Todo lo que la razón, la moral o las costumbres modernas nos hacen ocultar o despreciar constituye para los llamados primitivos la única actitud posible ante la realidad.

Freud descubrió que no bastaba con ignorar la vida inconsciente para hacerla desaparecer. La antropología, por su parte, muestra que se puede vivir en un mundo regido por los sueños y la imaginación, sin que esto signifique anormalidad o neurosis.

El mundo de lo divino no cesa de fascinarnos porque, más allá de la curiosidad intelectual, hay en el hombre moderno una nostalgia. Los estudios sobre los mitos y las instituciones mágicas y religiosas tienen las mismas raíces que otras aflicciones contemporáneas, como el arte primitivo, la psicología del inconsciente o la tradición mística.

El hombre no cambia y la naturaleza humana es la misma siempre: amor, odio, temor, miedo, hambre, sed, terror y desolación. El hombre es inseparable de sus presiones y de sus objetos; si el conjunto de instituciones que forman el universo de lo sagrado constituye realmente algo cerrado y único, un verdadero universo, aquel que participa en una fiesta o en una ceremonia es también un ser distinto al

²² PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp93.

²³ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp131.

que, unas horas antes, cazaba en el bosque o transitaba en un automóvil, el hombre no es nunca idéntico a sí mismo.

*Adherirse al mundo objetivo es asirse al ciclo del vivir y el morir, que es como las olas que se levantan en el mar, a esto se llama: esta orilla. Al desprendernos del mundo objetivo, no hay ni muerte ni vida y se es como el agua corriendo incesante; a esto se le llama: la otra orilla.*²⁴

*El mundo de aquí está hecho de contrarios relativos. Es el reino de las explicaciones, las razones y los motivos. Sopla el gran viento y se rompe la cadena de las causas y los efectos. Y la primera consecuencia de esta catástrofe es la abolición de las leyes de gravedad, naturales y morales. El hombre pierde peso, flota: no acaba de ser, no acaba de desaparecer; es una pluma que el viento arroja, en un eterno vaivén que no descansa hasta la muerte.*²⁵

La sensación de estar ante lo sobrenatural es el punto de partida de toda experiencia religiosa. Lo sagrado trasciende la sexualidad y las instituciones sociales en que se cristaliza. Es erotismo pero es algo que traspasa el impulso sexual; es un fenómeno social; pero es otra cosa. Lo sagrado se nos escapa; al intentar asirlo, nos encontramos que tiene su origen en algo anterior y que se confunde con nuestro ser.

Otro tanto ocurre con amor y poesía. Las tres experiencias son manifestaciones de algo que es la raíz misma del hombre. En las tres late la nostalgia de un estado anterior. Y ese estado de unidad primordial, del cual fuimos separados, del cual estamos siendo separados a cada momento. Somos hijos de la Ilustración nos guste o no; fuimos criados así añoranza de otro tiempo distinto a este que se diluye y se escapa. Pero el tiempo es tiempo y siempre ha estado ahí; nosotros no estábamos y no estaremos, solo existirá el tiempo.

²⁴ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp135.

²⁵ PAZ Octavio. El arco y la lira. Edit. F.C.E. México, 1999.pp137.

3.2.11 LIBERTAD BAJO PALABRA

Muy pocos saben que Octavio Paz incursionó también en el género literario de la novela. Pero muy contrario a sus costumbres la dejó inconclusa. Había que inventar personajes ficticios y una tremenda trama que dejara pasmados los ojos del amable lector; este quehacer le pareció bastante engorroso, es más sutilmente aburrido y desistió en el intento; esa novela quedó escrita a la mitad.

Octavio Paz Lozano siempre pensó en deleitar a sus lectores; si un adjetivo calificativo se le otorga a la obra del maestro este sería *lealtad*; el de un espíritu noble que siempre fue fiel a sus principios; no tengo la menor duda que esa novela inconclusa, si se hubiese dado el tiempo en terminarla hubiera sido un éxito rotundo; pero simplemente no le dio la gana; así era Paz, nació poeta y murió poeta.

Con el título *Libertad bajo palabra*, que define el sentido que asigna el autor al ejercicio de la poesía, es un compendio de la obra poética de Octavio Paz, desde 1935 hasta 1957. En la poesía hispanoamericana de los últimos cien años, Octavio Paz ocupó un sitio único y preponderante, tanto por la fidelidad a su vocación; a ese llamado, que respondió siendo aún apenas un niño, como por el vigoroso lenguaje que suele crear su universo lírico. Como dije un poco antes desde joven empezó a escribir poemas, y muy pronto acrecentó su prestigio hasta convertirse en uno de los poetas auténticamente originales de nuestra lengua.

Su verso, desbordado en imágenes cargadas de significación, traduce una experiencia personal que, al relacionarse con el diario vivir del hombre y de la *coseidad*, crea a su vez una nueva y asombrosa realidad. Tal es la misión de estos poemas. No sólo son la confesión íntima de un gran poeta, sino la manifestación del mundo y de nuestro tiempo

El amor, la muerte, el alborozo de los sentidos, la apreciación del paisaje, la evocación creadora del solitario, la visión de los objetos inanimados, la nostalgia del recuerdo, las luchas sociales, la solidaridad con los demás, todo adquiere en su pluma un impulso lírico que es apremiante emoción, esperanzada réplica ante

la conciencia de la soledad y la percepción del tiempo. Son temas que el poeta recoge de las literaturas de siempre, pero a los cuales sabe reconocer y revalorar desde puntos de vista que solo un poeta puede elucidar.

Desde Sor Juana Inés de la Cruz, pocas veces la poesía mexicana había contado con un escritor, mejor digámosle siempre poeta, que sumara, a la aventura de la imaginación, semejante diversidad de imágenes.

Libertad bajo palabra sufrió en el transcurso del tiempo varias modificaciones; claro está, con la anuencia del poeta que avergonzado consigo mismo se recriminaba haber escrito este o aquel poema, y molesto los modificaba, los estilizaba. En el año de 1967 se cuestionó severamente si era posible de que un autor tenga derecho a retirar sus escritos de la circulación. No obstante, una vez publicada la obra es propiedad del lector tanto como del que la escribe. Como esto no era posible decidió excluir más de cuarenta poemas en esta segunda edición (en total Libertad bajo palabra se modificó cuatro veces).

Esta supresión no cambia al libro; al contrario lo aligera; apenas si vale la pena añadir que el conjunto de poemas que aquí aparecen no es una selección de los poemas que escribió a lo largo de 22 años; entre 1935 – 1957; si lo fuese, habría desechado sin remordimiento muchos otros; con gusto y picara malicia los hubiese roto en mil pedazos. Ojalá yo como un niño ansioso por aprender del maestro, habría intentado, levantar esos poemas rotos y como en los rompecabezas tratar de unir sus versos, arrojados con desprecio, porque sabe bien que puede escribir tantos otros, muchísimos más, con sólo mirar el cielo y las estrellas imaginaba la creación del mundo, y la luz de esas mismas estrellas lo iluminaban. Con Melusina y Perséfone formaban un triángulo amoroso en las noches de luna llena, se embriagaban con su sexo, en un descontrolado frenesí.

3.2.12 PREÁMBULO AL POEMA PIEDRA DE SOL

El poema Piedra de Sol lo consolidó como una voz singular e indispensable de las letras de habla hispana; de éste poema magnético, que cumple 51 años de

haberse publicado por el Fondo de Cultura Económica, en poco tiempo, a voz unánime, quienes habían lamentado el giro surrealista que se percibía en los últimos libros que Octavio Paz escribió, aún quienes lo habían criticado duramente, coincidieron sin ninguna duda de que había surgido un nuevo gran poema comparable desde ese momento con *Muerte sin fin* de José Gorostiza o con *Altazor* de Vicente Huidobro.

Todos o casi todos, jóvenes y viejos, rudos, exquisitos, nacionalistas y de las grandes ciudades cosmopolitas, se sintieron compañeros de viaje de este monumental poema (Primero de una enorme profundidad y los más de 584 versos que lo constituyen), donde corren en una prolongada órbita cósmica lo mismo los días de la fertilidad y el amor, que los de la soledad y la guerra. Esta composición es en palabras de muchos expertos adivinaba de manera intensa los tiempos venideros de finales de la siguiente década.

Todos o casi todos advirtieron que el poema reproducía el complejo tiempo presente y en esta reproducción expresaba sus emociones y sus ideas; sintieron que ese cuerpo verbal tan bien estructurado era contemporáneo y se sintieron contemporáneos también. ¿De dónde provenía el poder magnético de este poema? ¿Qué hacía de él una pieza tan atractiva? ¿Por qué los críticos cayeron al suelo noqueados por su enorme fuerza?

No es fácil contestar a estas preguntas, pero al leer el poema nos va guiando por un solo camino (a su antojo), Ya que *Piedra de sol* es un texto contradictorio (como el olmo que da peras). En el poema viven mundos y corrientes (políticas y morales), que en el siglo XX difícilmente podían convivir de manera plena y armoniosa.

En *pedra de Sol* aún vive el surrealismo en una imaginación poderosa y desbordada que Octavio Paz mismo llama, en una línea del propio texto, *sigo mi desvarió* pero también encontramos despiertas una conciencia y una ética

revolucionarias; incomprensibles para el dogmatismo revolucionario, que prefieren la transgresión, en lugar de alineación.

En piedra de sol oímos la amplitud de la prosa pero también escuchamos la escalera elevada del endecasílabo con su estela de arquetipos renacentistas, barrocos y simbolistas. En piedra de sol se manifiesta la vanguardia pero también se despliega el espiritismo decimonónico y la mitología clásica. Este férreo discurso turbulento es la modernidad pero nunca deja de ser la tradición. Y lo que es más importante, esta escritura tan literaria, llena de ensimismamiento y referencias ocultas, corre con urgencia hacia fuera de la literatura buscando la comunicación y el mundo del aquí y el ahora.

Quizá por esta razón el poema de Paz está colmado de poesía, de frases literarias, a veces hasta podían servir de estandartes publicitarios que cualquier joven podría *grafitear* en una pared: *la hora centellea y tiene cuerpo, tu vientre es una plaza soleada, todos los nombres son un solo nombre, el mundo nace cuando dos se besan.*

Piedra de sol capturó la atención de los jóvenes rebeldes de finales de los años cincuenta en aquella gran ciudad de México donde todo ocurría como si no pasara nada y que los adoradores del cambio llamaban despectivamente un rancho grande. Volvió a tomar el ánimo de los jóvenes en rebelión durante 1968 y posterior a los 70. Y de nuevo los conmovió en los años 80 y 90 cuando cayó el Muro de Berlín. Hecho que le dio la razón al maestro Paz en su lúcida crítica política. Aunque el poema está organizado en las repeticiones de un ciclo estelar, el corazón de sus versos invoca la libertad moral y la alegría inolvidable de lo efímero. Piedra de sol es un poema de tiempo que borra a los hombres y del instante, del eterno instante amoroso, que nos despierta por fortuna a quien tiene la oportunidad de leerlo (la vida vertiginosa nos lleva por otros caminos), aunque su quehacer no sean las humanidades; ojalá simplemente nos de la gana leerlo y sucederá dentro de nosotros algo extraordinario.

3.2.13 ¿ÁGUILA O SOL?

Este pequeño libro escrito en prosa canta lo anecdótico y circunstancial, y al mismo tiempo hace renacer constantemente, mediante un alto sentido lírico, la sensualidad, la belleza, los personajes inolvidables carismáticos, la mujer sola de la que nos gustaría ser la pareja; los pleitos de taberna que se desahogan con trompadas, pueblos y valles donde hemos nacido; el tupo enterrado bajo la sombra de una *parota*.

El reino secreto de la poesía que se disfraza en la prosa, colores, sonidos movimientos, reposos , relámpagos, asombros, silencios, monosílabos, recuerdos, olvidos, todo fluye en imágenes que revelan un mundo pleno de avidez. La pasión por la vida y el gusto por descifrar su significado cobran en *¿Águila o sol?* el carácter que el autor les ha impuesto desde múltiples ángulos de la visión de un poeta; que en última instancia su oficio consiste en aceptar el desafío de las palabras.

Comienzo y recomienzo. Y no avanzo. Cuando llego a las letras fatales, la pluma retrocede: una prohibición implacable me cierra el paso. Ayer, investido de plenos poderes, escribía con fluidez sobre cualquier hoja disponible: un trozo de cielo, un muro (impávido ante el sol y mis ojos), un prado, otro cuerpo. Todo me servía: la escritura del viento, la de los pájaros, el agua, la piedra. ¡Adolescencia, tierra arada por una idea fija, cuerpo tatuado de imágenes, cicatrices resplandecientes! El otoño pastoreaba grandes ríos, acumulaba esplendores en los picos, esculpía plenitudes en el Valle de México, frases inmortales grabadas por la luz en puros bloques de asombro.

*Hoy lucho a solas con una palabra. La que me pertenece, a la que pertenezco: ¿cara o cruz, águila o sol?*²⁶

Al faro legendario le apago o le prendo, ilumino mi barcaza, la tuya, la de nadie. A la palabra odio, la alimento con basuras durante años, hasta que estalla en una hermosa explosión purulenta, esa yaga explota, salpica y derrama en todos los rostros, en todas las almas que infecta por un siglo el mal utilizado lenguaje. Murió de hambre el amor, por devorar todo a su paso.

²⁶ Cfr. PAZ Octavio *¿Águila o Sol?* pág. 7 F. C. E. 1951.

A la hermosura le sale una joroba en la u. Y la palabra talón, al fin en libertad, aplasta cabezas con una alegría regular, mecánica.

Difícilmente, avanzando milímetros por año, la gota se hace un camino en la roca. Desde hace miles de años la lengua se seca y los dientes se gastan y las uñas se cortan cientos de veces, ávidas mis manos por sujetarse de esa roca; que me permite llegar allá, al otro lado, a la luz y el aire libre, fuera de esta caverna. Y ahora que mis manos sangran y mis dientes tiemblan, inseguros, en una tortura maltrecha por la sed y tanto polvo, me detengo y contemplo mi obra: pasamos media vida rompiendo las piedras de la mente, levantando bardas, tocando puertas y haciendo a un lado los obstáculos que me obstruyen, que me ocupan y no veo mi sombra; a veces luz, otras tinieblas.

4.- LA ONTOPOÉTICA MEXICANA DESDE EL SOR JUANISMO.

4.1 SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Octavio Paz aborda la vida de Juana Ramírez de Asbaje en las trampas de la fe, de manera densa, apoyándose en los testimonios históricos archivados en los anales de la historia.

El maestro Paz seguramente leyó a grandes historiadores: Herodóto, Humboldt y Lucien Febvre, de la escuela alemana y francesa. Su cometido fue *indagar* lo mejor posible acerca de la vida y obra de la poetisa mexicana. Ya otros lo habían intentado, muchos de ellos, como siempre pasa, extranjeros. Tres siglos después *revivió* de manera sorprendente la figura enigmática de una bella mujer nacida de forma natural en Nepantla (Estado de México), en el año de 1648.

De toda la tragedia que sobrevino desde la conquista, un siglo después, en las faldas del Popocatepetl, nació Sor Juana Ramírez de Asbaje. La vida no explica enteramente la obra y la obra tampoco explica la vida. El enigma de Sor Juana Inés de la Cruz es de muchos enigmas:

- Los de la vida.
- Y los de la obra.

Juana Ramírez de Asbaje nació en San Miguel Nepantla, una alquería en las faldas de Popocatepetl. Según Calleja, vino al mundo el 12 de noviembre de 1651. Pero otros escrutinios de Alberto Salceda y Guillermo Ramírez España encontraron una fe de bautismo en la parroquia de Chimalhuacán, a cuya jurisdicción pertenecía Nepantla. En ella se asienta que el 2 de diciembre de 1648 fue bautizada una niña, *Inés hija de la iglesia*; fueron sus padrinos Miguel Ramírez y Beatriz Ramírez. Los padrinos eran hermanos de la madre de la recién nacida Juana Inés. Es casi seguro que la Inés del acta de 1648 sea nuestra Sor Juana Inés. Así, con esta evidencia, era tres años mayor de lo que dice su biógrafo y era hija natural, lo cual quiere decir ser *hija de la iglesia*.

El testamento de su madre confirma el acta de bautismo de Chimalhuacán. En ese documento la criolla doña Isabel Ramírez de Santillana declara ser madre de seis hijos cinco mujeres y un hombre, todos naturales, los tres con el capitán Diego Ruíz Lozano. Pedro Manuel de Asbaje, el padre de Juana Inés, era un caballero vizcaíno. Desafortunadamente nada se sabe de él, no hay registros donde pueda rastrearse su procedencia. Lo que sí es indudable es que la familia Ramírez y la misma Sor Juana hicieron todo lo posible por dejar en la sombra, en el baúl cerrado de los recuerdos a Don Pedro Manuel, un aventurero...

En 1926 una norteamericana Dorothy Schons decía: *La biografía de sor Juana está todavía por escribirse*. Desde mediados del siglo XVIII hasta fines de XIX estuvo también en el olvido y la indiferencia que sufren los poetas, sin excluir a los grandes como Góngora. En 1725 apareció la última reedición de los tres tomos de su obra y hubo que esperar hasta 1940 para que se intentase la primera edición moderna.

Para estudiar la vida de Sor Juana disponemos de dos textos básicos:

- Su carta al Obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz
(Respuesta a Sor Filotea de la Cruz)
- La biografía del jesuita Diego Calleja.

Además, unos pocos dichos de sus contemporáneos y un puñado de documentos de orden jurídico y religioso:

- a) La fe de bautismo.
- b) Su testamento.
- c) El de su madre, los de sus hermanas, algunos contratos de compraventa.
- d) Su profesión y otros escritos de la misma índole.

En esta labor han sido invaluableles las aportaciones de dos historiógrafos:

- Guillermo Ramírez España, descendiente lejano de nuestra Sor Juana de Asbaje.
- Enrique A. Cervantes.
- Gracias a ellos, tenemos ahora una idea más extensa de sus orígenes y de la situación que vivió su familia.

Ludwig Plandl escribió un grueso volumen sobre sor Juana. Este profesor de origen alemán hace una observación plausible, aunque desnaturalizada por sus unilaterales conclusiones. Creo dar a entender; estudió su obra, sin entender su vida y como mencioné al principio esto no es laudable. Remarca con exageración el narcisismo de sor Juana, que él relaciona con las tendencias masculinas. Plandl convine decirlo no fue el primero en advertirlo. Sobre todo porque la misma Sor lo dice en varios textos y poemas. Las más recientes biografías de nuestra monja mexicana están de acuerdo en que presentan a una mujer claramente orientada a lo masculino. ²⁷

El doctor ario parte de la idea, generalizada de su época, sobre todo en Alemania, de la existencia de tipos biológicos fijos e inmutables. Lo femenino y lo masculino son, para él, categorías reacias a las realidades sociales e históricas. Afortunadamente esas creencias son caducas desde hace mucho; recalco la importancia de abordar al sujeto histórico de una época de virreyes,

²⁷ PAZ Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe. Edit. F.C.E. México, 2008.pp92.

donde la mujer estaba supeditada únicamente a la procreación y si era de abolengo a la descendencia de la nobleza.

Sor Juana no se mira para admirarse sino que, al admirarse, se mira y, al mirarse se explora. Sor Juana no fue sólo un espíritu encarnado eminentemente racional, sino que puso sus dones intelectuales al servicio del análisis de si misma. ²⁸ Esta actitud reflexiva, autodidacta, la distingue radicalmente de los demás poetas de su época. Para todos los misóginos que no pueden entender las circunstancias determinantes en la vida de Sor Juana. El carácter masculino de la cultura y del mundo en que vivía Juana Inés más que las fatalidades psicológicas y corporales. Cabe preguntar, ¿cómo, en una civilización de hombres y para hombres, puede una mujer, sin masculinizarse, acceder al saber?

Debemos a Dorothy Schons la primera tentativa por insertar la vida y la obra de Sor Juana en la historia de la sociedad novohispana del siglo XVII. Quizá con esa visión de mujer trató de comprender el feminismo de la poetisa como una reacción frente a la sociedad hispánica. Así mismo fue la primera en mostrar que el conflicto final de su vida y que terminó en su derrota fue un episodio en la historia de las ideas. Dicho de otra forma, aun mejor, mucho mejor, digno de un espíritu libre como el de Juana Inés: Un gran avance en la *historia de la libertad*.

La comprensión de la persona que tal vez fue Sor Juana depende, a su vez de la comprensión histórica. Su mundo fue muy distinto al nuestro. La primera y más notable diferencia, clara está refiriéndonos a ella: un ser de palabras y que vivió para y por la palabra, se refiere al lenguaje. Sor Juana habló y escribió el mismo idioma que nosotros, pero durante los tres siglos transcurridos desde su muerte no sólo han cambiado las formas lingüísticas, sino el valor y hasta el significado de las palabras. Incluso el término lingüístico es moderno data de más de ciento cincuenta años y cincuenta como una ciencia que estudia las lenguas vivas, perennes, incesantes, transmutadoras.

²⁸ PAZ Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe. Edit. F.C.E. México, 2008. pp.94.

El lenguaje de sus poemas cortesanos nos parece exagerado llamar: sol al rey, astros a los príncipes y deidades a las marquesas y a las condesas, no sólo es una adulación reprobable sino una extravagancia inadmisible. En mi manera de pensar el mundo actual, no necesita de esos personajes excéntricos para ser mejor. No obstante para sor Juana y su mundo se trataba de valores sobreentendidos. ²⁹

Esas exageraciones y adjetivos retumbantes obedecían a un sistema de metáforas fundadas en una triple equivalencia: el orden del universo era el modelo del de la sociedad y ambos se reflejaba en el de la casa familiar.

El lenguaje de Sor Juana refleja el absolutismo y el patrimonialismo de su siglo.

Al reflejarlos, los transfigura pero sin cambiarlos ni desnaturalizarlos. Sin vergüenza se llama a sí misma criada y aún esclava de los virreyes; por supuesto un intelecto muy desarrollado sabía perfectamente que no era ni lo uno ni lo otro: al llamarse así no hacía sino seguir una convección social y política. Esto con el tiempo dio origen a las revoluciones de la nueva España, pero sobre todo a los estratos sociales:

- Los ibéricos o peninsulares, los nacidos en España y enviados al nuevo mundo; es obvio que ostentaban los cargos más importantes de la burocracia.
- Los criollos, estos eran los hijos de esos peninsulares pero nacidos en esta tierra. Más sin embargo en la actualidad nos sentimos más identificados con este grupo.
- Los mestizos, hijos de criollos con nativas de América, a pesar que eran marginados poseían una enorme ventaja, por sus venas corría sangre criolla e india y al cabo del tiempo este grupo sería dominante.
- Y por último los indios puros y los negros, esta clase pobre e indigente, era utilizada para trabajos forzados.

La historia de México, es la historia de esas circunstancias: Hacendados, clérigos, capitanes, monjas, ¿Cómo se acomodó estas personas de creencias

²⁹ PAZ Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe. Edit. F.C.E.México, 2008.pp261.

firmes con los amores de la madre de Juana Inés? ¿Cómo lograron casarse las hermanas de Juana y cómo ella misma pudo ser admitida en el palacio y convertirse en dama de la virreina? ¿Cómo se explica la armonía entre las hermanas y la madre? Debemos modificar nuestras ideas acerca de la moral en el siglo XVII. La moral era mucho menos rigurosa (la sexual), que la ortodoxia religiosa. Los Ramírez eran una familia criolla típica, como lo eran las otras familias que formaban su parentela: los Mata, los Ruiz lozano, los Torres.³⁰

Un ligero examen de los documentos publicados por Guillermo Ramírez España, y Cervantes revela que la conducta de Isabel Ramírez estaba lejos de ser una escandalosa excepción. Sor Juana sitúa la influencia de su abuelo antes de la ida a México e incluso subraya el hecho diciendo que, a consecuencia de esas lecturas, cuando llegó a la capital todos se admiraban no tanto del ingenio cuanto de la memoria y noticias que tenía en edad que parecía que apenas había tenido tiempo para aprender a hablar.

Fue a México siendo niña todavía, de unos ocho o diez años. Pedro Ramírez su abuelo, murió en enero de 1656 y sin duda Juana Inés dejó la hacienda de Panoayán poco tiempo después.

En 1669, a los veintiún años, entró en el convento de San Jerónimo, de modo que vivió unos doce años sola, primero con unos parientes y luego en la corte. Los deudos que acogieron a Juana Inés en México fueron una tía materna: Doña María Ramírez, y su esposo, el acaudalado Juan de Mata. Sea por que sus parientes pensaron que en la corte encontraría acomodo o porque no querían la responsabilidad de tener en casa un prodigio tan quebradizo como Juana Inés: linda, virgen y desvalida, la llevaron al palacio virreinal y la presentaron a la recién llegada virreina, doña Leonor Carreto, marquesa de Mancera. Juana Inés había pasado ocho años con los Mata y tenía dieciséis años cuando llegaron a México el nuevo virrey y su esposa, corría el año de 1664.

³⁰ PAZ Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe. Edit. F.C.E. México, 2008.pp101.

Juana Inés vivió al lado de los virreyes entre los dieciséis y los veinte años; son los decisivos en la vida de las mujeres, sobretodo en la de las mujeres de esa época, la precocidad era mayor entonces y dicen más en los portentos.

La corte de los Mancera fue brillante y en el palacio había muchas fiestas; aunque no se sabe si sus obligaciones con la virreina le daban libertad para encontrar hombres jóvenes de calidad. En los sonetos a Laura, ése es el nombre poético que dio Juana Inés a Leonor Carreto, en alusión a Petrarca y al platonismo de su sentimientos. El platonismo se inserta naturalmente en este contexto social: el amor asciende del cuerpo al alma, y las almas, como sor Juana no se cansa de repetirlo, no tienen sexo.

El platonismo y, sobre todo la poesía erótica de Catulo y Propercio, transformaron decisivamente la relación amorosa al convertir al objeto erótico en un sujeto con alma, esto es, en una persona dueña de un libre albedrío. La imaginación poética formuló por primera vez uno de los enigmas que han fascinado a Occidente y que han sido el tema de nuestros poemas, novelas, comedias y tragedias: el amor es una extrema convicción de fatalidad y libertad. Nuestra poetisa lo asimiló y expresó sobre manera en sus poemas, su estilo es fino y exquisito, como ningún otro. Durante todo el tiempo en que fue dama de la virreina Juana Inés participó en esos ritos mundanos; antes de convertirlos en conceptos de sus poemas, fueron experiencias vividas por ella. Sus artes diplomáticas, su belleza, su vivacidad y su natural risueño no explican enteramente el secreto de su popularidad. La inteligencia y el saber fueron las llaves que le abrieron las puertas de la sociedad virreinal. Desde muy joven reveló extraordinaria maestría para versificar.

Sus dos primeros poemas fechables, escritos en sus años cortesanos, antes de profesar, cuando tenía uno dieciocho años, sorprenden por la perfección de la hechura y la seguridad del trazo:

- El soneto fúnebre en honor de Felipe IV en 1666.
- El dedicado al presbítero Diego de la Rivera en 1667.

En los empeños de una casa se pinta así misma en el relato que hace doña Leonor:

*Inclíneme a los estudios
desde mis primeros años
con tan ardientes desvelos,
con tan ansiosos cuidados,
que reduje a tiempo breve,
fatigas de mucho espacio.
Conmuté el tiempo, industriosa,
a lo intenso del trabajo,
de modo que en breve tiempo
era de admirable blanco
de todas las atenciones,
de tal modo, que llegaron
a venerar como infuso
lo que fue adquirido lauro.
Era de mi patria toda
de objeto venerado
de aquellas adoraciones
que forma el común aplauso;
y como lo que decía,
fuese bueno o fuese malo,
ni el rostro lo deslucía
ni lo desaira el garba
llegó la superstición
popular a empeño tanto,
que ya adoraban deidad
el ídolo que formaron.
Voló la fama parlera,
discurrió renos extraños,
y en la distancia segura
acreditó informes falsos.
La pasión se puso anteojos
de tan engañosos grados,
que a mis moderadas prendas
agrandaban los tamaños.³¹*

Es notable, aparte de la vanidad que revelan estos versos, la lucidez de Sor Juana ante la fama y sus hechizos ambiguos; este tema es uno de los ejes de la Respuesta a Sor Filotea de la Cruz y aparece también en algunos de sus mejores sonetos y romances. Una y otra vez sus cavilaciones la deben haber conducido al mismo lugar: las puertas del monasterio. Su protectora Leonor Carreto, debe haberla animado a tomar esta decisión. El hecho de que ella y su marido hayan

³¹ Cfr. RAMIREZ Juana *Las trampas de la fe* pág. 139, 140 F.C. E.

asistido a la sonada ceremonia de la toma de velo, es un indicio de que favorecían su proyecto de vida.

Los pasajes de La Respuesta a sor Filotea de la Cruz relativos a la toma del velo, son memorables por su carácter alusivo y reticente. Sor Juana dice, sin decir: *con un ademán borra lo que ha dicho y, al borrarlo, vuelve a decirlo.*

Vale la pena citar ese largo y sinuoso párrafo, a pesar de que en todos los libros acerca de Sor Juana aparece:

Entréme religiosa porque, aunque conocía que tenía el estado cosas, muchas repugnantes a mi genio, con todo, para la total negación que tenía al matrimonio, era lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de la seguridad que deseaba de mi salvación; a cuyo primer respeto cedieron y sujetaron la cerviz todas las impertinentillas de mi genio, que eran de querer vivir sola; de no querer tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros.³²

La negación al matrimonio está enlazada a otra causa, que me parece decisiva; desde los años en que leía a escondidas los libros de su abuelo, obraron en ella la transposición y la conversión de sus anhelos; el amor al saber, es la otra cara: su negación al matrimonio. No quiere casarse porque quiere saber. Quiere al saber. Sobre los motivos de su repugnancia al estado conyugal es parca; en cambio, se explaya con efusión no exenta de coquetería cuando habla de su ansia de conocer. Sus sentimientos, no se cansa de repetirlo y los títulos de sus poemas, de subrayarlo, aquellos eran honestos, puros, decentes. Su afecto, consagrado por la poesía y la filosofía, había sido definido como la excelsa combinación de los tres sentimientos más puros:

- a) El amor.
- b) La amistad.
- c) La caridad.

Sor Juana no se avergüenza, de sentir lo que siente y alude incansablemente a la índole espiritual de su amor. Por ello insiste en la separación entre el alma y el cuerpo. Cada vez que aparece esta idea, más platónica que cristiana, el padre

³² Cfr. DE LA CRUZ Juana *Las trampas de la fe* óp. Cit. Pág. 156 F. C. E.

Méndez Plancarte gesticula y la llama *fantasía poética*. Por desgracia para todos los que han querido ignorar el platonismo de Sor Juana, esas fantasías *no* sólo figuran continuamente en sus escritos, sino que son el eje sobre el que gira su poema capital: *Primero sueño*.

Antes de tratar de describir el poema, hago la acotación, la palabra sueño, en el poema tiene cuatro acepciones:

- Sueño como dormir, sueño como ensoñación.
- No engañosa, sino como visión.
- Sueño como nombre de esa misma visión.
- Sueño como ambición, deseo o ilusión no realizada.

Estos distintos sentidos están encerrados en otro: El sueño es una cesación casi total de las funciones corporales, esta pasividad estimula la actividad del alma.

Un estado próximo al de la muerte, dormir es la muerte provisional del cuerpo y la liberación, provisional del alma.

El sueño de Sor Juana no es el producto desordenado y caótico de la libido, el subconsciente o el instinto, es una visión racional y espiritual. Su sueño es el vuelo del alma libre de las cadenas del cuerpo, no el delirio del cuerpo que ha escapado de la censura de la razón.

Primero sueño es una copla de novecientos setenta y cinco versos; es uno de los poemas más extensos que haya escrito un poeta.

4.2 LAS TRAMPAS DE LA FE

Sor Juana Inés de la Cruz, nunca se avergonzó de ser mujer y su obra es una exaltación del espíritu femenino. El amargado, misógino Arzobispo Aguiar y Seijas inspiraba temor pero ella fiel a su espíritu no se doblegó; al contrario, escribir una crítica del sermón de Vieyra, el teólogo venerado por Aguiar y Seijas equivalía a darle una lección al arrogante y frustrado prelado. Además Sor Juana gozaba de la amistad, la protección del virrey y de su mujer la condesa de Paredes.

Núñez de Miranda su confesor, le transmitió sin duda muchas de las quejas, aparte de las suyas propias. La impaciencia y la cólera de Aguiar y Seijas ante las actividades mundanas y literarias de Sor Juana deben de haber sido inmensas;

seguro este personaje sufrió desavenencias estomacales como: úlceras, gastritis y constantes e intempestivas carreras para desahogar su ira, envidia y frustración. En la carta lo dice claramente: una *pobre mujer*, ella misma es un instrumento de Dios para castigar a un soberbio. Algunos creen que Sor Juana en este asunto se redujo a ser un involuntario instrumento de la maquinación de Fernández de Santa Cruz; parece que es imposible soslayar sus sentimientos y las razones que ella tenía para atacar al arzobispo; esas razones, además de ser legítimas, eran entrañables, la defensa que hacía de sí misma y de su sexo.

El desencuentro refleja, en su complejidad, uno de los rasgos característicos de la sociedad hispánica en esa época: las rivalidades de los prelados se expresaban en formas encubiertas.

La teología era la máscara de la política; pero, en este incidente hay un elemento nuevo y desconocido hasta entonces en la historia de la cultura hispánica: La aparición de una conciencia femenina.

Las reacciones que produjo la Carta no fueron exclusivamente negativas; a pesar de provenir de un ser inferior, hubo algunos que la defendieron y en la Respuesta ella se refiere a esos escritos, aunque sin nombrar a sus autores; *para el Obispo la ciencia que no es del Crucificado, es necedad y sólo vanidad.*³³ Ella decía lo mismo, pero su actitud vital era radicalmente distinta; lo que le apasionaba realmente era el conocimiento; pero ni el Obispo pudo prever cuál iba a ser la respuesta de Sor Juana, ni ella la cruel deserción del prelado; en el fondo de su relación había un equívoco, algo no dicho; apenas salió a la luz su relación se quebró. El escrito del Obispo enfrentó a Sor Juana con el problema de su vocación; es decir, con el sentido mismo de su vida; las finezas de Cristo y los otros puntos teológicos no debieron pasar a segundo plano.

Sor Juana no tardó mucho tiempo en contestar, la carta atenagórica apareció a fines de Noviembre de 1690 y la Respuesta a Sor Filotea de la Cruz está fechada el 1° de Marzo de 1691; es una bella apología que a veces adopta la forma del alegato. La Respuesta a Sor Filotea de la Cruz es un documento único en la

³³ PAZ Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe. Edit. F.C.E. México, 2008.pp532.

historia de la literatura hispánica, en donde abundan las confidencias sobre la vida intelectual, sus espejismos y desengaños.

Desde que me rayó la primera luz de la razón, fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las letras, que ni ajenas reprensiones... Ni propias... han bastado a que deje de seguir este natural impulso que Dios puso en mí: Su Majestad sabe por qué y para qué; y sabe que le he pedido que apague la luz de mi entendimiento dejando sólo lo que basta para guardar su Ley, pues lo demás sobra, según algunos, en una mujer.³⁴

No debemos olvidar todos los hechos y circunstancias que precedieron a su abandono de la literatura:

- La amonestación de Fernández de Santa Cruz.
- La Respuesta (Carta atenagórica a Sor Filotea de La Cruz)
- El retiro de Núñez de Miranda, la edición del beligerante segundo tomo de las Obras y la composición de los aún más beligerantes villancicos de Santa Catarina.
- El tumulto de junio de 1692, la pérdida de influencia del virrey y el consiguiente encumbramiento del misógino Aquiar y Seijas.
- La muerte repentina del marqués de la Laguna.
- La vuelta de Núñez de Miranda.

Todo eso provocó un epicentro en el alma melancólica de Sor Juana. Murió, cuando cuidaba a sus hermanas de orden, durante una epidemia, el 17 de abril de 1695. Los seres humanos que tienen la fortuna de estudiar carreras de humanidades, tendrán tarde o temprano el encuentro con la prosa y poesía de Sor Juana. Un espíritu pensante muy adelantado a su época.

Querida Sor Juana, mujer culta y bondadosa lo que hiciste con tu prosa, ocultó tu mejor tesoro, pues la poesía, es amor, es romance, es fantasía: *Cuando la felizmente estéril, para ser milagrosamente fecunda.*

Tú hablabas de la madre del Bautista que se le entorpeció el entendimiento; yo entorpecido lo he tenido, pero en este mi discurso alabo a la felizmente estéril que eligió los hábitos, para ser madre de bondad y recogimiento. Pues a pesar de

³⁴ Cfr. DE LA CRUZ Sor Juana Obras completas pág. 380 Edit. Porrúa.

estar enclaustrada, fuiste milagrosamente fecunda, pues miles de palabras encontraron en tu boca la rima y la armonía que un desolado corazón evoca.

¿De dónde te viene a ti tal cosa? Sin duda te viene del verbo, si dudara tal cosa, mejor es quedarme en silencio; pues no decir nada es un oficio, de manera que aquellas cosas que no se pueden decir, es menester, dices tú, siquiera que no se pueden decir. Puesto que aún a los varones doctos se les prohibía leer los cantares hasta después de los treinta y más tarde sólo el génesis hasta después de los cuarenta, para no cambiar el sentido espiritual en afectos humanos. A pesar de tu tiempo, decidiste dedicarte a las letras, aunque murieras de hambre.

Mucho escribiste por encargo, situaciones de amor y desamor, de odio y desengaño; plasmadas esas situaciones con increíble realidad a través de tu pluma, no me quiero imaginar a Doña Juana Inés en una noche bohemia y trasnochada de descontrolado desenfreno, sufriendo por un amor que no le pertenece; porque es ajeno.

Nunca honorarios recibiste y siempre extasiado, cual si fueras un elixir; dejaste hablar por boca tuya, mejor dicho por tu mano, al eterno enamorado, pues los más altos nobles acudían a ti; únicamente a Sor Filotea confesaste que *Primero sueño*, ese pobre papelillo lo escribiste para ti sin estar forzada o violentada, sino serena y en paz.

*Sabias bien, que sólo el estudio paz a tu alma daba y humildemente sin un gramo de soberbia esperabas, sólo ignorar un poco menos, sabías y sentías que la ignorancia es una cruz muy pesada, con todo y tu condición de frágil mujer, te la echaste al hombro y así nos demostraste a todos los hombres de este mundo, la poderosa fuerza que emana de la hermosa y sublime mujer. Cuenta la misma Sor Juana que a la edad de tres años acompañaba a su hermana mayor a tomar lección, encendida por el deseo de saber leer le mintió a la maestra diciendo que su madre ordenaba que también a ella le diesen lección.*³⁵

A los seis o siete años enfadaba a su madre, pidiéndole que la mandara a México pues había oído decir que allí había algo mejor. Su madre ya tenía otro amor y ella desahogó el ansia en leer todos los libros que su abuelo tenía; cuando al fin

³⁵ DE LA CRUZ Juana Inés. Obras completas. Edit. Porrúa. México, 2007.pp830.

pudo llegar a México, se admiraban del cúmulo de noticias para la edad precoz que tenía, pues parecía que apenas hubo tiempo de aprender a hablar, pero había que leer tanto, que empezó por la gramática, el latín fue su segunda lengua, su verdadera vocación fue tratar de ser menos ignorante. ¿Cómo sin retórica entendería las locuciones? Ni qué decir de la física, la música y la aritmética. ¿Cómo sin arquitectura entender el templo de Salomón? Allí no hay basa sin misterio, columna sin símbolo, cornisa sin alusión, sin que el más mínimo filete estuviese sólo por el servicio y complemento del arte; eres la mejor discípula de las lecciones de Santo Tomás de Aquino.

Tú serías para Santo Tomás lo que él era para San Alberto Magno; pero, tú carecías de maestro, porque fuiste autodidacta, sin condiscípulos con quienes entrar a discutir los diálogos de Platón y poder ejercitar lo estudiado, sólo monjas que se daban golpes de pecho y resignación.

Tú sólo tenías un libro mudo y por arma un tintero y en vez de gimnasia, muchos estorbos, las obligaciones propias y las de la comunidad religiosa. Bendito sea Dios que comulgaste con las letras, pues a pesar de la época, emulabas a Sócrates y a esa ley políticamente bárbara de Atenas que le impuso beber cicuta.

Por amor y ejemplo de Cristo; ¿Cuál fue la causa de aquél enfermó odio? Menos intolerable para la soberbia oír las represiones, que para la envidia ver los milagros. ¿Acaso es muy grande el pecado? El mismo crucificado aborrecía más a los fariseos, que las faltas que se comenten por la debilidad de la carne, tu pecado fue sólo amor a las letras y a la filosofía, aunque sintieras no haber conseguido ni lo uno ni lo otro; pecado fue escuchar a la partera decir, ¡es niña!, porque fuiste un portento que trasciendes a través del espacio y el tiempo. Hace mucho que has muerto, pero tus letras viven y reviven cada tarde.

Me parece que la masculinidad de Sor Juana, por copiar las adjetivaciones, fue más psicológica que biológica y más social que psicológica; las secretas conexiones entre la sintaxis y el inconsciente, explica el tránsito del narcisismo primario (auto erotismo infantil), al secundario fue para Sor Juana como pasar, gramaticalmente, del modo transitivo al reflexivo.

5.- LO MEXICANO EN EL LABERINTO DE LA SOLEDAD.

El maestro Paz en esta obra dedica magistralmente a sus lectores episodios históricos que sí pueden tomarse como referencia de la transición que sufrió México desde la época de la colonización. Logra en varios pasajes retratar la realidad mexicana tan criticada, tan invadida de dudas y temores, de vagar herrados y errantes en un mundo donde deambulaban a su antojo los diferentes grupos de indígenas. México ha vivido en un mundo de ambigüedad, de la determinación a la indeterminación; esto es lo que trata de transmitirnos Paz en su obra, una invitación a la brusca y mortal inmersión al pasado; a conocer nuestra propia historia y ser para dejar de vivir en la nada.

Sólo mediante el conocimiento histórico podremos entender esa realidad mexicana que tanto desdén nos ha heredado:

- El eterno laberinto / la sin salida.
- La soledad maldita / el letargo / el adormecimiento.
- El despertar confuso, después de dormir cien años, y ojalá que al despertar la realidad sea otra: la desesperación, un grito ahogado.

A los pueblos en trance de crecimiento les ocurre algo parecido, puesto que su identidad; su ser se manifiesta como interrogación: ¿qué somos y cómo realizaremos eso que somos?

Cuando soñamos que soñamos, está próximo el despertar dice el autor Novalis. En nuestro territorio conviven no sólo distintas razas y lenguas, sino varios niveles históricos; y sin duda, varias épocas se enfrentan, se ignoran o se entre devoran sobre una misma tierra: la nuestra.

La atmósfera vagamente mexicana de nuestras ciudades, imposible de apresar con palabras o conceptos. Esta mexicanidad, gusto por los adornos, descuidado y fausto, constituida de múltiples factores: negligencia, pasión y reserva que flota en

el aire. Y dice que flota porque no se mezcla ni se funde con el otro mundo, el mundo europeo y norteamericano hecho de precisión y eficacia.

Pero las épocas anteriores nunca desaparecen completamente y todas las heridas, aún las más antiguas, emanan sangre todavía. El laberinto de la soledad vio su primera luz en el año de 1950, una época en la que México pretendía lograr un equilibrio sobre todo en lo social. La política la despachaba un solo partido y contaba con el apoyo incondicional de todos los sindicatos, sus líderes proclamaban a los cuatro vientos ser fieles partidarios del régimen, nobles soldados que estaban dispuestos a sacrificarlo todo para reconstruir una gran nación.

La C.T.M enarbolaba a los hermanos Flores Magón, en la intelectualidad se reflexionaban las obras de: Justo Sierra, Antonio Caso y José Vasconcelos. En la comunidad rural que era la gran mayoría de ese tiempo idolatraban a Emiliano Zapata y Francisco Villa, esos en verdad si eran héroes, personas del pueblo salidas del pueblo y no esos *intelectualillos* que conformaban el Ateneo de la Juventud. Octavio Paz logra en varios ensayos que conforman El Laberinto de la soledad retratar la realidad mexicana, vista desde la historia, porque sólo mediante la historia, podremos descifrar la esencia de nuestra raza tan criticada, invadida de dudas, de identidades, de rostros, y de almas.

Somos un producto inacabado de nuestro pasado, el cual a algunos todavía nos tortura, no toda la población que habita nuestro país es objeto de estas reflexiones, sino que me dirijo a un grupo concreto, constituido por una alteridad inalienable, que por razones diversas o adversas, tienen conciencia de su ser en tanto que somos mexicanos.

La obra de Octavio Paz es un postulado de intersubjetividad para entender la condición del *otro*, ese *otro* que somos nosotros mismos. Puesto que mi espejo son los otros, las imágenes que se reflejan en él no es la mía, sino la del otro; pero reconociéndome en el otro, me veo reflejado yo mismo; de ese otro versará la explicación de mi trabajo, ese sujeto histórico de la colonia, de la Independencia a

la Revolución, hasta situarnos en el México de hoy para misionar lo que queremos ser en el futuro.

Para entender esto no es necesario acudir a preguntarle a los griegos o a las personas doctas, o acudir a un confesionario; basta con cerrar la puerta detrás de nosotros, salir a la calle para sentir esa atmósfera vagamente mexicana. ¿Qué es esta mexicanidad? Paz respondería: *lo colorido, es el gusto por los adornos, descuido y fausto, negligencia, pasión y reserva que flota en el aire. Y dice que flota porque no se mezcla ni se funde con el mundo norteamericano, hecho de precisión y eficacia. Flota no acaba de ser, no acaba de desaparecer.*³⁶ Esta frase recalcitrante y dolorosa que marca y delimita nuestra identidad, nuestro proceso, nuestra realidad.

Es bien empleada la palabra griega: *προσωπον* que era utilizada en el teatro y el latín persona. Al principio significaba la máscara que usaban los actores, luego designó el papel que representaban y por último, se refirió al individuo que actuaba.

En este principio la substancia segunda, la materia asignada, en tanto que el término hombre, era universal e idéntico para todos. En la conquista esta universalidad desapareció, porque sólo a estos hombres nuevos, era asequible la substancia primera. Los mexicanos de la colonia se vieron forzados a hablar en otro idioma muy distinto al *náhuatl*, al otomí, al purépecha; en la obra que les tocó actuar les pusieron máscaras de salvajes, de asesinos, de diablo que dieron muerte a sus propios dioses, a su padre y a su madre, en consecuencia quedaron huérfanos y errantes en un mundo que deambulaban a su antojo, sembraban y cosechaban para su sustento.

La máscara más desabrida y cruel, que dudaba incluso de nuestra propia alma fue la de inferiores; de día el trabajo arduo hasta la muerte y la noche triste porque el Sol estaba muerto. El mexicano venera al Cristo sangrante y humillado, golpeado por los soldados, condenado por los jueces, porque ve en él la imagen

³⁶ Cfr. PAZ Octavio *El laberinto de la Soledad* pág. 15 Edit. F.C.E.

transfigurada de su propio destino. *La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen. Sucesivamente afrancesado, hispanista, indigenista, "pocho", cruza la historia como un cometa de jade, que de vez en cuando relampaguea. En su excéntrica carrera, ¿Qué persigue? Va tras su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida de donde un día. ¿En la conquista o en la Independencia? Fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad, una oscura conciencia de que hemos sido arrancados del Todo y una ardiente búsqueda; una fuga y un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación.*

37

5.1 DON NADIE, PADRE ESPAÑOL DE NINGUNO

El mexicano no quiere ser ni indio ni español; ni tampoco quiere descender de ellos, e incluso los niega. Pero es necesario ser algo y no nada.

Lo característico del hecho reside en un obstinado querer ser distinto, en esa angustiante búsqueda de seres que se disfrazan, con autoconciencias errantes; porque errar es de humanos, que buscamos saciar la apetencia en una conciencia, afirmando sus diferencias frente al mundo. Pero esta búsqueda ajena, huérfana de valores pues la han despojado de su herencia: lengua, religión, costumbres y creencias.

La minoría de mexicanos que poseen conciencia de sí y para sí, no debemos constituir una clase inmóvil o cerrada. Seres ambiguos que buscan saciar su apetencia día con día, modelando una nación a su imagen, creciendo, reconquistando. La mayoría cree que todas las diferencias nuestras con los vecinos del norte son económicas; esto es, que ellos son ricos y nosotros pobres, que ellos nacieron en la Democracia, el Capitalismo y la Revolución Industrial y nosotros en la Contrarreforma, el Monopolio y el Feudalismo. Pero, no es así, no basta poseer una gran industria pesada y despojarnos del yugo imperialista para que desaparezcan nuestras diferencias; aún los mexicanos que viven allá desde

³⁷ Cfr. PAZ Octavio *El Laberinto de la soledad* pág. 23 Edit. F.C.E.

hace mucho, usan la misma ropa, hablan el mismo idioma y lo peor de todo sienten vergüenza de su origen. Los *pachucos* no reivindican su raza ni la nacionalidad de sus antepasados, a pesar de que su actitud revela una obstinada y casi fanática voluntad de ser, esa voluntad no afirma nada concreto, sino la decisión ambigua, como se verá de no ser como los otros que los rodean. El *pachuco* no quiere volver a su origen mexicano, ni siquiera en apariencia, desea fundirse a la vida norteamericana.

Nadie los confundiría con los norteamericanos auténticos; lo más distintivo es la *actitud*, de seres que se disfrazan, que temen la mirada ajena capaz de desnudarlos. Cuando se entabla un dialogo se advierte que su sensibilidad se parece a la oscilación del péndulo que va de un lugar a otro en segundos y no se está quieto o como el ave que cabecea en su jaula, en su encierro y se ha vuelto loca, algunos le ríen la gracia; pero, no es gracioso porque ha enloquecido.

Su disfraz lo protege y al mismo tiempo, los destaca y aísla; los oculta y al mismo tiempo los exhibe. Otras comunidades reaccionan de modo distinto; los negros, por ejemplo, perseguidos por la intolerancia racial, se esfuerzan por cruzar la línea e ingresar a la sociedad. Quieren ser como los otros ciudadanos. Los mexicanos han sufrido una repulsa menos violenta, pero lejos de intentar una problemática adaptación a la era de la Post modernidad, afirman sus diferencias, las subrayan; procuran hacerlas notables. ³⁸

La dualidad anterior se expresa de otra manera, tal vez más honda; el *pachuco* es un *clown* impasible y siniestro, que no intenta hacer reír y que procura aterrorizar, esta *actitud* sádica se alía a un deseo de auto humillación, que me parece constituir el fondo mismo de su carácter, sabe que sobresalir es peligroso y que su conducta irrita a la sociedad; no importa, busca y atrae la persecución y el escándalo, la novedad del traje reside en su exageración. El sentimiento de soledad, por otra parte, no es una ilusión, como a veces lo es el de inferioridad, sino la expresión de un hecho real, somos de verdad distintos; y en verdad, estamos solos. Esta realidad es el mundo que nos rodea, existe por si mismo,

³⁸ PAZ Octavio. El laberinto de la Soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp18.

tiene vida propia, no ha sido inventada, como en los Estados Unidos, por el hombre. ¿Y cuál es la raíz de estas contrarias actitudes? Creo que para los norteamericanos el mundo es algo que se puede perfeccionar, para nosotros los mexicanos algo que se puede redimir. El mexicano se siente arrancado del seno de esa realidad, realmente fue durante siglos la única realidad; trata de olvidar su historia, que lo sacude, lo tortura y redime, por eso llora, grita, y después se sumerge en un profundo silencio; se hecha a dormir cien años, y ojalá cuando despierte la realidad sea distinta. ¿Ahora me explico? el mexicano adolescente o viejo, criollo o mestizo, militar, obrero o profesionalista: se aparece como un ser que se encierra y se preserva, el mexicano siempre está ajeno del mundo y de los demás; aislado también de si mismo. *El lenguaje popular refleja hasta qué punto nos defendemos del exterior: el ideal de “hombría” consiste en no “rajarse” nunca. Los que se “abren” son cobardes. Para nosotros, contrariamente a lo que ocurre con otros pueblos, abrirse es una debilidad o una traición.*³⁹

El hermetismo es un recurso de nuestro recelo y desconfianza, nos muestra que instintivamente consideramos peligroso el medio que nos rodea, por eso la confianza deshonra y es tan peligrosa para el que la hace como para el que la escucha. Todas estas consideraciones revelan que el mexicano considera la vida como una lucha permanente, concepción que no lo distingue del resto de los hombres modernos; estas son las máscaras mexicanas: simular es inventar o, mejor, aparentar y así eludir nuestra condición. El mexicano puede doblarse, humillarse, *agacharse*, pero nunca rajarse, esto es, permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad. El *rajado* es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad, que cuenta los secretos y es incapaz de afrontar los peligros como se debe.

Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren; su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su *rajada*, herida que jamás cicatriza. Esta concepción bastante falsa si se piensa que la mexicana es muy sensible e inquieta, no la convierte en mero objeto, en cosa. La mujer mexicana, como todas

³⁹ Cfr. PAZ Octavio *El Laberinto de la soledad* pág. 32 y 33 Edit. F.C.E.

las otras, es un símbolo que representa la estabilidad y continuidad de la raza. A su significación cósmica se alía la social; en la vida diaria su función consiste en hacer imperar la ley y el orden, la piedad y la dulzura.

5.2 ASÍ DE LOS MUERTOS

Nuestro calendario está señalado de fiestas ahora mucho más que antes, de hecho en pocos lugares del mundo se vive la majestuosidad de colores: agrios, puros, las danzas, ceremonias, trajes insólitos y la inagotable cascada de sorpresas, dulces y objetos que se venden en días festivos. Por ejemplo cada año, el 15 de septiembre a las once de la noche, en todos los municipios de México celebramos el grito de Independencia; una multitud enardecida efectivamente grita, se desahoga de todas las tensiones, de sus prejuicios; de la melancolía. ⁴⁰En esas ceremonias nacionales, locales, gremiales o familiares, el mexicano se abre al exterior; en ocasiones, es cierto, la alegría acaba mal: hay peleas, injurias, balazos, cuchilladas. Por absurdo y trágico que parezca, también eso forma parte de la fiesta; porque el mexicano no se divierte, quiere sobrepasarse, brincar el muro, las trancas de la soledad que el resto del año lo mantiene encerrado en el potrero. Así pues, la fiesta no es solamente un exceso, un desperdicio ritual de los bienes penosamente acumulados durante todo el año, también es una revuelta, una súbita inmersión en lo informe, en la vida pura.

A través de la fiesta la sociedad se libra de las normas que se han impuesto, se burla de sus dioses, de sus principios y de sus leyes, se niega a sí misma; la fiesta es una operación cósmica, la experiencia del desorden, la reunión de los elementos y principios contrarios para provocar el renacimiento de la vida. La muerte ritual suscita: renacer; vómito, apetito, la orgía, esterilidad en sí misma, fecundidad de las mujeres o de la tierra; gracias a las fiestas el mexicano se abre, participa, comulga con sus semejantes y con los valores que dan sentido a su existencia religiosa y política. El extranjero se asombra de tanta fastuosidad, ocio y desenfreno; las masas modernas son aglomeraciones de solitarios; en los países ricos hay pocas festividades; no hay tiempo, ni humor, además no son

⁴⁰ PAZ Octavio. El Laberinto de la Soledad. Edit. F.C.E. México, 2000. pp51

necesarias; las personas utilizan mejor el tiempo y cuando se divierten lo hacen en grupos pequeños.

5.3 LA GINEIKOS MEXICANA: LA MALINCHE

La analogía que se observa en casi todas nuestras actitudes y las de los grupos sometidos al poder que se impuso desde que fuimos invadidos por Cortés podría resolverse en esta afirmación: la personalidad de los mexicanos es el producto de las circunstancias sociales imperantes de nuestra nación, la historia de México, que es la historia de esas circunstancias, por que contienen la respuesta a todas nuestras interrogantes.⁴¹

Nosotros luchamos con entidades imaginarias, vestigios del pasado o fantasmas engendrados por nosotros mismos; esos fantasmas y vestigios son reales, al menos para nosotros; su realidad es de un orden sutil y atroz, porque es una realidad fantasmagórica, son intocables e invencibles, por que no están fuera de nosotros, sino en nosotros mismos.

En la lucha que sostiene contra ellos nuestra voluntad de ser, cuentan con un aliado secreto y poderoso: *nuestro miedo a ser*, porque todo lo que es el mexicano actual, puede reducirse a esto: el mexicano no quiere o no se atreve a ser él mismo. Estos fantasmas son vestigios de realidades pasadas que emergieron del mar, en la Conquista, en la Colonia, en la Independencia o en las guerras sostenidas contra yanquis y franceses.

Y nada, excepto un cambio histórico cada vez más remoto e impensable, impedirá que el mexicano deje de ser un problema, en ser enigmático, y se convierta en la asimilación positiva de su propia historia. ⁴²Para los europeos, México es un país al margen de la historia Universal; en suma, la historia podrá esclarecer el origen de muchos de nuestros fantasmas, pero no los disipará. Nosotros somos los únicos que podemos contestar a las preguntas que nos hacen nuestros temores e incluso está prohibido preguntarle a la vida a qué venimos, es

⁴¹ PAZ Octavio. El Laberinto de la soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp77.

⁴² PAZ Octavio. El Laberinto de la soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp78.

la vida misma la que nos cuestiona día con día; a estos cuestionamientos debemos responder con hechos; las palabras se fueron arrastradas por el viento. En nuestro lenguaje diario hay un grupo de palabras prohibidas, secretas, sin contenido claro, y a cuya mágica pluralidad confiamos la expresión de las más brutales o sutiles de nuestras emociones y reacciones, palabras malditas, que sólo pronunciamos en voz alta cuando no somos dueños de nosotros mismos; cada letra y cada sílaba están animadas de una vida doble, y un tiempo luminoso y oscuro que nos desvela y oculta: *palabras que no dicen nada y dicen todo*.

Toda la angustiosa tensión que nos habita se expresa en una frase que nos viene a la boca cuando la cólera, la alegría o el entusiasmo nos llevan a exaltar nuestra condición de mexicanos: *¡Viva México hijos de la Chingada!*⁴³

Verdadero grito de guerra, cargado de una electricidad particular, esta frase es un reto y una afirmación, un disparo dirigido contra un enemigo imaginario, para un amor mal querido, una explosión en el aire. Con ese grito, reafirmamos nuestra mexicanidad ante los demás. ¿Y quienes son los demás? Los demás son los *hijos de la Chingada*: los extranjeros, los malos mexicanos, nuestros enemigos, nuestros rivales; en todo caso, los “otros”, esto es, todos aquellos que no son lo que nosotros somos.

¿Quién es la Chingada? Ante todo, es la Madre; no una madre de carne y hueso, sino una imagen mítica. Es probable su procedencia azteca: chingaste es xinachtli (semilla de hortaliza) o xinaxtli (aguamiel fermentado). La voz y sus derivados se usan, en casi toda América y en algunas regiones de España, asociados a las bebidas alcohólicas o no:

- Chingaste son los residuos o heces que quedan en el vaso, en Guatemala y El Salvador.
- En Oaxaca llaman chingaditos a los restos del café.

⁴³ PAZ Octavio. El Laberinto de la soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp82.

- Por todo México se llama chinguere o, significativamente, piquete al alcohol.
- Chile, Perú y Ecuador la chingana es la taberna.
- En España chingar equivale a beber mucho, a embriagarse; y en Cuba, un chinguirito es un trago de alcohol.

Chingar también implica la idea de fracaso; el poder mágico de la palabra se intensifica por su carácter prohibido; nadie la dice en público, solamente un exceso de cólera, una emoción o el entusiasmo delirante, justifican su expresión franca. Es muy importante aclarar: *el que chinga jamás lo hace con el consentimiento de la chingada, ella es la madre abnegada y buena de la que todos los mexicanos somos hijos.* Para el mexicano la vida es una posibilidad de chingar o de ser chingado; es decir, de humillar, castigar y ofender.

5.4 DE LA INDEPENDENCIA A LA REVOLUCIÓN

La república no está compuesta por criollos, indios y mestizos como un gran amor por los matices y respeto por la naturaleza heteróclita del mundo colonial que especificaban las Leyes de Indias; sino, por hombres.

Si la independencia corta los lazos políticos que nos unían a España, la Reforma niega que la nación mexicana, en tanto que proyecto histórico, continúe la tradición colonial. Benito Juárez y su generación fundaron un Estado cuyos ideales son distintos a los que animaban a Nueva España o a las sociedades precortesianas. El movimiento Ilustrativo originó la revolución de Independencia; las ideas de Rousseau, Voltaire y Montesquieu, son asimiladas por los novatores aunque de manera tardía. En efecto, la ciencia y la filosofía de la época, se da una ruptura con la escolástica que intentan hombres como Francisco Javier Clavijero, o del pensamiento a la acción de otros como Benito Díaz de Gamarra y Antonio Álzate, constituyen el preámbulo necesario del Grito de Dolores. La Independencia se presenta también como un fenómeno de doble significado:

- Disgregación del cuerpo muerto del Imperio.
- El nacimiento de una pluralidad de nuevos Estados.

Tomando el modelo francés e irremediablemente a los Estados Unidos, son en la historia del siglo posterior al XVIII, una novedad mundial, una sociedad que crece y se extiende naturalmente. En Europa y en los Estados Unidos esas leyes corresponden a una realidad histórica eran:

La expresión del ascenso de la burguesía, la consecuencia de la Revolución Industrial y de la destrucción del antiguo régimen.

En Hispanoamérica sólo servían para:

- a) Vestir a la moderna burguesía,
- b) Las supervivencias del sistema colonial.

La ideología liberal y democrática, lejos de expresar nuestra situación histórica concreta, la ocultaba. La mentira política quedó institucionalizada en nuestros pueblos.⁴⁴

El daño moral ha sido incalculable y corroe a zonas muy profundas de nuestro ser; nos movemos en la mentira con naturalidad. Durante más de cien años hemos sufrido regímenes de fuerza, al servicio de las oligarquías feudales, pero que utilizan el lenguaje de la libertad. Esta situación se ha prolongado hasta nuestros días. De ahí que la lucha contra la mentira oficial y constitucional sea el primer paso de toda tentativa de cambio. Esta ha sido desde hace más de cien años una necesidad infranqueable, si en verdad anhelamos una verdadera reforma. Este parece ser el sentido de los principales movimientos latinoamericanos (Leopoldo Zea en México, Enrique Rodó en Paraguay) cuyo objetivo común consiste en realizar de una vez por todas la Independencia.

Esto es, transformar nuestros países en sociedades realmente modernas y no en meras fachadas donde se esconden populistas, caudillos frustrados con actitudes

⁴⁴ PAZ Octavio. El Laberinto de la soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp134.

mesiánicas de salvación del mundo; en esta lucha nuestros pueblos no sólo se enfrentan a la vieja herencia de España, sino al dictador, al jefe que domina la retórica; ahora aliado a un poder muy distinto al viejo imperialismo hispano: los grandes intereses del capitalismo extranjero. Si nos preguntamos: ¿Qué son las naciones? Responderíamos sin dudar; son las grandes empresas transnacionales. Si, Ortega y Gasset, dice que una nación se constituye no solamente por un pasado que pasivamente la determina, sino por la validez de un proyecto histórico capaz de mover voluntades dispersas para dar unidad y trascendencia al esfuerzo de los individuos.

*Al romper lazos con el pasado, los rompe también con la realidad mexicana. El poder será de quien se atreva a alargar la mano. Y Porfirio Díaz se atreve; era el más brillante de los generales que la derrota del Imperio había dejado ociosos, por vez primera, después de tres cuartos de siglo de batallas y pronunciamientos.*⁴⁵

El Porfiriato adopta la filosofía positivista, no la engendra. Así, se encuentra una situación de dependencia más grave que la de los liberales y teólogos coloniales, pues ni asume ante ella una posición crítica ni la abraza con entera buena fe. El positivismo ofrece una nueva justificación de las jerarquías sociales. Pero ya no son la sangre, ni la herencia, ni Dios, quienes explican las desigualdades, sino la Ciencia. Desafortunadamente la mentira y la inautenticidad son el fondo psicológico del positivismo mexicano. La imagen que nos ofrece México al finalizar el siglo XIX es la de la discordia.

Una discordia más profunda que la querrela política o la guerra civil, pues consistía en la súper posición de formas jurídicas y culturales que no solamente no expresaban a nuestra realidad, sino que la asfixiaban e inmovilizaban. *Cortados los lazos con el pasado, es también imposible el diálogo con los Estados Unidos, que sólo hablaban con nosotros el lenguaje de la fuerza. Justo Sierra es el primero que comprendió el significado de esta situación. A pesar de sus antecedentes liberales y positivistas, es el único mexicano de su época que tiene*

⁴⁵ PAZ Octavio. El Laberinto de la soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp141.

*la preocupación y la angustia del momento histórico; acaso sin plena conciencia de lo que hacía, Sierra introduce la filosofía de la Historia como una posible respuesta a nuestra situación: Veo un México con hambre y sed de justicia.*⁴⁶

Las palabras del ministro de Instrucción Pública inauguraban otro capítulo en la historia de las ideas en México; pero, no era él quien iba a escribirlo, sino un grupo de jóvenes intelectuales:

- **Antonio Caso.**
- **José Vasconcelos.**
- **Alfonso Reyes.**
- **Pedro Henríquez Ureña.**

Si la Revolución fue una brusca y mortal inmersión en nosotros mismos, en nuestra raíz y origen, nada ni nadie encarna mejor este fértil y desesperado afán que José Vasconcelos, el fundador de la educación moderna en México.

Vasconcelos pensaba que la Revolución iba a redescubrir el sentido de nuestra historia, buscado vanamente por Justo Sierra. La nueva educación se fundaría en: ***la sangre, la lengua y el pueblo.*** Las ideas de Vasconcelos no tenían parentesco con el casticismo y tradicionalismo de los conservadores mexicanos, pues para él, como para los fundadores de América, el continente se presentaba nuevamente como futuro y novedad. El tradicionalismo de Vasconcelos no se apoyaba en el pasado, se justificaba en el futuro. No había más remedio, que la invención de un nuevo sistema. Vasconcelos resuelve la cuestión al ofrecer su filosofía de la raza iberoamericana (la raza cósmica). El lema del positivismo: ***Amor, orden y progreso***

Fue sustituido por el orgulloso: ***Por mi raza hablará el espíritu.***

Toda la historia de México, desde la Conquista hasta la Revolución, puede verse como una búsqueda de nosotros mismos, deformados o enmascarados por

⁴⁶ PAZ Octavio. El Laberinto de la soledad. Edit. F.C.E. México, 2000.pp146.

instituciones ajenas; y sobre todo de una forma que nos exprese. El mundo está lleno de contenidos; el hombre da forma a esos contenidos; pero, cuando una forma se satura, hace explosión y da origen a nuevas formas. La *inteligencia* mexicana, en su conjunto, no ha podido o no ha sabido utilizar las armas propias del intelectual: la crítica, el examen, el juicio y la propuesta. Varios escritores se han impuesto la tarea de examinar nuestro pasado intelectual. Destaca muchísimo la tarea de examinar nuestro brebaje intelectual gracias a Leopoldo Zea; acaecido en el año 2002.

¿Qué ocurre con América como ser histórico autónomo al enfrentarse a la realidad Europea?

Esta pregunta parece ser el tema esencial de Leopoldo Zea. *Historiador del pensamiento latinoamericano y, asimismo, crítico independiente aún en el campo de la política diaria*⁴⁷. Zea afirma que, hasta hace poco, América fue el monólogo de Europa, una de las formas históricas en que encarnó su pensamiento; hoy ese monólogo tiende a convertirse en diálogo.

Ser uno mismo es, siempre llegar a ser ese otro que somos y que llevamos dentro escondido en nuestro interior, más que nada como una promesa o posibilidad de ser; y desde nuestros ojos tenemos que aprender a mirar a los otros, el movimiento vertiginoso de nuevas realidades que nos salen al encuentro. Descubrir los nuevos rostros que brotan llenos de esperanza; *pensar* es el primero de nuestros deberes; hemos pensado muy poco por cuenta propia, todo o casi todo lo hemos visto y aprehendido de Europa y los Estados Unidos.

Las grandes frases que dieron nacimiento a nuestros pueblos tienen ahora un valor equívoco y ya nadie sabe exactamente que quieren decir, puesto que las hemos distorsionado; *espurio* se utiliza para designar a un presidente elegido democráticamente. Pero según el diccionario de la lengua española quiere decir bastardo o ilegítimo.

⁴⁷ No militaba en ningún partido: PAN, PRI O PRD.

El mexicano se esconde bajo muchas máscaras, que luego arroja en un día de fiesta o de duelo, de igual forma nuestra nación ha desgarrado todas las formas que la asfixiaban; pero no hemos encontrado aún esa forma que reconcilie nuestra libertad con el orden, un proyecto de vida que nos incluya a todos y la justicia sea el soporte del bien común. Todo parece una gigantesca equivocación; todo ha sucedido como no debió ser, esto siempre lo decimos para consolarnos; pero, es obvio que somos nosotros los equivocados, no la historia.

Tenemos que involucrarnos en el conocimiento puro de la política; reconciliar la palabra con el acto y ambos con una evidencia que ya no será sobrenatural, sino humana o mejor dicho mexicana: la creencia en la soledad es la primera ilusión que tenemos que disipar, el primer obstáculo que hemos de vencer, al lado de nuestros semejantes, la Raza Cósmica que tanto soñó Vasconcelos.

6.- CONCLUSIÓN.

6.1. OBJETIVA.

Adherirse al mundo objetivo es adherirse al ciclo del vivir y el morir, que es como las olas que se levantan en el mar; a esto se llama: esta orilla... Al desprendernos del mundo objetivo, no hay ni muerte ni vida y se es como el agua corriendo incesante; a esto se llama: la otra orilla.⁴⁸

Ser un gran pintor quiere decir ser un gran poeta: alguien que trasciende los límites de su lenguaje. El poeta es un servidor del lenguaje.

Al preguntarle al poema por el ser de la poesía, ¿no confundimos arbitrariamente poesía y poema? Ya Aristóteles decía que nada *hay de común, excepto la métrica, entre Homero y Empédocles; y por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo.* Y así es: no todo poema o para ser exactos: no toda obra construida bajo las leyes del metro contiene poesía.

⁴⁸ Cfr. D.T Suzuki, *Manual of Zen Buddhism: From the Chinese Zen Masters.* Londres, 1950.

También por justa razón muchos estamos de acuerdo en llamar un gran poeta a Paz sin lugar a dudas.

Cuando pasivo o activo, despierto o sonámbulo, el poeta es el hilo conductor y transformador de la corriente poética, estamos en presencia de algo radicalmente distinto: una obra.

*A veces, claro está, todos somos hijos de nuestro tiempo nos guste o no. El poeta es vencido por el estilo*⁴⁹. Cualquiera que sea su actividad y profesión, artista o artesano, el hombre transforma la materia prima en: colores, piedras, metales, palabras. La operación transmutadora consiste en lo siguiente: los materiales abandonan el mundo invisible de la naturaleza para ingresar en el de las obras; es decir, en el mundo de las significaciones.

La poesía convierte la piedra, el color, la palabra y el sonido en imágenes. Y esta segunda nota, el ser imágenes, y el extraño poder que tienen para suscitar en el oyente o en el lector constelaciones de imágenes, vuelve poemas todas las obras de arte. Las personas leen versos para ayudarse a expresar o conocer sus sentimientos, como si sólo en el poema las borrosas, presentidas facciones del amor, del heroísmo o de la sensualidad pudiesen contemplarse con nitidez. Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: ya lo llevaba dentro. Un famoso psiquiatra que sobrevivió al holocausto de la Segunda Guerra Mundial decía: *Cuando la persona busca un para qué; normalmente casi siempre encuentra un cómo*. Víctor Frankl desarrolló un tratamiento que él llama *logoterapia*; la palabra griega λογος no entendida como palabra, sino como una constante búsqueda de sentido. Si a la obra en general de Octavio Paz podría atribuírsele un adjetivo, este sería: Fidelidad, lealtad de un hombre a no renunciar nunca a su llamado. Este siempre lo supo, era escribir poemas. Ahora bien, popular o minoritario, el lenguaje que sustenta el poeta posee dos notas: es vivo y común.

⁴⁹ Un estilo que nunca es suyo, sino de su tiempo: el poeta no tiene estilo.

Esto es, usado por un grupo de hombres para comunicar y perpetuar sus experiencias, pasiones, esperanzas y creencias. El poeta, opera de abajo hacia arriba: del lenguaje de su comunidad al del poema.

Los historiadores afirman que las épocas de crisis o estancamiento producen automáticamente una poesía decadente. Condenan así la poesía hermética, solitaria o difícil. Por contrario, los momentos de ascenso histórico se caracterizan por un arte de plenitud, al que accede toda la sociedad. Si el poema está escrito en lo que llaman el lenguaje de todos, estamos ante un arte de madurez. Todo el que escribe está expuesto a correr muchos riegos, a sufrir la peor de las censuras: **la indiferencia.**

El poeta transforma, recrea y purifica el idioma, y después, lo comparte. Ahora que, ¿en qué consiste esta purificación de la palabra por la poesía y qué se quiere decir cuando se afirma que el poeta no se sirve de las palabras, sino que es su servidor? Las palabras, frases y exclamaciones que nos arrancan dolor, placer o cualquier otro sentimiento, son reducciones del lenguaje a su mero valor afectivo. Al tratar el origen de la poesía, dice Aristóteles:

En total, dos parecen haber sido la causas especiales del origen de la poesía, y ambas naturales: primero, ya desde niños es connatural a los hombres reproducir imitativamente; y en esto se distingue de los demás animales: en que es muy más imitador el hombre que todos ellos y hace sus primeros pasos en el aprendizaje mediante imitación; segundo en que todos se complacen en la reproducciones imitativas.⁵⁰

Y más adelante agrega que el objeto propio de esta reproducción imitativa es la contemplación por semejanza o comparación: la metáfora es el principal instrumento de la poesía, puesto que por medio de la imagen que acerca y hace semejantes a los objetos distantes u opuestos. El poeta puede decir que esto sea parecido a aquello.

La Poética de Aristóteles ha sufrido muchas críticas. Sólo que, contra lo que uno se sentiría inclinado a pensar, intuitivamente, lo que nos resulta insuficiente no es

⁵⁰ ARISTÓTELES, *Poética*, Versión directa introducción por Juan David García Bacca, México 1945

tanto el concepto de reproducción imitativa como su idea de metáfora y, sobre todo, su noción de naturaleza. Según explica García Bacca en su Introducción a la Poética, *imitar no significa ponerse a copiar un original (...) sino toda acción cuyo efecto es una presencialización*. Y el efecto de tal imitación, que, al pie de la letra, no copia nada, será un objeto original y nunca visto, o nunca oído, como una sinfonía o una sonata.

El mundo de aquí está hecho de contrarios relativos. Es el reino de las explicaciones, las razones y los motivos. Soplan el gran viento y se rompe la cadena de las causas y los efectos y la primera consecuencia de esta catástrofe es la abolición de las leyes de gravedad, naturales y morales. El hombre pierde peso, es una pluma. Lo divino afecta de una manera acaso más decisiva las nociones de espacio y tiempo, fundamentos y límites de nuestro pensar. La experiencia de lo sagrado afirma aquí es allá; los cuerpos son oblicuos, el espacio no es una extensión, sino una cualidad, ayer es hoy; el pasado regresa, lo futuro ya aconteció. La sensación de estar ante lo sobrenatural es el punto de partida de toda experiencia religiosa. Lo sagrado trasciende la sexualidad y las instituciones sociales en que cristaliza. Es erotismo, pero es algo que traspasa el impulso sexual, es un fenómeno social, pero es otra cosa. Lo sagrado se nos escapa. Al intentar asirlo, nos encontramos que tiene su origen en algo anterior y que se confunde con nuestro ser.

Otro tanto ocurre con el amor y la poesía. Las tres experiencias son manifestaciones de algo que es la raíz misma del hombre. En las tres late la nostalgia de un estado anterior. Y ese estado de unidad primordial, del cual fuimos separados, del cual estamos siendo separados a cada momento, constituye nuestra condición original, a la que una y otra vez volvemos. Apenas sabemos qué es lo que nos llama desde el fondo de nuestro ser.

El hombre moderno ha descubierto modos de pensar y de sentir que no está lejos de lo que llamamos la parte nocturna de nuestro ser. Todo lo que la razón, la moral o las costumbres modernas nos hacen ocultar o despreciar constituye para los llamados primitivos la única actitud posible ante la realidad. Freud descubrió

que no bastaba con ignorar la vida inconsciente para hacerla desaparecer. La antropología, por su parte, muestra que se puede vivir en un mundo regido por los sueños y la imaginación, sin que esto signifique anormalidad o neurosis. El mundo de lo divino no cesa de fascinarnos porque, más allá de la curiosidad intelectual, hay en el hombre moderno una nostalgia. La boga de los estudios sobre los mitos y las instituciones mágicas y religiosas tiene las mismas raíces que otras aficiones contemporáneas, como el arte primitivo, la psicología del inconsciente o la tradición oculta.

El hombre no cambia y la naturaleza humana es siempre la misma:

- Amor, odio.
- Temor, miedo.
- Hambre, sed.

El hombre es inseparable de sus creaciones y de sus objetos; si el conjunto de instituciones que forman el universo de lo sagrado constituye algo cerrado y único, un verdadero universo, aquél que participa en una fiesta o en una ceremonia es también un ser distinto al que, unas horas antes, cazaba en el bosque o conducía su automóvil. El hombre no es nunca idéntico a sí mismo. De este gran universo maravilloso de contenidos, Octavio Paz desvela las formas y las presenta desnudas, encarnadas, las interpreta, las explica y las transforma.

En la antigüedad el hombre virtuoso era aquél que dominaba sus pasiones. Desde el romanticismo, virtud no quiere decir moderación, sino exaltación, no hay más virtud que la sinceridad. Las pasiones en libertad, el valor de vivir cada cual su vida, eso es la virtud. Moral de débiles: débiles pasiones y débiles hombres, movidos por sus contradictorios sentimientos. El examen consistirá en saber si lo que decimos de la coseidad, corresponde a ella. La verdad es la correspondencia o la adecuación, la identidad entre lo que es y lo que pensamos. Al adentrarnos en la obra de Octavio Paz podemos percibir su enorme complejidad siendo capaz de abarcar diversos temas a través de una mirada reflexiva e ingeniosa. Se

esfuerzo en encontrar claves interpretativas que conduzcan a una comprensión del mundo. Al respecto podríamos añadir que en este proceso de dilucidación de la problemática de la comunicación poética.

De esta manera he intentado trazar la concepción romántica de Paz, a través de la caracterización del proceso comunicativo que implica la poesía. Este gran poeta mexicano ofrece un vasto universo interpretativo donde dialogan temas como:

- La ironía, la analogía.
- La angustia, la ambivalencia.
- La irreligiosidad.
- La orfandad universal y la búsqueda del origen.

En definitiva, descubre en el mundo real, una causalidad paradójica y articuladora de sentido entre el espíritu romántico y la obra poética. Un personaje de esta envergadura fue postulado al premio nobel de Literatura en 1990.

6.2 VALORATIVA.

Creador impar, de personalidad exigente y exigida, atento siempre a las corrientes poéticas e ideológicas de su tiempo, Octavio Paz es, quizás, el escritor latinoamericano más contemporáneo con mayor influencia sobre las jóvenes generaciones; una influencia lograda y ejercida a través de sus creaciones literarias y, también de su teoría poética. Tanto por su poesía, que le ha valido el reconocimiento internacional, como por sus innumerables ensayos y su continuada meditación sobre la literatura y el hecho de escribir, Octavio Paz es una de las personalidades intelectuales de mayor relieve y, tal vez la figura emblemática de la literatura latinoamericana a la fecha. La actitud poética es, para él, un acto de liberación personal, una actitud vital pero también un modo de situarse ante el mundo, un instrumento que le permite penetrar la realidad circundante. Sus ideas sobre la poesía y su misma poesía, elaborada partiendo de una composición de imágenes, elementos, percepciones sensoriales primarias,

han sido relacionadas algunas veces con el modernismo aún difiriendo sensiblemente de sus presupuestos; fallecidos ya el chileno Pablo Neruda y el Peruano Cesar Vallejo, Paz es el creador latinoamericano referente con más decisiva influencia sobre las jóvenes generaciones, hecho éste que pone de manifiesto su importante contribución a la teoría poética, que se ha concretado en textos de gran enjundia literaria, donde se revela como un pensador completo, profundo y sutil.

En Octavio Paz encontré muchas respuestas a una serie de preguntas que me hacía, lo más fascinante era partir del yo, de todos los yoes que somos desde nuestra infancia, el yo presente es lo mejor que tengo; no es verdad, es lo único. Testimonio fiel evolutivo y muchas veces retroceso, una constante búsqueda y un reencuentro. Estamos abrumados por una especie de desbordamiento vital, habitados por mil fantasmas, por mil yoes que nos reclaman en una profunda inmersión en busca de identidad.

Busco refugio en la filosofía y me consuela su poesía. La primera despoja al ser absoluto de formas antropomorfas y a la luz de la razón busca sus primeras y últimas causas.

La segunda lleva a la identificación de la vida con la muerte, mediante la exaltación de la voluntad, mediante la inmersión de lo más profundo y vivo del hombre en las aguas de la muerte; somos seres para la muerte.

7.- INDICE DE FECHAS

EL POETA EN EL ESPACIO Y EL TIEMPO

1914 Nace Octavio Paz Lozano el 31 de marzo de 1914 en Mixcoac México.

1931 Comienza a colaborar, precozmente, en la revista Barandal.

1936 Se une a los intelectuales durante la guerra civil española.

1938 Regresa a México y participa en la fundación de la revista taller.

1945 Obtiene una beca de la Fundación Guggenheim.

1949 Publica Libertad bajo palabra, uno de sus poemarios más celebrados.

1946 – 1952 Ejerce funciones diplomáticas en París.

1955 Funda el grupo teatral Poesía en Voz Alta.

1962 Es nombrado embajador de México en la India.

1968 Renuncia a su cargo de embajador como protesta

por la matanza de Tlatelolco.

1974 Primera edición de Los Hijos del limo.

1990 Se le concede el premio Nobel de Literatura.

1993 Recibe el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades.

1998 Muere en la ciudad que lo vio nacer a los 84 años.

8.- BIBLIOGRAFÍA.

8.1Básica.

- PAZ, Octavio, La casa de la presencia (Poesía e historia), edit. FCE, México, 1993, pp.613
- PAZ, Octavio, Excursiones / Incursiones (Dominio extranjero), edit. FCE, México, 1993.
- PAZ, Octavio, Fundación y disidencia (Dominio hispánico), edit. FCE, México, 1993, pp. 250.
- PAZ, Octavio, Generaciones y Semblanzas (Dominio Mexicano) edit., FCE, México, 1993.
- PAZ, Octavio, Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe, edit. FCE; México, 1993.
- PAZ Octavio, Los privilegios de la vista I (Arte moderno universal) edit. FCE, México, 1993.
- PAZ, Octavio, El peregrino en su patria (Historia y política de México), ed. FCE, México, 1993.
- PAZ, Octavio, Ideas y costumbres I y II (La letra y el centro; usos y símbolos), edit. FCE, México, 1993.
- PAZ, Octavio, Obra poética I y II (Primeros escritos), edit. CFE México, 1993.pp 325.
- PAZ, Octavio, Miscelánea I y II (Entrevistas y últimos escritos). edit., FCE, 1993.pp423
- PAZ, Octavio, ¿Águila o sol? (Poemas líricos), edit. FCE. México, 1993.pp100

- PAZ, Octavio, Libertad bajo palabra (obra poética de altos vuelos). edit., FCE, México, 1993.pp 269
- PAZ, Octavio, El Laberinto de la soledad (Sobre el ser de lo mexicano) Edit, FCE, México, 1993.pp351

8.2 Secundaria

- DE LA CRUZ Juana Inés, Obras completas. Edit. Porrúa. México 2007.pp 941.
- RAMÍREZ Mario Teodoro, Filosofía de la cultura en México. Edit. Plaza y Valdés México1997.pp 415
- CASSIRER Ernst, Filosofía de las Formas Simbólicas. Edit.F.C.E.México1998.pp 319.
- LEON PORTILLA Miguel, Quince poetas del mundo náhuatl. Edit. Diana. México 2005.pp343.
- KANT Emmanuel. Prolegómenos a toda Metafísica del porvenir. Edit. Porrúa. México, 2003pp509.

8.3 Revistas

- ZEPEDA PATTERSON Jorge. DÍA SIETE # 401. México 2008.

8.4 Páginas electrónicas.

- http://www.poéticas.com.ar/biblioteca_de_sol/Poemario/piedra_de_sol.html.
- http://77www.nexos.com.mx/articulos.php?_article=1447&id_rubrique=616.

9.- ANEXOS:

Estamos abrumados por una especie de desbordamiento vital, habitados por miles de remordimientos y angustias, no es una búsqueda ajena porque me busco a mí mismo. Nadie puede otorgármela más que yo mismo, conócete a ti mismo.

A continuación citaré al pie de página algunos poemas, que me deleitaron, haciendo honor al título del libro empezaré con este:

LIBERTAD BAJO PALABRA

*Allá, donde terminan las fronteras, los caminos se borran.
Donde empieza el silencio. Avanzo lentamente y pueblo la
noche de estrellas, de palabras, de la respiración de un agua
remota que me espera donde comienza el alba.*

*Invento la víspera, la noche, el día siguiente que se levanta
en su lecho de piedra y recorre con ojos límpidos un mundo
penosamente de soñado. Sostengo al árbol, a la nube, a la roca,
al mar, presentimiento de dicha, invenciones que desfallecen
y vacilan frente a la luz que disgrega.*

*Y luego la sierra árida, el caserío de adobe, la minuciosa realidad
de un charco y un pirú estólido, de unos niños idiotas que
me apedrean, de un pueblo rencoroso que me señala.
Invento el terror, la esperanza, el mediodía- padre
de los delirios solares, de las falacias espejeantes,
de las mujeres que castran a sus amantes de una hora.*

*Invento la quemadura y el aullido, la masturbación en las
letrinas, la visiones en el muladar, la prisión, el
piejo y el chancro, la pelea por la sopa, la delación, los
animales viscosos, los contactos innobles, los interrogatorios
nocturnos, el examen de conciencia, el juez, la víctima, el
testigo. Tú eres esos tres. ¿A quién apelar ahora y con qué
argucias destruir al que te acusa? Inútiles los memoriales,
los ayes y los alegatos. Inútil tocar a puertas condenadas.
No hay puertas, hay espejos. Inútil cerrar los ojos o volver
Entre los hombres: esta lucidez ya no me abandona. Romperé
los espejos, haré trizas mi imagen – que cada mañana
rehace piadosamente mi cómplice, mi delator. La soledad
de la conciencia y la conciencia de la soledad, el día a pan
y agua, la noche sin agua. Seguía, campo arrasado por un*

*sol sin párpados, ojo atroz, ¡ oh conciencia!, presente puro
donde pasado y porvenir arden sin fulgor ni esperanza. Todo
desemboca en esta eternidad que no desemboca.*

*Allá donde los caminos se borran, donde acaba el silencio,
invento la desesperación, la mente que me concibe, la mano
que me dibuja, el ojo que me descubre. Invento al amigo
que me inventa, mi semejante; y a la mujer, mi contrario:
torre que coronó de banderas, muralla que escalan mis espumas
ciudad devastada que renace lentamente bajo la dominación de mis ojos.
Contra el silencio y el bullicio inventó la palabra, libertad
que se inventa y me inventa cada día.⁵¹*

Sin duda un bello poema, éste, que habla del lenguaje, el lenguaje es el pensamiento mismo que desea expresar algo. La palabra nos guía, nos describe al objeto que antes el pensamiento albergó en la mente. Niños idiotas que me apedrean.

El niño al nacer transita por las cinco etapas del lenguaje:

- Primero, sólo existe el mundo del sonido.
- Después se da la apertura.
- En la tercera raíz del lenguaje se da el reconocimiento, donde poco a poco va creando su propio patrimonio lingüístico.
- En la interacción del juego se da la cuarta raíz.
- En la quinta por fin existen exclamaciones.

Toda crítica filosófica inicia con un análisis del lenguaje.

BAJO TU CLARA SOMBRA (1935– 1938)

I
*“Bajo tu clara sombra
vivo como la llama al aire,
en tenso aprendizaje de lucero.*

II

*Tengo que hablaros de ella.
Suscita fuentes en el día,*

⁵¹ Cfr. PAZ Octavio Libertad bajo Palabra págs. 11 y 12 F.C.E. 2006.

*puebla de mármoles la noche.
La huella de su pie
es el centro visible de la tierra,
la frontera del mundo,
sitio sutil, encadenado y libre;
discípula de pájaros y nubes
hace girar al cielo;
su voz, alba terrestre,
nos anuncia el rescate de las aguas,
el regreso del fuego,
la vuelta de la espiga,
las primeras palabras de los árboles,
la blanca monarquía de las alas.*

*No vio nacer al mundo,
más se enciende su sangre cada noche
con la sangre nocturna de las cosas
y en su latir reanuda
el son de las mareas
que alzan las orillas del planeta,
un pasado de agua y de silencio
y las primeras formas de la materia fértil.*

*Tengo que hablaros de ella,
de su fresca costumbre
de ser simple tormenta, rama tierna.*

III

*Mira el poder del mundo,
mira el poder del polvo, mira el agua.*

*Mira los fresnos en callado círculo,
toca su reino de silencio y savia,
toca su piel de sol y lluvia y tiempo,
mira sus verdes ramas cara al cielo,
oye cantar sus hojas como agua.*

*Mira después la nube,
esa ceguera alada por el cielo,
anclada en el espacio sin mareas,
alta espuma visible
de celestes corrientes invisibles.*

*Mira el poder del mundo,
mira su forma tensa,
su hermosura inconsciente, luminosa.*

*Toca mi piel, de barro, de diamante,
oye mi voz en fuentes subterráneas,
mira mi boca en esa lluvia oscura,
mi sexo en esa brusca sacudida
con que desnuda el aire los jardines.
Toca tu desnudez en la del agua,
desnúdate de ti, llueve en ti misma,
mira tus piernas como dos arroyos,
mira tu cuerpo como un largo río,
son dos islas gemelas tus dos pechos,
en la noche tu sexo es una estrella,
alba, luz rosa entre dos mundos ciegos,
mar profundo que duerme entre dos mares.*

*Mira el poder del mundo:
reconócete ya, al reconocerme.*

IV

*UN CUERPO, un cuerpo solo, sólo un cuerpo,
un cuerpo como día derramado
y noche devorada;
la luz de unos cabellos
que no apaciguan nunca
la sombra de mi tacto;
una garganta, un vientre que amanece
como el mar que se enciende
cuando toca la frente de la aurora;
unos tobillos, puentes del verano;
unos muslos nocturnos que se hunden
en la música verde de la tarde;
un pecho que se alza
y arrasa las espumas;
un cuello, sólo un cuello,
unas palabras lentas que descienden
como arena caída en otra arena...
Esto que me escapa,
agua y delicia oscura,
mar naciendo o muriendo;
estos labios y dientes,
estos ojos hambrientos,
me desnudan de mí
y su furiosa gracia me levanta
hasta los quietos cielos
donde vibra el instante:
la cima de los besos,*

la plenitud del mundo y de sus formas.

V

*DEJA que una vez más te nombre, tierra.
mi tacto se prolonga
en el tuyo sediento
largo, vibrante río
que no termina nunca,
navegado por hojas digitales,
lentas bajo tu espeso sueño verde.*

*Tibia mujer de somnolientos ríos,
mi pabellón de pájaros y peces,
mi paloma de tierra,
de leche endurecida,
mi pan, mi sal, mi muerte,
mi almohada de sangre:
en un amor más vasto te sepulto.⁵²*

De pronto mis pupilas obturaron una imagen que encerraba la naturaleza de todas las naturalezas: mi asombro, mi pudor; la libido, el deseo oculto, desenfrenado, dos cantaros con miel, una vasija rota, desesperación y hastío, llanto, lagrimas y risas, la locura, la supervivencia, la eterna compañía, el frenesí, la sudoración, un nuevo intento, la procreación, la trascendencia, nostalgia por los años mozos, por ti, por mi vida, la locura.

Mis ojos se cierran felices, aún en la aurora de la noche, tus imágenes me invaden e inundan una y otra vez mis sueños, no deseo despertar, tú estás en mí y yo sobre ti. Mis labios pronuncian tu nombre y mi corazón se acelera, vivo de ti y muero por ti. Es el sentido de la vida, tu abrigo, tu miel, tu sangre. ¡Oh bella mujer! la vida sin ti, no tendría ningún sentido.

Calamidades y milagros (1937 – 1947)

⁵² Cfr. PAZ Octavio Libertad bajo Palabra págs. 21, 22, 23, 24 F.C.E.

PREGUNTA

*“DÉJAME, sí, déjame, dios o ángel, demonio.
Déjame a solas, turba angélica,
sólo conmigo, con mi multitud.
Estoy como uno como yo,
que no me reconoce y me muestra mis armas;
con uno que me abraza y me hiere
-y se dice mi hijo-;
Con uno que huye con mi cuerpo;
Con uno que me odia porque yo soy él mismo.*

*Mira, tú que huyes,
aborrecible hermano mío,
tú que enciendes las hogueras terrestres,
tú, el de las islas y el de las llamaradas,
mírate y dime:
ese que corre,
ese que alza lenguas y antorchas
para llamar al cielo y lo incendia;
ese que es una estrella lenta que desciende;
aquel que es como un arma resonante,
¿es el tuyo, tu ser, hecho de horas
Y voraces minutos?*

*¿Quién sabe lo que es un cuerpo,
un alma,
y el sitio en que se juntan
y cómo el cuerpo se ilumina
y el alma se obscurece,
hasta fundirse, carne y alma,
en una sola y viva sombra?
¿Y somos esa imagen que soñamos,
sueños al tiempo hurtados,
sueños del tiempo por burlar al tiempo?*

*En soledad pregunto,
a soledad pregunto.
Y rasgo mi boca amante de palabras
y me arranco los ojos
hinchidos de mentiras y apariencias,
y arrojo lo que el tiempo
deposita en mi alma,
miserias deslumbrantes,
ola que se retira...*

Bajo del cielo puro,

*metal de tranquilos, absortos resplandores,
pregunto, ya desnudo:
me voy borrando todo,
me voy haciendo un vago signo sobre el agua,
espejo en un espejo.⁵³*

Leo una y otra vez el poema *la pregunta* y me responde mi conciencia, déjame sí déjame, Dios, ángel o demonio. El cuerpo no lo es sin el alma, pero tampoco el alma es sin ese cuerpo. Dudo, ¡oh eterna zozobra!, no soy el único, existen miles como yo, que se odian, sólo porque son diferentes a ti, tú que enciendes las hogueras terrestres, reconóctete a ti mismo.

ADIÓS A LA CASA

*Es en madrugada.
Quiero decir adiós a este pequeño mundo,
único mundo verdadero.*

*Adiós a este penoso abrir los ojos
del día que se levanta:
el sueño huye, embozado,
del lugar de su crimen
y el alma es una plaza abandonada*

*Adiós a la silla,
donde colgué mi traje cada noche,
ahorcado cotidiano,
y al sillón, roca en mi insomnio,
peña que no abrió el rayo
ni el agua agrietó.*

*Adiós al espejo verídico,
donde dejé mi máscara
por descender al fondo del sinfín
-y nunca descendí:
¿no tienes fondo, sólo superficie?*

*Adiós al poco cielo de la ventana
y a la niebla que sube a ciegas la colina,*

⁵³ Cfr. PAZ Octavio *Libertad bajo Palabra* pág. 60 y 61 F.C.E.

rebaño que se desvanece.

*Al vestido de copos, el ciruelo,
decirle adiós, y a ese pájaro
que es un poco de brisa en una rama.*

*Decirle adiós al río:
tus aguas siempre fueron,
para mí, las mismas aguas.*

*Niña, mujer, fantasma de la orilla,
decirte siempre adiós
como el río se lo dice a la ribera
en una interminable despedida.*

*Quisiera decir adiós a estas presencias,
memorias de mañana,
pero tengo miedo que despierten
y me digan adiós.⁵⁴*

En la apertura del lenguaje, empezamos a reconocer las cosas, desde muy temprana edad existe la relación sujeto- objeto, como seres arrojados aún mundo que despierta nuestro interés y asombro, crecemos rodeados de cosas, estas mismas nos dicen si estamos en casa; o en sitio ajeno. El caballito de palo en ese rincón, me recuerda las muchas horas que cabalgué en él, cuando niño. Sus ojos de canica me miran y no me atrevo a tirarlo, somos amigos desde que era niño.

LA ESTACIÓN VIOLENTA (1948 – 1957)

PIEDRA DE SOL

*UN SAUCE de cristal, un chopo de agua,
un alto surtidor que el viento arquea,
un árbol bien plantado mas danzante,
un caminar de río que se curva,
avanza, retrocede, da un rodeo
y llega siempre: un caminar tranquilo
de estrella o primavera sin premura,*

⁵⁴ Cfr. PAZ Octavio Libertad bajo Palabra obra poética (1935 – 1957), F. C. E.

*agua que con los párpados cerrados
mana toda la noche profecías,
unánime presencia en oleaje,
ola tras ola hasta cubrirlo todo,
verde soberanía sin ocaso
como el deslumbramiento de las alas
cuando se abren en mitad del cielo,*

*un caminar entre las espesuras
de los días futuros y el aciago
fulgor de la desdicha como un ave
petrificando el bosque con su canto
y las felicidades inminentes
entre las ramas que se desvanecen,
horas de luz que pican ya los pájaros,
presagios que se escapan de la mano,*

*una presencia como un canto súbito,
como el viento cantando en el incendio,
una mirada que sostiene en vilo
al mundo con sus mares y sus montes,
cuerpo de luz filtrada por un ágata,
piernas de luz, vientre de luz, bahías,
roca solar, cuerpo color de nube,
color de día rápido que salta,
la hora centellea y tiene cuerpo,
el mundo ya es visible por tu cuerpo,
es transparente por tu transparencia,*

*voy entre galerías de sonidos,
fluyo entre las presencias resonantes,
voy por las transparencias resonantes,
fluyo entre las presencias resonantes,
voy por las transparencias como un ciego,
un reflejo me borra, nazco en otro,
¡oh! bosque de pilares encantados,
bajo los arcos de la luz penetro
los corredores de un otoño diáfano,*

*voy por tu cuerpo como por el mundo,
tu vientre es una plaza soleada,
tus pechos dos iglesias donde oficia
la sangre sus misterios paralelos,
mis miradas te cubren como yedra,
eres una ciudad que el mar asedia,
una muralla que la luz divide
en dos mitades de color durazno,*

*un paraje de sal, rocas y pájaros
bajo la ley del mediodía absorto,
vestida del color de mis deseos
como mi pensamiento vas desnuda,
voy por tus ojos como por el agua,
los tigres beben sueños en esos ojos,
el colibrí se quema en esas llamas,
voy por tu frente como por la luna,
como la nube por tu pensamiento,
voy por tu vientre como por tus sueños,*

*tu falda de maíz ondula y canta,
tu falda de crista, tu falda de agua,
tus labios, tus cabellos, tus miradas,
toda la noche llueves, todo el día
abres mi pecho con tus dedos de agua,
cierras mis ojos con tu boca de agua,
sobre mis huesos llevas, en mi pecho
hunde raíces de agua un árbol líquido,*

*voy por tu talle como por un río,
voy por tu cuerpo como por un bosque,
como por un sendero en la montaña
que en un abismo brusco se termina,
voy por tus pensamientos afilados
y a la salida de tu blanca frente
mi sombra despeñada se destroza,
recojo mis fragmentos uno a uno
y prosigo sin cuerpo, busco a tientas,*

*corredores sin fin de la memoria,
puertas abiertas a un salón vacío
donde se pudren todos los veranos,
las joyas de la sed arden al fondo,
rostro desvanecido al recordarlo,
mano que se deshace si la toco,
cabelleras de arañas en tumulto
sobre sonrisas de hace muchos años,*

*a la salida de mi frente busco,
busco sin encontrar, busco un instante,
un rostro de relámpago y tormenta
corriendo entre los árboles nocturnos,
rostro de lluvia en un jardín a oscuras,
agua tenaz que fluye a mi costado,*

*busco sin encontrar, escribo a solas,
no hay nadie, cae el día, cae el año,
caigo con el instante, caigo a fondo,
invisible camino sobre espejos
que repiten mi imagen destrozada,
piso días, instantes caminados,
piso los pensamientos de mi sombra,
piso mi sombra en busca de un instante,*

*busco una fecha viva como un pájaro,
busco el sol de las cinco de la tarde
templado por los muros de tezontle:
la hora maduraba sus racimo
y al abrirse salían las muchachas
de su entraña rosada y se esparcían
por los patios de piedra del colegio,
alta como el otoño caminaba
envuelta por la luz bajo la arcada
y el espacio al ceñirla la vestía
de una piel más dorada y transparente,*

*tigre color de luz, pardo venado
por los alrededores de la noche,
entrevista muchacha reclinada
en los balcones verdes de la lluvia,
adolescente rostro innumerable,
he olvidado tu nombre, Melusina,
Laura, Isabel, Perséfone, María,
tienes todos los rostros y ninguno,
eres todas las horas y ninguna,
te pareces al árbol y a la nube,
eres todos los pájaros y un astro,
te pareces al filo de la espada
y a la copa de sangre del verdugo,
yedra que avanza, envuelve y desarraiga
al alma y la divide de sí misma,*

*escritura de fuego sobre el jade,
grieta en la roca, reina de serpientes,
columna de vapor, fuente en la peña,
circo lunar, peñasco de las águilas,
grano de anís, espina diminuta
y mortal que da penas inmortales,
pastora de los valles submarinos
y guardiana del valle de los muertos,
liana que cuelga del cantil del vértigo,
enredadera, planta venenosa,*

*flor de resurrección, uva de vida,
señora de la flauta y del relámpago,
terrazza del jazmín, sal en la herida,
ramo de rosas para el fusilado,
nieve en agosto, luna del patíbulo,
escritura del mar sobre el basalto,
escritura del viento en el desierto,
testamento del sol, granada, espiga,*

*rostro de llamas, rostro devorado,
adolescente rostro perseguido
años fantasmas, días circulares
que dan al mismo patio, al mismo muro,
arde el instante y son un solo rostro
los sucesivos rostros de la llama,
todos los nombres son un solo nombre,
todos los rostros son un solo rostro,
todos los siglos son un solo instante
y por todos los siglos de los siglos
cierra el paso al futuro un par de ojos,*

*no hay nada frente a mí, sólo un instante
rescatado esta noche, contra un sueño
de ayuntadas imágenes soñado,
duramente esculpido contra el sueño,
arrancando a la nada de esta noche,
a pulso levantado letra a letra,
mientras afuera el tiempo se desboca
y golpea las puertas de mi alma
el mundo con su horario carnicero,*

*sólo un instante mientras las ciudades,
los nombres, los sabores, lo vivido,
se desmoronan en mi frente ciega,
mientras la pesadumbre de la noche
mi pensamiento humilla y mi esqueleto,
y mi sangre camina más despacio
y mis dientes se aflojan y mis ojos
se nublan y los días y los años
sus horrores vacíos acumulan,*

*mientras el tiempo cierra su abanico
y no hay nada detrás de su imágenes
el instante se abisma y sobrenada
rodeado de muerte, amenazado
por la noche y su lúgubre bostezo,
amenazado por la algarabía*

*de la muerte vivaz y enmascarada
el instante se abisma y se penetra,
como un puño se cierra, como un fruto
que madura hacia dentro de sí mismo
y a sí mismo se bebe y se derrama
el instante translúcido se cierra
y madura hacia dentro, echa raíces,
crece dentro de mí, me ocupa todo,
me expulsa su follaje delirante,
mis pensamientos sólo son sus pájaros,
su mercurio circula por mis venas,
árbol menta, frutos sabor de tiempo,*

*¡oh! vida por vivir y ya vivida,
tiempo que vuelve en una marejada
y se retira sin volver el rostro,
lo que pasó no fue pero está siendo
y silenciosamente desemboca
en otro instante que se desvanece:
frente a la tarde de salitre y piedra
armada de navajas invisibles
una roja escritura indescifrable
escribes en mi piel y esas heridas
como un traje de llamas me recubren,
ardo sin consumirme, busco el agua
y en tus ojos no hay agua, son de piedra,
y tus pechos, tu vientre, tus caderas
son de piedra, tu boca sabe a polvo,
tu boca sabe a tiempo emponzoñado,
tu cuerpo sabe a pozo sin salida,
pasadizo de espejos que repiten
los ojos del sediento, pasadizo
que vuelve siempre al punto de partida,
y tú me llevas ciego de la mano
por esas galerías obstinadas
hacia el centro del círculo y te yergues
como un fulgor que se congela en hacha,
como luz que desuella, fascinante
como el cadalso para el condenado,
flexible como el látigo y esbelta
como un arma gemela de la luna,
tus palabras afiladas cavan
mi pecho y me despueblan y vacían,
uno a uno me arrancas los recuerdos,
he olvidado mi nombre, mis amigos
gruñen entre los cerdos o se pudren
comidos por el sol en un barranco,*

*no hay nada en mí sino una larga herida,
una oquedad que ya nadie recorre,
presente sin ventanas, pensamiento
que vuelve, se repite, se refleja
y se pierde en su misma transparencia,
conciencia traspasada por un ojo
que se mira mirarse hasta anegarse
de claridad :yo vi tu atroz escama,
Melusina, brillar verdosa al alba,
dormías enroscada entre las sábanas
y al despertar gritaste como un pájaro
y caíste sin fin, quebrada y blanca,
nada quedó de ti sino tu grito,
y al cabo de los siglos me descubro
con tos y mala vista, bajando
viejas fotos: no hay nadie, no eres nadie,
un montón de ceniza y una escoba,
un cuchillo mellado y un plumero,
un pellejo colgado de unos huesos,
un racimo ya seco, un hoyo negro
y en el fondo del hoyo los dos ojos
de una niña ahogada hace mil años,*

*miradas enterradas en un pozo,
miradas que nos ven desde el principio,
mirada niña de la madre vieja
que ve en el hijo grande un padre joven
mirada madre de la niña sola
que ve en el padre grande un hijo niño,
miradas que nos miran desde el fondo
de la vida y son trampas de la muerte
-¿o es al revés: caer en esos ojos
Es volver a la vida verdadera?,*

*¡caer, volver soñarme y que me sueñen
otros ojos futuros, otra vida,
otras nubes, morirme de otra muerte!
-esa noche me basta, y este instante
que no acaba de abrirse y revelarme
dónde estuve, quién fui, cómo te llamas,
cómo me llamo yo: ¿hacías planes
para el verano –y todos los veranos-
en Christopher Street, hace diez años,
con Filis que tenía dos hoyuelos
donde bebían luz los gorriones?,
¿por la Reforma Carmen de decía*

*“no pesa el aire, aquí siempre es octubre”,
o se lo dijo a otro que he perdido
o yo lo invento y nadie me lo ha dicho?,
¿caminé por la noche de Oaxaca,
inmensa y verdinegra como un árbol,
hablando solo como el viento loco
y al llegar a mi cuarto –siempre un cuarto-
no me reconocieron los espejos?
¿desde el hotel Vernet vimos al alba
bailar con los castaños –“ya es muy tarde”
decías al peinarte y yo veía manchas en la pared, sin decir nada?,
¿subimos juntos a la torre, vimos
caer la tarde desde el arrecife?
¿comimos uvas en Bidart?, ¿compramos
gardenias en Perote? ,nombres, sitios,
calles y calles, rostros, plazas, calles,
estaciones, un parque, cuartos solos,
manchas en la pared, alguien se peina,
alguien canta a mi lado, alguien se viste,
cuartos, lugares, calles, nombres, cuartos,*

*Madrid, 1937, en la Plaza del Ángel las mujeres
cosían y cantaban con sus hijos,
después sonó la alarma y hubo gritos,
casas arrodilladas en el polvo,
torres hendidas, frentes escupidas
y el huracán de los motores, fijo:
los dos se desnudaron y se amaron
por defender nuestra porción eterna,
nuestra ración de tiempo y paraíso,
tocar nuestra raíz y recobrarlos,
recobrar nuestra herencia arrebatada
por ladrones de vida hace mil siglos,
los dos se desnudaron y besaron
porque las desnudeces enlazadas
saltan el tiempo y son invulnerables,
nada las toca, vuelven al principio,
no hay tú ni yo, mañana, ayer no nombres,
verdad de dos en sólo un cuerpo y alma,
¡oh ser total!...*

*cuartos a la deriva entre ciudades que se van a pique,
cuartos y calles, nombres como heridas,
el cuarto con ventanas a otros cuartos
con el mismo papel descolorido
donde un hombre en camisa lee el periódico
o plancha una mujer; el cuarto claro*

*que visitan las ramas del durazno;
el otro cuarto: afuera siempre llueve
y hay un patio y tres niños oxidados;
cuartos que son navíos que se mecen
en un golfo de luz; o submarinos:
el silencio se esparce en olas verdes,
todo lo que tocamos fosforece;
mausoleos de lulo, ya roídos
los retratos, raídos los tapetes;
trampas, celdas, cavernas encantadas,
pajareras y cuartos numerados,
todos se transfiguran, todos vuelan,
cada moldura es nube, cada puerta
da al mar, al campo, al aire, cada mesa
es un festín; cerrados como conchas
el tiempo inútilmente los asedia,
no hay tiempo ya, ni muro: ¡espacio, espacio,
abre la mano, coge esta riqueza,
corta los frutos, come de la vida,
tiéndete al pie del árbol, bebe el agua!,*

*todo se transfigura y es sagrado,
es el centro del mundo cada cuarto,
es la primera noche, el primer día,
el mundo nace cuando dos se besan,
gota de luz de entrañas transparentes
el cuarto como un fruto se entreaire
o estalla como un astro taciturno
y las leyes comidas de ratones,
las rejas de los bancos y las cárceles,
las rejas de papel, las alambradas,
los timbres y las púas y los pinchos,
el sermón monocorde de las armas,
el escorpión meloso y con bonete,
el tigre con chistera, presidente
del Club Vegetariano y la Cruz Roja,
el burro pedagogo, el cocodrilo
metido a redentor, padre de pueblos,
el Jefe, el tiburón, el arquitecto
del porvenir, el cerdo uniformado,
el hijo predilecto de la Iglesia
que se lava la negra dentadura
con el agua vendida y toma clases
de inglés y democracia, las paredes
invisibles, las máscaras podridas
que dividen al hombre de los hombres,
al hombre de sí mismo, se derrumban*

*por un instante inmenso y vislumbramos
nuestra unidad perdida, el desamparo
que es ser hombres, la gloria que es ser hombres
y compartir el pan, el sol, la muerte,
el olvidado asombroso de estar vivos;*

*amar es combatir, si dos se besan
el mundo cambia, encarnan los deseos,
el pensamiento encarna, brotan alas
en las espaldas del esclavo, el mundo
es real y tangible, el vino es vino,
el pan vuelve a saber, el agua es agua,
amar es combatir, es abrir puertas,
dejar de ser fantasma con un número
a perpetua cadena condenado
por un amo sin rostro; el mundo cambia
si dos se miran y se reconocen,
amar es desnudarse de los nombres:
“déjame ser tu puta”, son palabras
de Eloísa, mas él cedió a la leyes,
la tomó por esposa y como premio
la castraron después; mejor el crimen,
los amantes suicidas, el incesto
de los hermanos como dos espejos
enamorados de su semejanza,
mejor comer el pan envenenado,
el adulterio en lechos de ceniza,
los amores feroces, el delirio,
su yedra ponzoñosa, el sodomita
que lleva por clavel en la solapa
un gargajo, mejor ser lapidado
en las plazas que dar vuelta a la noria
que exprime la substancia de la vida,
cambia la eternidad en horas huecas,
los minutos en cárceles, el tiempo
en monedas de cobre y mierda abstracta;*

*mejor la castidad, flor invisible
que se mece en los tallos del silencio,
el difícil diamante de los santos
que filtran los deseos, sacia al tiempo,
nupcias de la quietud y el movimiento,
canta la soledad en su corola,
pétalo de cristal es cada hora,
el mundo se despoja de su máscaras
y en su centro, vibrante transparencia,
lo que llamamos Dios, el ser sin nombre,*

*se contempla en la nada, el ser sin rostro
emerge de sí mismo, sol de soles,
plenitud de presencias y de nombres;
sigo mi desvarío, cuartos, calles,
camino a tientas por los corredores
del tiempo y subo y bajo su peldaños
y sus paredes palpo y no me muevo,
vuelvo adonde empecé, busco tu rostro,
camino por las calles de mí mismo
bajo un sol sin edad, y tú a mi lado
caminas como un árbol, como un río,
caminas y me hablas como un río,
creces como una espiga entre mis mano,
lates como una ardilla entre mis manos,
vuelas como mil pájaros, tu risa
me ha cubierto de espumas, tu cabeza
es un astro pequeño entre mis manos,
el mundo reverdece si sonríes
comiendo una naranja, el mundo cambia
si dos, vertiginosos y en lazados,
caen sobre la yerba: el cielo baja,
los árboles ascienden, el espacio
sólo es luz y silencio, sólo espacio
abierto para el águila del ojo,
pasa la blanca tribu de las nubes,
rompe amarras el cuerpo, zarpa el alma,
perdemos nuestros nombres y flotamos
a la deriva entre el azul y el verde,
tiempo total donde no pasa nada
sino su propio transcurrir dichoso,*

*no pasa nada, callas, parpadeas
(silencio: cruzó un ángel este instante
grande como la vida de cien soles),
¿no pasa nada, sólo un parpadeo?
y el festín, el destierro, el primer crimen,
la quijada del asno, el ruido opaco
y la mirada incrédula del muerto
al caer en el llano ceniciento,
Agamenón y su mugido inmenso
y el repetido grito de Casandra
más fuerte que los gritos de las olas,
Sócrates en cadenas (el sol nace,
morir es despertar: "Critón, un gallo
a Esculapio, ya sano de la vida");
el chacal que diserta entre las ruinas
de Nínive, la sombra que vio Bruto*

antes de la batalla, Moctezuma
en el lecho de espinas de su insomnio,
el viaje en la carreta hacia la muerte
-el viaje interminable mas contado
por Robespierre minuto tras minuto,
la mandíbula rota entre las manos-,
Churruca en su barrica como un trono
escarlata, los pasos ya contados
de Lincoln al salir hacia el teatro,
el estertor de Trotsky u sus quejidos
de jabalí, Madero y su mirada
que nadie contestó: ¿por qué me matan?,
los carajos, los ayes, los silencios
del criminal, el santo, el pobre diablo,
cementerios de frases y de anécdotas
que los perros retóricos escarban,
el delirio, el relincho, el ruido obscuro
que hacemos al morir y ese jadeo
de la vida que nace y el sonido
de huesoso machacados en la riña
y la boca de espuma del profeta
y su grito y el grito del verdugo
y el grito de la víctima...
son lamas los ojos y son llamas lo que miran,
llama la oreja y el sonido llama,
brasa los labios y tizón la lengua,
el tacto y lo que toca, el pensamiento
y lo pensado, llama el que lo piensa,
todo se quema, el universo es llama,
arde la misma nada que no es nada
sino un pensar en llamas, al fin humo:
no hay verdugo ni víctima...
¿y el grito en la tarde del viernes?, y el silencio
que se cubre de signos, el silencio
que dice sin decir, ¿no dice nada?,
¿no son nada los gritos de los hombres?,
¿no pasa nada cuando pasa el tiempo?
-no pasa nada, sólo un parpadeo
de sol, un movimiento apenas, nada
no hay redención, no vuelve atrás el tiempo
los muertos están fijos en su muerte
y no pueden morir de otra muerte,
intocables, clavados en su gesto,
desde su soledad, desde su muerte
sin remedio nos miran sin mirarnos,
su muerte ya es la estatua de su vida,
un siempre estar ya nada para siempre,

*cada minuto es nada para siempre,
un rey fantasma rige tus latidos
y tu gesto fina, tu dura máscara
labra sobre tu rostro cambiante:
el monumento somos de una vida
ajena y no vivida, apenas nuestra.*

*-¿la vida, cuándo fue de veras nuestra?,
¿cuándo somos de veras lo que somos?,
bien mirado no somos, nunca somos
a solas sino vértigo y vacío,
muecas en el espejo, horror y vómito,
nunca la vida es nuestra, es de los otros,
la vida no es de nadie, todos somos
la vida –pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos-,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra, siempre allá, más lejos,
fuera de ti, de mí, siempre horizonte,
vida que nos desvive y enajena,
que nos inventa un rostro y lo desgasta,
hambre de ser, ¡ oh muerte!, pan de todos,
Eloísa, Perséfone, María,
muestra tu rostro al fin para que vea
mi cara verdadera, la del otro,
mi cara de nosotros siempre todos,
cara de árbol y de panadero,
de chofer y de nube y de marino,
cara del sol y arroyo y Pedro y Pablo,
cara de solitario colectivo,
despiértame, ya nazco: vida y muerte
pactan en ti, señora de noche,
torre de claridad, reina del alba,
virgen lunar, madre del agua madre,
cuerpo del mundo, casa de la muerte,
caigo sin fin desde mi nacimiento,
caigo en mí mismo sin tocar mi fondo,
recógeme en tus ojos, junta el polvo
disperso y reconcilia mis cenizas,
ata mis huesos divididos, sopla
sobre mi ser, entiérrame en tu tierra,*

*tu silencio dé paz al pensamiento contra sí mismo airado;
abre la mano, señora de semillas que son días,
el día es inmortal, asciende, crece,
acaba de nacer y nunca acaba,
cada día es nacer, un nacimiento
es cada amanecer y yo amanezco,
amanecemos todos amanece
el sol cara de sol, Juan amanece
con su cara de Juan cara de todos,
puerta del ser, despiértame, amanece,
déjame ver el rostro de este día,
déjame ver el rostro de esta noche,
todo se comunica y transfigura,
arco de sangre, puente de latidos,
llévame al otro lado de esta noche,
adonde yo soy tú somos nosotros,
al reino de pronombres enlazados,
puerta de ser: abre tu ser, despierta,
aprende a ser también, labra tu cara,
trabaja tus facciones, ten un rostro
para mirar mi rostro y que te mira,
para mirar la vida hasta la muerte,
rostro de mar, de pan, de roca y fuente,
manantial que disuelve nuestros rostros
en el rostro sin nombre, el ser sin rostro,
indecible presencia de presencias...
quiero seguir, ir más allá, y no puedo:
se despeñó el instante en otro y otro,
dormí sueños de piedra que no sueña
y la cabo de los años como piedras
oí cantar mi sangre encarcelada,
con un rumor de luz el mar cantaba,
una a una cedían las murallas,
todas las puertas se desmoronaban
y el sol entraba a saco por mi frente,
despegaba mis párpados cerrados,
desprendía mi ser de su envoltura,
me arrancaba de mí, me separaba
de mi bruto dormir siglos de piedra
y su magia de espejos revivía
un sauce de cristal, un chopo de agua,
un alto surtidor que el viento arquea,
un árbol bien plantado mas danzante,
un caminar de río que se curva, avanza, retrocede, da un rodeo y llega
siempre.⁵⁵ México, 1957.*

⁵⁵ Cfr. PAZ Octavio *Libertad bajo Palabra* poema *Piedra de Sol* págs. 244 a la 262 F. C. E. 1960.

10.- GLOSARIO

- **Afirmar.**- Poner firme, asegurar o dar por cierta una cosa.
- **Analogía.**- Ciencia de las correspondencias, puente que une una cosa con otra; unívocas y equívocas, existe gracias a las diferencias.
- **Chingar.**- Chinguere, bebida embriagante, en Costa Rica: cortar el rabo al animal.
En el Salvador: importunar o molestar.
En Chile: fracasar en alguna cosa.
- **Disfrazan.**- Desfigurar la forma de personas o cosas, disimular lo que se siente.
- **Esta orilla.**- Adherirse al mundo objetivo, es asirse al ciclo del vivir y el morir, que es como las olas que se levantan en el mar, un eterno vaivén.
- **Fidelidad.**-Es crearse, desarrolla la disponibilidad, destroza el egoísmo, es la que le huye a la rutina y al conformismo.
Lealtad, exactitud en la ejecución de una cosa.
- **Ilusión.**-Falsa percepción de un objeto a causa de una errónea interpretación de las sensaciones.
- **Imitación.**-Reproducción de la actividad ajena o de los fenómenos exteriores.
- **Intersubjetividad.**- Empatía, ponerse en el lugar del otro, manifestaciones afectuosas, trato cordial.
- **La otra orilla.**- Al desprendernos del mundo objetivo, no hay ni muerte ni vida y se es como el agua corriendo incesante.
- **Lenguaje.**- Conjunto sistemático de signos que permiten la comunicación verbal.
Facultad y manera de expresarse.
- **Libertad.**- Facultad humana de determinar los propios actos.
Estado o condición del que no es esclavo, falta de sujeción y subordinación.
Condición necesaria para juzgar los actos propios del hombre.

- **Máscara.-** Figuras de cartón, plástico, tela o alambre, con que una persona puede taparse el rostro para no ser reconocida.
- **Negación.-** Acción y efecto de negar, carencia o falta total, inseguridad.
- **Palabra.-** La palabra es la casa del ser.
Conjunto de sonidos que expresan una Idea.
- **Paradoja.-** Especie extraña u opuesta a la común opinión y al sentir de los hombres.
- **Parota.-** Árbol de preciada madera, parecido en su follaje a la jacaranda.
- **Pasión.-** Una de las categorías de Aristóteles, que designa toda afección del ente.
Cualquier perturbación o afecto intenso,
que domina sobre la razón y la voluntad.
Deseo o afección vehemente a una cosa.
- **Poema.-** Obra en verso y perteneciente por su género a la poesía.
Se pueden establecer los tipos siguientes:
- **Poema épico.-** Expresa sentimientos externos del poeta.
- **Poema dramático.-** Nombre que recibe la obra teatral.
- **Poemario.-** Conjunto o colección de poemas.
- **Poesía.-** Género de producciones del entendimiento humano, cuyo fin inmediato es expresar lo bello por medio del lenguaje.
Cierta encanto o cualidad,
de lo que eleva el sentimiento o la imaginación,
produciendo una emoción estética y afectiva.
Expresión artística de la belleza a la medida y cadencia del verso.
- **Poeta.-** El que compone obras poéticas y está dotado de las facultades especiales y necesarias para lograr su composición.
- **Poetastro.-** Mal poeta.

Reflexión.-Acción y efecto de reflexionar.

Advertencia o consejo para convencer o persuadir.

Cambio de dirección que experimenta un sistema ondulatorio en su trayectoria al incidir en una superficie reflectante.

- **Revolución.**- En la historia se refiere al movimiento de masas desencadenado en muchas partes del mundo, como expresión popular e intelectual de rechazo frente a la creciente hegemonía de grupos de poder.
- **SER.**- Pilar filosófico que se refiere a la esencia o naturaleza, lo que es, existe o puede existir.
- **Vitalidad.**- Calidad de tener vida, actividad o eficacia de las facultades y sentidos.
- **Vocación.**-Inspiración con que Dios llama a algún estado, especialmente a la religión.
- **Yoes.**- Se interpreta como las etapas de la vida: niñez, pubertad, juventud y madurez.

